

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
ESCUELA DE HISTORIA  
AREA DE ANTROPOLOGIA

**La Antropología en Guatemala, 1960-1995**



LICENCIADO

Nueva Guatemala de la Asunción,  
Septiembre de 1998

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
Biblioteca Central

71  
T. 247  
C. 4

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
ESCUELA DE HISTORIA**

**AUTORIDADES UNIVERSITARIAS**

**RECTOR:** Ing. Agr. Efraín Medina Guerra  
**SECRETARIO:** Dr. Mynor René Cordón y Cordón

**AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA**

**DIRECTOR:** Lic. Gabriel Efraín Morales Castellanos  
**SECRETARIO:** Lic. Héctor Toussaint Cabrera Gaillard

**CONSEJO DIRECTIVO**

**Director:** Lic. Gabriel Efraín Morales Castellanos  
**Secretario:** Lic. Héctor Toussaint Cabrera Gaillard  
**Vocal I:** Lic. Oscar Rolando Gutiérrez  
**Vocal II:** Lic. Celso Arnaldo Lara Figueroa  
**Vocal III:** P.E.M. Clara Patricia Hernández López  
**Vocal IV:** Bachiller Fernando Cabrera Galindo  
**Vocal V:** M.E.P.U. Vera Laura Rodas Vásquez

**COMITÉ DE TESIS**

Licenciado Carlos René García Escobar  
Licenciado Celso Arnaldo Lara Figueroa  
Licenciado Héctor Toussaint Cabrera Gaillard



Universidad de San Carlos de Guatemala

Escuela de Historia

EDIFICIO S-1, SEGUNDO NIVEL,  
CIUDAD UNIVERSITARIA, ZONA 12  
TELEFONOS DIRECTOS: 4769854 - 4769866  
TELEFAX: 4769866  
GUATEMALA, GUATEMALA, C.A.

Nueva Guatemala de La Asuncion  
10 de Agosto de 1998

Senores Miembros  
Consejo Directivo  
Escuela de Historia  
Universidad de San Carlos de Guatemala  
Ciudad Universitaria, zona 12

Senores Miembros:

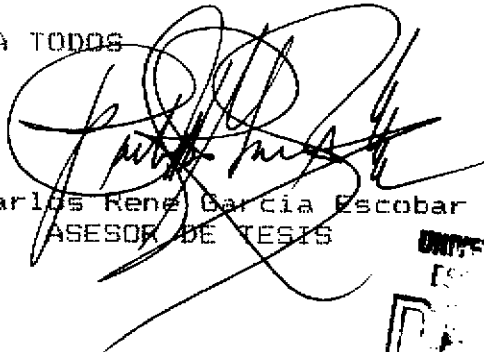
Atentamente me permito comunicar a ustedes que en cumplimiento de lo acordado por el Consejo Directivo, he orientado y revisado el trabajo de tesis previo a optar el grado de Licenciado en Antropología por la Escuela de Historia, del estudiante Ricardo Saenz de Tejada, carnet No. 92-10935, cuyo titulo es "LA ANTROPOLOGIA EN GUATEMALA, 1960-1995", el cual se presenta en su version final.

Por lo anteriormente expuesto, unicamente me resta manifestar a ustedes que rindo dictamen favorable a esta investigacion por considerarla como un aporte importante al conocimiento y desarrollo de la ciencia antropologica en nuestro pais. De modo que solicito a ustedes muy atentamente se continue con los tramites que corresponden.

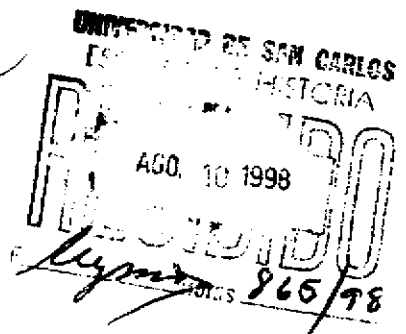
Sin otro particular que agradecerles su atencion al presente dictamen me es grato suscribirme de ustedes

Atentamente,

ID Y ENSEÑAR A TODOS

  
Lic. Carlos Rene Garcia Escobar  
ASESOR DE TESIS

c.c. Archivo  
correlativo.





UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
ESCUELA DE HISTORIA  
Ciudad de Guatemala, Barrios 3 y 1, Segundo Nivel, Zona 13  
Teléfono: 474954 - 474956  
Fax: 474956

Nueva Guatemala de la Asunción  
Lunes, 24 de agosto de 1998


Señores Miembros  
Consejo Directivo  
Escuela de Historia  
Universidad de San Carlos de Guatemala  
Presentes

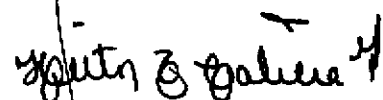
Honorables Miembros:

En atención a lo especificado en el Punto TERCERO, Inciso 3.3 del Acta No. 22/98, de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día 11 de agosto de 1998 y dando cumplimiento a lo que reza el Capítulo VI, Artículo 125 y 130, Incisos a, b, c, y d, del Reglamento para la elaboración de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rendimos dictamen favorable al trabajo de tesis titulado "La antropología en Guatemala, 1960-1995", del estudiante RICARDO GUSTAVO ADOLFO SAENZ DE TEJADA ROJAS, Carnet No. 92-10935.

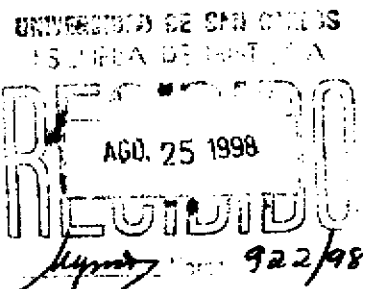
Sin otro particular y con las muestras de consideración y estima, nos suscribimos de ustedes atentamente.

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

  
Lic. Celso Arnoldo Lara Figueroa  
Miembro del Comité de Tesis

  
Lic. Héctor Toussaint Cabrera Gaillard  
Miembro del Comité de Tesis

/hcg  
c.c. Expediente



## **AGRADECIMIENTO**

Quiero manifestar un profundo agradecimiento a todas las personas que me apoyaron en estos años de estudio, en particular al maestro y amigo, Carlos René García Escobar, por su ayuda y amistad incondicional; al Licenciado Celso Arnoldo Lara Figueroa no solo por sus clases y asesoría, sino por su aporte al pensamiento antropológico guatemalteco; y, al Licenciado Hector Toussaint Cabrera Gaillard, su comprensión y apoyo facilitaron estos últimos pasos.

*"Alrededor de tu piel  
ato y desato la mía."*

**Miguel Hernández**

**Los criterios vertidos  
en la presente tesis  
son responsabilidad  
exclusiva del autor.**

## ÍNDICE

I.	Introducción	9
II.	La Historia de las Ciencias	11
III.	La Ciencia Antropológica	15
	III.1 La Antropología	15
	III.2 Los orígenes	16
	III.3 El siglo XVIII	20
	III.4 El surgimiento de la Antropología	21
	III.5 Las escuelas antropológicas	23
	III.6 La Antropología Latinoamericana	27
	III.7 El Panorama Actual	30
IV.	LA ANTROPOLOGIA EN GUATEMALA (hasta 1960)	32
	IV.1 Introducción	32
	IV.2 Los inicios y las fuentes	32
	IV.3 Los etnólogos alemanes	32
	IV.4 Antropólogos norteamericanos	33
	IV.5 El indigenismo	38
	IV.6 El indigenismo en Guatemala	39
	IV.7 El Seminario de Integración Social Guatemalteca	40
V.	LA HISTORIA RECIENTE DE GUATEMALA	42
	V.1 1954-1973 Las bases del cambio social	42
	V.2 1963-1970 Mercado común y rebelión rural	43
	V.3 1970-1976 El inicio de la crisis	43
	V.4 1976-1980 La vela de las armas	45
	V.5 1980-1985 Del conflicto social al conflicto armado	46
	V.6 1985-1995 La apertura democrática y el inicio de la transición	46
VI.	LA ANTROPOLOGIA EN GUATEMALA (1960-1995)	48
	VI.1 Introducción	48
	VI.2 La década de 1960	48
	VI.3 El rompimiento (1968-1975)	53
	VI.4 La guerra (1975-1985)	68
	VI.5 Tras el diluvio (1985-1990)	84
	VI.6 La Antropología en los noventa: florecimiento y diversificación	89
VII.	CONCLUSIONES	95
VIII.	BIBLIOGRAFIA	97



## I. INTRODUCCION

Como señalamos a lo largo de este trabajo, el desarrollo de las Ciencias Sociales y de la Antropología, no es ajeno a los procesos económicos, políticos, sociales y culturales que vive un país. La realidad de nuestro país hoy, no es la misma realidad que hace 30 años, la Antropología guatemalteca de hoy, no es la misma Antropología que se hacía en 1960.

Nuestra propia trayectoria académica puede servir de ejemplo. Cuando ingresamos a estudiar Antropología en la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, se vivía un momento de cambio en el país y en las Ciencias Sociales. Era el año del quinto centenario, y las organizaciones del Pueblo Maya irrumpían en el panorama social y político del país como una fuerza de primer orden. La interpretación que se daba de esto resultaba en muchos casos insuficiente, pues la interpretación marxista tradicional de la cuestión étnico nacional presentaba limitaciones para la comprensión de estos hechos, y la producción e interpretación teórica no permitía abordar a cabalidad esta temática.

Con los años - y con el apoyo y consejo de los maestros Carlos René García y Celso Lara Figueroa-, fuimos conociendo otras formas de abordar estos hechos, y entendiendo que las respuestas absolutas y dogmáticas resultaban limitadas pues eran rebasadas por la realidad.

El año que cerramos el Pensum: 1996, coincidió con el año de la firma de la paz. Se cerraba un capítulo trágico en la historia de nuestro país, y se iniciaba una nueva etapa. La Antropología que había cambiado sustancialmente en los años anteriores también tenía retos. La discusión sobre la Identidad, la cultura y la transformación puede enfocarse desde múltiples perspectiva. La imaginación y la creatividad - beneficios de la caída de muros y paradigmas - se convertían en nuevas herramientas teóricas y metodológicas para tratar de aproximarnos a la realidad.

Esto, en cinco años. ¿Cuál ha sido el desarrollo de la Antropología en Guatemala en los últimos 35 años? ¿Cuáles han sido las problemáticas y las herramientas teóricas y metodológicas que han influido en su desarrollo? ¿Existe una Antropología guatemalteca? Con estas interrogantes nos lanzamos a escribir este trabajo de tesis. En estos años hemos revisado y analizado la mayor cantidad posible de materiales antropológicos publicados, sistematizado la información y estructurado una explicación global del desarrollo de la Antropología en nuestro país.

Con esto, pretendemos contribuir a una discusión ya iniciada, en torno al desarrollo de las Ciencias Sociales en nuestro país. Aunque la investigación hace énfasis en la Antropología, no dejan de considerarse los aportes que, desde otras Ciencias Sociales, han alimentado el debate antropológico en estos años. Indudablemente es un trabajo inicial, hemos encontrado problemáticas en las que tenemos que profundizar, pero nos permite tener una visión global del desarrollo reciente de la antropología en nuestro país.

La investigación la hemos estructurado en 6 partes. En la primera, revisamos brevemente algunos aportes en torno a la teoría de la Historia de la Ciencia, de la que obtenemos las categorías fundamentales que nos permitirán analizar y explicar el desarrollo de la ciencia en Guatemala. En "*la Ciencia Antropológica*" presentamos el proceso de constitución de la

Antropología, desde sus inicios hasta la *crisis* o *resurgimiento* actual. El capítulo titulado "*La Antropología en Guatemala hasta 1960*" presenta de manera general el desarrollo de la Antropología en nuestro país hasta dicha fecha. En el capítulo siguiente se hace una revisión de la historia reciente de Guatemala, de manera que logremos tener el marco socioeconómico en el que se desarrolla la investigación antropológica.

El capítulo titulado "*La Antropología en Guatemala 1960-1995*" constituye la parte central de esta tesis, y en el presentamos los caminos, tiempos y temas que ha tomado nuestra ciencia en estos años, para finalizar exponiendo las conclusiones que consideramos principales.

Para finalizar, y volviendo al tema de nuestra historia académica, este año, que representa el final de una etapa en nuestra formación, coincide con la muerte del Doctor Severo Martínez Peláez quien fue, junto al Doctor Guzmán-Böckler, un protagonista principal en el rompimiento epistemológico de las Ciencias Sociales guatemaltecas y un teórico de primer orden.

No pretendemos discutir la vigencia de su pensamiento, solo queremos señalar la continuidad de su presencia y el hecho que, en 1995, una editorial Maya, Cholsamaj, publicó "*Guatemala: una interpretación histórico-social*" en K'iché y Español, y este año, el Fondo de Cultura Económica, publicó una edición latinoamericana de "*La Patria del Criollo*".

Las Ciencias Sociales guatemaltecas continúa explorando nuevos rumbos, sustentada en un pensamiento propio.

## II. LA HISTORIA DE LAS CIENCIAS

La discusión en torno al desarrollo de la ciencia ha sido abordada desde distintas perspectivas. Para unos se inscribe dentro de la Epistemología, ciencia definida como *el análisis de la forma como se produce el conocimiento científico*. Para otros, puede abordarse dentro del marco de la Historia de las Ciencias en general, o de una ciencia en particular.

Existe abundante producción acerca del desarrollo de las ciencias exactas. La revolución copernicana, las investigaciones de Newton, el desarrollo de la teoría de la relatividad de Einstein, etc., han sido tema no sólo de numerosos artículos sino además de textos voluminosos. Se han publicado numerosos trabajos en los que se aborda desde una perspectiva teórica y metodológica la historia de las Ciencias Naturales.

Sin embargo, a nivel de Ciencias Sociales no son tan numerosos los trabajos respecto a esta temática. Existen materiales que abordan el desarrollo parcial o total de alguna de las Ciencias Sociales, pero no existen abundantes materiales en los que se teorice dicha problemática.

La historia de las Ciencias ha estado enmarcada en 4 tensiones fundamentales: el externalismo frente al internalismo (Llobera; 1980) y el continuismo frente al discontinuismo. (Llobera ;1980 y Saldaña; 1989)

La explicación internalista del desarrollo de la ciencia plantea que esta se desarrolla dentro de su propia dinámica, en un proceso más o menos aislado en el que la comunidad científica va identificando sus problemáticas de investigación y proponiendo sus hipótesis a partir de otros estudios y trabajos desarrollados dentro de la misma comunidad científica.

Por su parte, para los externalistas, la influencia del medio económico, político, social y cultural es determinante en el desarrollo de las ciencias. Los científicos no permanecen aislados de su sociedad, y sus intereses de investigación responden a problemáticas y requerimientos sociales.

Esta polémica se ha centrado en el problema de la llamada *revolución científica de los siglos XVI y XVII*:

*"Para el internalista, la revolución científica fue fundamentalmente intelectual. Para el externalista, sus orígenes son otros; concretamente, el desarrollo del capitalismo. Esta oposición se generalizó más tarde y en ella se integró además de la aparición de la ciencia moderna, su continuo crecimiento en los siglos siguientes hasta llegar a nuestros días. En su forma más externa, los internalistas sitúan la ciencia fuera de la sociedad, mientras que los externalistas dudan de su objetividad independientemente de una sociedad hic et nunc."* (Llobera; 1980:26)

*"El internalismo nació como concepción teórica a fines de los años 30; apareció en gran medida como respuesta al rápido incremento de la influencia de las ideas marxistas en el campo de la historia de la ciencia después del I Congreso Internacional de Historia de la Ciencia (Londres 1931). Según la concepción internalista, el desarrollo de la ciencia*

*se rige por sus propias reglas inherentes, y la ciencia no puede explicarse más que a través de sí misma. Por lo tanto, a menudo se atribuye al internalismo el rechazo de cualquier influencia de factores económicos y sociales en el desarrollo de la ciencia. Esto no es totalmente correcto. El internalismo reconoce la influencia de estos factores, pero sólo en el sentido de que pueden promover el desarrollo de la ciencia o disminuirlo. Sin embargo, no pueden ejercer influencia en la estructura del conocimiento, su naturaleza y la dirección del desarrollo científico." (Mikulinsky;1989:232)*

La escuela soviética, con una fuerte influencia marxista, al interpretar el desarrollo de la ciencia durante la *revolución científica* indica que:

*"El extraordinario florecimiento de las ciencias naturales en los siglos del XVI al XVII estuvo determinado por la descomposición de la sociedad feudal, el desarrollo del capital comercial, de las relaciones comerciales marítimas y de la industria pesada (minera y metalúrgica)." (Hessen; 1989:83; publicado originalmente en 1930)*

*"El periodo de florecimiento de la actividad de Newton coincide con la época de la revolución inglesa. El análisis marxista de la actividad de Newton, partiendo de los postulados expuestos anteriormente, consistirá - ante todo - en comprender a Newton, su obra y su concepción del mundo, como productos de esa época." (Hessen; 1989:83)*

Para Mikulinsky sin embargo, *"...el internalismo y el externalismo representan simplificaciones, esquemas limitados y unilaterales; por esta razón, no se puede hablar de una elección entre ellos como no pueda haber elección entre el vitalismo y el mecanicismo."*

Señala asimismo que el desarrollo de la ciencia no se puede explicar *"... a través de la limitación fundamental de la investigación mediante la esfera del desenvolvimiento lógico de los conceptos científicos (que es a lo que nos lleva el internalismo), ni a través de la reducción de la explicación de la historia de la ciencia exclusivamente a las condiciones sociales y económicas (que es lo que intentan hacer sin éxito los externalistas), sino mediante un análisis de la interacción entre los contenidos substanciales de la ciencia, las condiciones socioeconómicas y cultural - históricas y los factores de personalidad en la comprensión e identificación de su unidad dialéctica y la influencia determinante de la práctica sociohistórica en el desarrollo de esta interacción." (1989:256)*

La polémica entre continuismo y discontinuismo esta dada por el hecho que los primeros proponen un desarrollo evolutivo de la ciencia, que se va enriqueciendo con los aportes paulatinos de diferentes generaciones de científicos y de conocimiento. Se identifican entre los continuistas precisamente estas tres corrientes: *"... la historia de las ciencias como un proceso de acumulación, la historia de las ciencias como un proceso evolutivo y la historia de los precursores de la ciencia actual". (Saldaña 1989:37)*

El desarrollo de las ciencias explicado como un proceso de acumulación, parte del supuesto de que la ciencia se conforma a partir de la acumulación progresiva del conocimiento humano, centrándose en construir una cronología de descubrimientos, tratando de identificar aquellos que presentan un alcance actual. De esa cuenta, *"...la historia de la ciencia es concebida como un proceso de complejidad creciente." (Saldaña 1987:41)*

La concepción de la Historia de la Ciencia como un proceso evolutivo, supone "... un desembocamiento histórico en la ciencia actual de sus estados anteriores." (Saldaña; 1989:42) Finalmente, la historia de los precursores, consiste en construir genealogías de científicos que históricamente van transmitiendo y enriqueciendo los conocimientos científicos de una generación a otra.

Los discontinuistas por su parte "...creen que el progreso científico se produce en súbitos y abruptos saltos hacia delante, es decir, revoluciones, cuyos efectos dislocan el orden establecido." (Llobera 1980:42). Entre los discontinuistas se destacan Bachelard, Koyre, Kuhn y en cierta medida Althusser.

Bachelard introduce la noción de ruptura epistemológica. Esta ruptura hace referencia a las grandes transformaciones que se dan en las ciencias, y que parten, en algunas ocasiones de la negación explícita del conocimiento anterior, y en otros casos de la dialéctica dada por los actos u obstáculos epistemológicos.

Los actos epistemológicos constituyen aquellos aportes científicos que permiten un avance inesperado del conocimiento, en tanto los obstáculos en tanto "*resistencia del pensamiento al pensamiento*" permiten crear las condiciones para los saltos o movimientos epistémicos.

Kuhn (1996) por su parte introduce el concepto de "revolución científica". La revolución científica se da, al momento en que el paradigma (entendido como modelo o patrón científico generalmente aceptado) es cuestionado y sustituido por un nuevo paradigma, que rompe con las ideas científicas imperantes en el período anterior.

De Althusser nos interesa tomar la noción de *corte o rompimiento epistemológico*, que para él significa el paso de un conocimiento *ideológico* a un conocimiento *científico*. Este proceso se da, al adoptar la ciencia una nueva problemática y nuevos instrumentos teóricos y metodológicos de cara a su nuevo objeto.

Para el caso de la historización de las Ciencias Sociales, las tensiones revisadas resultan ser aún más agudas. No puede pensarse en el desarrollo de una Ciencia Social ajena a la realidad de una sociedad; los temas de investigación, las teorías y los métodos están perfectamente condicionados por el medio en el que se desarrollaran, las instituciones que financian la investigación y la posibilidad material de realizar trabajo de campo.

Las Ciencias Sociales y la Antropología, son ciencias que responden y corresponden a realidades económicas, políticas y sociales concretas, y su desarrollo está relacionado con el propio desarrollo de la sociedad en que se inscribe. Como veremos a lo largo de esta tesis, los temas de investigación antropológica no surgieron de la imaginación o sueños de algún "iluminado": los temas de investigación saltaron a la par de las contradicciones sociales y políticas vividas por el país.

El tema de la continuidad y la discontinuidad, no puede ser analizado superficialmente, no podemos hacer una historia de precursores o una genealogía de antropólogos que vaya desde los misioneros hasta la actualidad, pero tampoco podemos negar la relación estrecha que existe entre

los diferentes espacios de investigación; problemáticas y métodos compartidos, contradicciones y diferencias, etc.

Sin embargo, pensamos que si se da un momento de rompimiento en el desarrollo de la Ciencia Social guatemalteca, donde la problemática y la tradición científica "aceptada" es cuestionada y rechazada, dando lugar al despegue de un nuevo pensamiento que - aunque no es propio en tanto que esta influida por propuestas teóricas y metodológicas que tienen un carácter universal - se hace una lectura original de nuestra realidad sociocultural.

### III. LA CIENCIA ANTROPOLÓGICA

En este capítulo abordaremos diferentes aspectos acerca de la Antropología, su ubicación general en el marco de las ciencias sociales, sus orígenes, su formalización como ciencia, las principales corrientes y un panorama muy general así como latinoamericano.

#### III.1 La Antropología

La palabra antropología proviene de la raíz griega *anthropos* y de la terminación *logia*. Por tanto su significado literal es la *Ciencia del hombre*. Sin embargo, esta definición resulta insuficiente para explicar el qué hacer antropológico. Entre los antropólogos mismos existen diferentes posiciones en torno a la definición de esta ciencia, cuya concreción se ha desarrollado históricamente.

Según Mercier (1995:5) el término fue utilizado por Aristóteles y otros autores griegos de la antigüedad.

Mair, al tratar de definirla señala que:

*"Se piensa a veces en la antropología como el estudio que nos dice 'todo sobre el hombre'. Para quienes adoptan este punto de vista, comprende en realidad las materias que florecían hacia mediados del siglo XIX, cuando comenzó a tomar forma la idea de una 'ciencia del hombre': la antropología física, la antropología social (o cultural), la arqueología y la lingüística. Otro punto de vista alternativo es el que la antropología social constituye una rama de la sociología y que sus vecinas más inmediatas son las restantes ciencias sociales." (1973:9)*

También afirma que:

*"En el uso británico se distingue la antropología social de la etnología, que se interesa primordialmente por la historia pasada de los pueblos que carecen de testimonio escrito y que, por tanto, está aliada íntimamente con la arqueología. Otra palabra técnica, etnografía, se refiere al proceso de recoger datos mediante indagación y observación directas, con independencia de la finalidad teórica de la investigación, y también a los libros que ponen el acento en la descripción de la sociedad estudiada antes que en los problemas teóricos generales."*

La Antropología es una Ciencia Social, en tanto su objeto de estudio es la sociedad, que se distingue y diferencia de las otras Ciencias Sociales por el énfasis que hace en los aspectos culturales de la sociedad y en el método, que logra un acercamiento más próximo y personal a los procesos sociales, que son analizados desde el individuo - entendido como ser social y cultural -. En esta tesis, dedicada al desarrollo de la Antropología en Guatemala, consideraremos antropológicos aquellos trabajos que, aunque provengan de profesionales en Historia o Sociología, abordan su objeto de estudio con la perspectiva socio-cultural antes indicada.



## III.2 Los Orígenes

Algunos autores ubican el origen de la "*Ciencia del Hombre*" incluso en los albores mismos de la humanidad, al momento de despertarse aquella curiosidad por conocer y entender al otro, a los otros, pero partiendo de nuestra propia experiencia social. Esto ha sido cuestionado aduciendo la no existencia de prácticas metodológicas.

*"Pero el hecho verdaderamente importante es que toda sociedad, haya alcanzado o no la fase científica, se ha construido una antropología para su propio uso: toda organización social, toda cultura, son interpretadas por los hombres que las viven; además, las mismas nociones de organización social y de cultura pueden ser, en sí mismas, objeto de atención. Desde este punto de vista, la prehistoria de la antropología es muy prolongada, tanto como la historia de la humanidad."* (Mercier;1995:21)

Indudablemente, encontramos desde la antigüedad conceptos, ideas y concepciones que se incorporarán al bagaje teórico, conceptual y metodológico de la Antropología. Revisaremos algunos de estos aportes que nos permitirán identificar determinadas tradiciones filosóficas que definen nuestro objeto de estudio.

### III.2.1 El mundo antiguo occidental

Palerm (1995:12) considera precursores de la etnología a autores que desde el mundo griego clásico realizaban informes escritos acerca de los otros. Del mundo griego y romano incorpora a Heródoto, Platón, Tucídides, Aristóteles, Estrabón, César, Catón, Tácito y Lucrecio.

En la obra de Herodoto se encuentran importantes descripciones acerca de las costumbres, la vida y la sociedad de los pueblos que conoció durante sus diferentes viajes, así como reflexiones e intentos de generalización. Platón y Aristóteles son incorporados en la prehistoria de la Antropología a partir de los trabajos en los que inician una reflexión sistemática acerca de los pueblos, las sociedades y los estados. Platón es considerado como "*...el primer gran teórico de los procesos de cambio sociocultural...*" en tanto que Aristóteles estableció "*...una norma y un modelo para los estudios políticos y sociales...*" (Palerm 1995), recopilando y comparando importantes cantidades de información, que hoy calificaríamos de *etnográfica*.

Los otros dos griegos propuestos por Palerm: Tucídides y Estrabón realizan aportes diferentes al desarrollo de esta ciencia. Tucídides hace una reflexión sistemática sobre su propia cultura y costumbres. En 20 años de exilio desarrolla una perspectiva bastante objetiva sobre la cultura y la sociedad griega. Estrabón por su parte vincula el análisis geográfico con niveles de desarrollo económico y social.

Los aportes romanos son identificados como la rigurosidad etnográfica de César en las descripciones de los pueblos conquistados o por conquistar, así como utilizar para fines militares o políticos, el conocimiento de éstos; Catón, "*...xenófobo, furiosamente antigriego y anticartaginés...*" realiza "*...el cuadro más completo existente sobre la organización social y económica de la vida rural romana*". (Palerm;1995:57) Tácito recoge y sistematiza gran cantidad de información acerca de los pueblos "bárbaros" en su obra "*Sobre la geografía*,



*costumbres, maneras y tribus de la Germania*"; en tanto Lucrecio en su "*De rerum natura*" aborda el tema de la evolución de la sociedad y de la cultura:

*"... Lucrecio propuso una síntesis de las ideas, todavía muy vagas, concernientes a la noción del progresivo desarrollo de la humanidad; entonces apareció el concepto de edad técnica - edad del bronce, edad del hierro- y el de una evolución que conduce desde el grupo de hombres sin ley a las sociedades civilizadas." (Mercier; 1995:27)*

### III.2.2 Oriente y el Islam

Fuera del mundo occidental, en China, se atribuye a Chuang Tse "*...la hipótesis de una evolución biológica que iría desde los microorganismos hasta el hombre*". Así mismo, en el período de crítica de la filosofía confuciana "*...fue planteada una primera imagen de lo que, en la actualidad, recibe el nombre de funcionalismo: en ella se sugería que no puede ser comprendido el significado de las costumbres e instituciones sin referirse a las necesidades que éstas satisfacen.*" (Mercier; 1995:28)

En el siglo XV China inicia un importante período de expansión económica, militar y política, por lo que se estableció "*...el instituto imperial para estudiar y enseñar lenguas extranjeras; cuatro departamentos se dedicaban a los idiomas de los vecinos territoriales de China, y otros cuatro a los del sureste de Asia, de la India, del mundo islámico y de los "bárbaros occidentales"*." (Palerm 1995:93) Se produjeron importantes relatos, crónicas e informes, entre las que destacan, como una de las pocas conservadas la de Cheng Ho, quién, como enviado imperial, describe la cultura de los "*bárbaros occidentales*", en el mismo tono en que los imperialistas europeos se referían a las poblaciones coloniales.

En el mundo islámico, se destaca la figura de Ibn Khaldun que "*...puede ser considerado ya como un sociólogo o un antropólogo al estilo moderno, que pone de relieve el factor social, valoriza la noción de adaptación de los grupos humanos al medio y a la historia y señala la multiplicidad de los factores que deben ser tenidos en cuenta en el estudio de una cultura, así como la importancia de las relaciones entre estos factores.*" (Mercier;1995:28)

Citado en la compilación de Palerm (1995a:19) en sus "*Prolegómenos*" nos ofrece ideas que en el siglo XIV, pueden considerarse antecedentes del pensamiento evolucionista. Para destacar esto se cita en extenso:

*"Otra fuente oculta de errores... es la ignorancia de las transformaciones que ocurren en la condición de las épocas y de los pueblos con el paso del tiempo y el cambio de los períodos. Tales cambios ocurren a veces en forma tan imperceptible y tardan tanto tiempo en manifestarse con claridad, que resulta difícil discernirlos y observarlos... Sin embargo, las condiciones del mundo y de las naciones, sus costumbres y ocupaciones, no permanecen en estado invariable o en un patrón estable, sino que sufren transformaciones y pasan de una condición a otra...Este cambio gradual, que incrementa las diferencias, continúa hasta producir una disimilaridad completa. En tanto que las generaciones y los pueblos se sucedan unos a otros... continuará el cambio en las costumbres y en las instituciones."*

En Oriente encontramos entonces dos elementos fundamentales para el estudio de la sociedad: por un lado, el reconocimiento de la importancia de tratar de conocer y entender otros pueblos, sea con fines comerciales o con fines de dominación; y por el otro, una noción bastante elaborada de los planteamientos evolucionistas.

### III.2.3 Viajeros, "Descubridores", Conquistadores y Misioneros

Sería interminable intentar presentar la totalidad de viajeros, exploradores, "descubridores", conquistadores y misioneros que en diferentes períodos de expansión europea, elaboraron importantes descripciones, informes y crónicas de los pueblos a los que accedían. En oriente y extremo Oriente destacan entre otros Marco Polo, el Hermano Juan, Velho, Cardoso y Pinto (Palerm,1995). Marco Polo reanuda la tradición etnográfica europea con las descripciones detalladas de su viaje, mientras que el Hermano Juan, Giovanni del Piano di Carpine realiza entre los mongoles "*...una investigación antropológica aplicada a fines políticos y militares.*" Velho, Cardoso y Pinto redactan crónicas e informes del mundo hindú vinculado a la expansión portuguesa. La cantidad de datos etnográficos es extraordinaria, así como los inicios de un intento de ordenamiento de éstos.

En el proceso de dominación de América surgen relatos, crónicas e informes que incluyen al propio Colón, Cabeza de Vaca, Carvajal, Bernal Díaz del Castillo, Sahagún, Zorita, Landa, Arriaga, Acosta, Bartolome de las Casas, Vasco de Quiroga, Antonio Ruiz de Montoya, Garcilaso de la Vega, y Felipe Guamán Poma de Ayala, entre muchos. ( Palerm;1995 y Marzal; 1989)

Estos aportes pueden clasificarse en cuatro grupos: a) crónicas y relatos de conquistadores, b) informes de funcionarios, c) trabajos de misioneros, y d) informes y relatos de mestizos.

Entre los primeros están Colón y sus diarios de viaje compilados por Bartolomé de las Casas, en el que, a pesar de la confusión geográfica sobre su ubicación, describe las sociedades de las islas descubiertas y nos transmite, lo que es aún más importante, la percepción inicial que tiene de los otros. Colón inicia en América las *conversaciones inconclusas*, el intento de leer a partir de sus propias pautas culturales una realidad que le es ajena. Todorov analiza los textos de Colón tratando de descifrar esa descripción que hoy llamaríamos etnocéntrica en la que "*...no percibe al otro, y le impone sus propios valores, pero el término que usa para referirse a sí mismo y que usan también sus contemporáneos es; el Extranjero; y si tantos países han buscado el honor se ser su patria, es porque no tenía ninguna.*" (1992:58)

Ente el grupo de conquistadores, aunque sin tener mayor éxito en sus expediciones se encuentra Alvar Núñez Cabeza de Vaca, quien, en condiciones extremadamente difíciles que incluyeron el cautiverio "*...puede ser considerado como uno de los primeros etnógrafos, si no el primero, que practicó la observación participante... nadie como él ha sabido transmitirnos la misera existencia de los recolectores y el deslumbramiento del paso a la vida segura y lujosa provista por la agricultura.*" (Palerm; 1995:105) De Díaz del Castillo habría que señalar la importancia de su "Verdadera Historia" por la cantidad de noticias e información que aporta en relación a las culturas mesoamericanas, que lo convierten en "*...un clásico de la literatura castellana, de la historia y de la etnología.*"

De los funcionarios mencionaremos a Zorita y su "*Breve y sumaria relación de los señores y maneras y diferencias que había de ellos en la Nueva España*", en la que realiza una descripción y caracterización de la estructura social del México Antiguo. (Palerm;1995) Francisco de Toledo, virrey del Perú, escribe en 1570 "*Informaciones acerca del señorío y gobierno de los Incas*", en la que, a partir de interrogatorios a los principales, escribe una *etnohistoria* de los Incas. (Marzal;1989:125-127) Juan de Solórzano Pereyra quien en su "*Política Indiana*" -publicada en 1648- define a partir de una base de datos etnográficos la mejor forma de gobernar a los indios, utilizando sus propias instituciones. (Marzal;1989)

Entre los misioneros, los aportes tanto de datos etnográficos, método, análisis y calidad literaria son inconmensurables, por lo que nos detendremos únicamente en algunos de ellos. En primer lugar se considera a Bernardino de Sahagun (1500-1590) que aporta al pensamiento antropológico "*...la utilización, en el estudio de la cultura azteca, de los métodos y técnicas de los que en el siglo XIX se llamará ciencia etnográfica*". Puede ser considerado como el primer etnógrafo "*...si se define la etnografía científica como la descripción sistemática de las culturas como un todo y en todos sus aspectos, para ver su propia lógica interna dentro de determinados presupuestos... y si esa descripción se hace con las técnicas más rigurosas para asegurar la veracidad de la información.*" (Marzal 1989;76) Todorov (1992:254) coincide en esto, para el "*Sahagún no es un etnólogo, digan lo que digan sus admiradores modernos... su trabajo esta más relacionado con la etnografía, con la recolección de documentos, premisa indispensable para el trabajo etnológico.*"

Palerm por su parte destaca entre su forma de trabajo los siguientes aspectos:

*"... el cuidadoso aprendizaje de la lengua nativa, incluso la confección de vocabularios, diccionario y gramática; el registro escrito, en la lengua original, de los relatos de los informantes; la elaboración de un plan detallado de investigación, que abarca los aspectos fundamentales de la cultura y de la sociedad; la selección de los informantes, no sólo en búsqueda de autoridad desde el punto de vista de sus conocimientos, sino también de representatividad de áreas geográficas y culturales y de grupos sociales; la primacía concedida a la evidencia empírica frente a los textos originales; la actitud crítica ante el material reunido, que se contrasta uno y otra vez con otros materiales, estableciendo su congruencia interna, etc."* (1995;165)

Fray Bartolomé de las Casas es más reconocido como ancestro de los defensores de los Derechos Humanos, que de los antropólogos. Actualmente, su nombre se vincula a organizaciones relacionadas con los derechos indígenas en México, Guatemala y otros países de América Latina. Su vida, a partir de su "*primera conversión*" fue la lucha por los derechos de los indios.

Participó en el debate acerca de la *justa guerra*, fue promotor de las *leyes nuevas*, participó en dos intentos de *conquista pacífica* (Lujan;1987:21) y en su testamento, entre *profecía y maldición* señala que debido a los desmanes cometidos por los españoles contra los indios de América "*Dios ha de derramar sobre España su furor e ira, porque toda ella ha comunicado y participado poco que mucho en las sangrientas riquezas robadas y tan usurpadas y mal habidas, y con tantos estragos e acabamientos de aquellas gentes.*" (Todorov;1992:255)

Desde el siglo XVI fue acusado de loco, y hasta el día de hoy su personalidad es objeto de múltiples estudios que lo catalogan como santo, mentiroso e incluso paranoico. Sin embargo, en sus obras, escritas entre 1537 y 1566 utiliza su base etnográfica de datos, a favor de la denuncia contra la opresión colonial. Su "Apologética historia..." reúne importante información de la organización social y la religión de las Indias Occidentales, utiliza - en opinión de Marzal (1989:197) - el método comparativo, utilizando datos de las diferentes sociedades indias, clásicas y europeas.

*"Las Casas es el padre de la antropología de denuncia, que, aunque requiera su propia hermenéutica por su característica de subrayar los tonos negros de lo que se denuncia, es una verdadera fuente de información y transmite datos, que frecuentemente olvidan tanto la historia oficial como los estudios de orientación estructural-funcionalista, ajenos a la perspectiva del conflicto." (Marzal; 1989:199)*

El último misionero que analizaremos es Diego de Landa. Provincial de los franciscanos y obispo de Yucatán, es responsable del tristemente célebre *auto de fe* de Maní, en el que fueron asesinados y torturados indígenas, así como quemados gran cantidad gran cantidad de documentos mayas. A pesar de ello, su "*Relación de las cosas de Yucatán*" es "...*toda una mina de información acerca de costumbres, creencias religiosas e historia, a la vez que contiene una explicación detallada del calendario maya... Viene a ser, así, lo que más se aproxima a una especie de 'Piedra de Roseta' de esta cultura...*" (Thompson; 1984:50)

Su obra entonces puede ser considerada como una etnografía de la cultura maya, que incluye además de descripciones contemporáneas a Landa, aspectos históricos que hoy resultan importantes para el entendimiento de este proceso histórico.

Para finalizar este apartado, mencionaremos a dos mestizos que, en el período de la colonización reflexionan y aportan información acerca de su entorno: el Inca Garcilazo de la Vega (1539-1616) y Felipe Guaman Poma de Ayala (1534-1615). El primero, en sus obras "Primera parte de los Comentarios reales, que tratan del origen de los incas" y su "Historia General del Perú" presenta una etnografía de la sociedad inca basada en su investigación participante y en las conversaciones sostenidas a lo largo de su vida. Aborda temas históricos, económicos, religiosos, de derecho, moral, ciencia, técnica, magia, mito, arte, filosofía, educación, lenguaje y organización social. (Marzal; 1989:238)

Felipe Guaman Poma de Ayala recorre Perú y en su obra "El primer Nueva Crónica y Buen Gobierno" presenta una descripción detallada de la realidad de los indios pobres peruanos, analiza la historia presentando mitos occidentales y andinos, reflexionando también sobre la necesidad de una posible restauración incaica.

### III.3 El siglo XVIII

El Siglo XVIII inicia en Europa un ciclo de grandes transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales. El feudalismo, ya en descomposición, va dando paso al auge de la burguesía, a un crecimiento manufacturero y a la expansión colonial. En lo político, presenciamos la revolución francesa y los cambios que genera ésta en el resto del continente. El

final de la servidumbre feudal y el desarrollo del pensamiento filosófico, científico y social -el siglo XVIII es conocido como el siglo de las luces- se convierten en el marco de la reflexión antropológica inicial.

Harris atribuye una importancia de primer orden al desarrollo de la antropología a las contribuciones de este periodo. Indica que "*... los filósofos sociales del siglo XVIII fueron los primeros en sacar a la luz las cuestiones centrales de la antropología contemporánea y se esforzaron resueltamente, pero sin éxito, por formular las leyes que gobiernan el curso de la historia humana y la evolución de las diferencias y semejanzas socioculturales*". (1985:7)

Se da el inicio de "*...un proceso de rupturas con las líneas matrices de conocimientos anteriores acerca del hombre y las sociedades: rupturas y discontinuidades que modifican radicalmente ciertas dicotomías conceptuales manejadas hasta ese momento, las cuales eran aceptadas como verdades de carácter absoluto y eterno*". (Rodríguez; 1991:22) Científicos naturales y filósofos aportan nuevas y variadas problemáticas. Las exploraciones permiten "*concluir*" prácticamente el "*mapa del mundo*", quedando pocos territorios por explorar. Comerciantes, funcionarios y misioneros escriben informes y crónicas en los que dan cuenta de las creencias, costumbres y organización social de los distintos pueblos del mundo. El capitalismo empieza imponerse y se suceden la Revolución Industrial y la Revolución Francesa.

*"La Revolución Francesa manifiesta el aspecto político. Según la 'interpretación social', hoy muy discutida, pero durante mucho tiempo predominante, la Revolución Francesa fue el momento en que la burguesía desalojó a la aristocracia feudal del poder en el estado, transformando así en ancien régime precapitalista en un estado capitalista. La Revolución Industrial pone de manifiesto los frutos de semejante transformación. Cuando los capitalistas alcanzan el poder estatal... es posible aumentar significativamente las posibilidades de triunfo de un sistema capitalista."* (Wallerstein;1991:28)

El campo de la antropología se nutre de ideas y concepciones que se desarrollan en este periodo, aunque entre los historiadores de la Antropología existen diferentes apreciaciones. Harris le otorga un valor fundamental y fundacional a la Ilustración, donde las problemáticas socioculturales aparecen como parte del espectro científico de la época. Las ideas de Locke -cuya obra "*An essay concernin human understanding*" (1690) no corresponde cronológicamente al siglo XVIII sino al XVII - pueden considerarse como antecedentes de la antropología científica y del estudio de la cultura.

No nos detendremos a analizar a cada uno de los grandes pensadores que en el siglo XVIII hicieron importantes aportes teóricos, metodológicos y conceptuales a la ciencia que posteriormente se denominaría Antropología. El tema está suficientemente desarrollado en Harris (1985), Palerm (1995;1995a;1997), Mercier (1995), Rodríguez (1991) y Lowie (1974).

#### III.4 El surgimiento de la Antropología

Este apartado bien podría llamarse "*la formalización de la Antropología*", si consideramos que para fines del siglo XVIII se usaba con relativa frecuencia el término Antropología, y los fundamentos epistémicos y teóricos se habían constituido en el transcurso del siglo.

El siglo XIX nos presenta entonces una amplia gama de cambios que abarcan la totalidad de esferas de la realidad humana. Consolidado el ascenso de la burguesía en Europa Occidental, donde predomina la industrialización y el capitalismo, se desencadena el reparto imperial del mundo, que es conocido en su totalidad. Europa se ve permanentemente sacudida por convulsiones y conflictos sociales, mientras que la ciencia florece en todos sus campos.

Se publican sucesivamente la *"Filosofía Zoológica"* de Lamarck (1809); *"Plan de trabajos científicos para reorganizar la sociedad"* de Comte (1822); *"Lecciones sobre la filosofía de la historia universal"* de Hegel (1837); *"¿Qué es la propiedad?"* de Proudhon (1840); *"El manifiesto comunista"* de Marx y Engels (1847); *"El origen de las especies"* de Darwin (1859); *"Derecho Materno"* de Bachofen (1861); *"Derecho antiguo"* de Maine (1861); *"Matrimonio primitivo"* de McLennan (1855); *"Tiempos Prehistóricos"* de Lubbock (1855); *"Investigaciones en la historia de los pueblos primitivos"* de Tylor; *"El origen del hombre"* de Darwin (1871); *"Sistemas de consanguinidad y afinidad"* de Morgan (1871); *"Cultura Primitiva"* de Tylor (1871); *"La sociedad antigua"* de Morgan (1877); *"Antropología"* de Tylor en 1881. (Palerm; 1997:51) Este listado constituye una muestra mínima de la cantidad importante de trabajos que se publicaron, así como del desarrollo ya de una Antropología.

Para Mercier (1995:35):

*"Las condiciones necesarias para la parición de una antropología científica fueron reunidas un poco antes de mediados del siglo XIX, siendo propuesto un principio directivo para la interpretación de los hechos socio-culturales: el concepto de evolución. Este concepto estuvo presente por todas partes entre 1830 y 1840, animando las investigaciones y las reflexiones en los dominios más diversos, biología, sociología, filosofía, y dando el primer impulso a la antropología y unidad al período que va casi hasta fin de siglo."*

Los estudios sobre la evolución, influidos por las ciencias naturales y por diferentes especulaciones filosóficas se constituyen en los cimientos de lo que será la Antropología. Para algunos antropólogos marxistas, los paradigmas fundamentales fueron creados por Vico en el siglo XVIII y por Hegel, que con la dialéctica enriquece la teoría etnológica.

Al respecto, se ha señalado reiteradamente (Harris;1985 y Palerm; 1995a;1997) que en su *"Principi di Scienza Nuova. D'intorno alla comune natura delle nazioni"* (publicada en 1725) Juan Bautista Vico delinea en sus aspectos más generales, el objeto, las problemáticas y el método de la Antropología y su temática inicial: la evolución.

En cuanto a Hegel, es innegable la influencia que ha tenido desde el siglo pasado en el pensamiento occidental, que *"...se ha desarrollado en gran parte como reacción, o incluso en oposición, a la metafísica hegeliana, defendiendo y desarrollando así el pensamiento y las premisas de la Ilustración."* (Morris;1995:19)

*"La importancia de Hegel no radica exclusiva ni principalmente en haber cerrado una época con una obra de proporciones colosales. Hegel aparece como el comienzo de otra época, y no sólo por la tarea a que se entregan las nuevas generaciones de hegelianos,*

como las de Feuerbach y Marx, sino porque en Hegel están ya contenidos los nuevos planteamientos del evolucionismo. Más todavía, porque Hegel descubre la dialéctica y la emplea de manera sistemática por primera vez, colocándola en el lugar central del concepto de la evolución." (Palerm; 1995a:57)

Los historiadores de la Antropología no marxistas, ni siquiera mencionan influencia o paternidad Hegeliana. Paradójicamente el primer antropólogo reconocido casi universalmente, que influye tanto a las corrientes marxistas como no marxistas, ni siquiera conoció la obra Hegeliana: Lewis Henry Morgan. Como señala Vasco Uribe:

*"Morgan se constituyó en uno de los creadores de la nueva ciencia, en uno de aquellos que ayuda, con su obra, a definir y a delimitar su campo de investigación y de estudio. Por esta causa, entre otras, es posible encontrar en sus afirmaciones puntos de vista que corresponden a planteamientos teóricos y metodológicos que hoy están en boca de estructuralistas, funcionalistas, culturalistas, marxistas y antropólogos de otras corrientes, e incluso, conceptos que nadie sostiene en la actualidad, sin que por ello pueda afirmarse que están superados."* (1994:25)

Su obra más conocida "*Ancient Society*" recibió mayor difusión debido a que fue la base de "*El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*" de Engels. Sin embargo, en el conjunto de su obra, hace aportes fundamentales a la naciente antropología. Desarrolla un enfoque totalizador en la investigación etnográfica, combinando el trabajo en el terreno con la indagación de diversas fuentes, introduce conceptos y categorías para el análisis de los sistemas de parentesco, incluyendo la noción de sistema.

### III.5 Las escuelas, teorías o corrientes antropológicas

En esta parte de la investigación revisaremos sintéticamente las principales teorías antropológicas. Partimos de reconocer que encasillar y definir determinados "ismos" resulta limitante, generalizante y peligroso para la comprensión de la riqueza teórica, conceptual y metodológica que puede existir en los diferentes planteamientos. Sin embargo, asumimos los riesgos en función de entender las diferentes teorías que se han desarrollado en Antropología. Para tener algún tipo de clasificación, tomamos la de Harris (1995), que identifica como corrientes fundamentales en la antropología las siguientes: el evolucionismo; particularismo histórico; funcionalismo británico y el estructural funcionalismo; cultura y personalidad; neoevolucionismo; materialismo dialéctico; materialismo cultural; sociobiología; y, estructuralismo.

#### III.5.1 El evolucionismo

*"La evolución social de la humanidad fue el tema dominante de la antropología en la segunda mitad del siglo XIX. Las otras disciplinas se orientaron por las autoridades en este campo, los antropólogos evolucionistas E.B. Tylor, L.H. Morgan y John Lubbock. La perspectiva antropológica es en este contexto la de la antropología cultural y no la de la biología humana o la antropología biológica. Se basa en testimonios sobre relaciones humanas, facta et acta, que van mucho más allá de lo que alcanza la historia escrita y abarcan muchos más pueblos que los que poseen una historia escrita."* (Krader;1988:4)

El evolucionismo parte de la idea del progreso cultural -cuyo paradigma es la sociedad occidental capitalista-, hacia el cual se dirigen, pasando por diferentes etapas los pueblos de la humanidad. Los evolucionistas establecieron diferentes etapas de desarrollo de la humanidad, de grados inferiores a superiores.

Harris (1995:619) distingue además del evolucionismo propiamente antropológico, cuyos exponentes principales mencionamos antes, al "*darwinismo social*" y al "*evolucionismo marxista*". El primero, incorpora a la noción de evolución cultural, la de evolución biológica, con lo que el grado de desarrollo de las sociedades se relacionaba también con características "*raciales*" y la superioridad de unas sobre otras. El "*evolucionismo marxista*" es otra forma de evolucionismo, cuyos estadios son el comunismo primitivo, el esclavismo, feudalismo, capitalismo y desembocaría en el comunismo, siendo la lucha de clases el motor de los cambios.

### III.5.2 El Particularismo Histórico

Esta corriente, influida por el pensamiento filosófico alemán del siglo pasado, se desarrolla en la última parte del siglo XIX con la obra e investigación de Franz Boas. Este rechazó las generalizaciones evolucionistas - no negándolo - y planteo la necesidad de realizar estudios intensivos en "*sociedades particulares*", para entender y conocer su particular proceso histórico. Rechaza las categorías de *salvajismo*, *barbarie* y *primitivo*, atribuyéndolas al etnocentrismo europeo, negando la existencia de sociedades superiores e inferiores. Introduce mayor rigurosidad al método etnográfico. (Harris;1995:620 y Rodríguez ;1991:70-73)

A partir de los planteamientos boasianos se desarrolla la antropología norteamericana a principios de siglo. Sus principales exponentes fueron Kroeber, Lowie y Wissler (Rutsch;1984:114).

### III.5.3 Difusionismo

La escuela difusionista parte del principio que la capacidad inventiva del ser humano y de las sociedades es limitada, por tanto a partir de la imitación y los *prestamos culturales* se extienden los conocimientos y prácticas culturales entre pueblos cercanos y lejanos. Proponen categorías como "*círculo cultural*", "*área cultural*" y "*complejo cultural*", que explicaban la expansión o difusión de aspectos de carácter general. Se destacan en esta corriente Ratzel, Frobenius y Graebner. (Rodríguez;1991:65)

### III.5.4 Funcionalismo británico y estructural funcionalismo

Malinowski, citado por Mercier (1995:132) basa la teoría funcionalista en "...la explicación de los hechos antropológicos, en todos los niveles de desarrollo, por su función, por el papel que juegan dentro del sistema total de la cultura, por la manera de estar unidos entre sí en el interior de este sistema, y por la manera que este sistema esta unido al medio físico... La identidad real de una cultura parece reposar en la conexión orgánica de todas sus partes, sobre la función que tal detalle realiza en el interior de sus sistema, sobre las relaciones entre el sistema, el medio y las necesidades humanas."



Se busca entender la sociedad, a partir de la función que cumplen determinadas creencias, prácticas e instituciones dentro de un sistema general.

El estructural funcionalismo se centra en "...la contribución de los elementos culturales al bienestar biológico y psicológico de los individuos..." y a partir de esto el logro del mantenimiento del sistema social. "Para éstos, la función de mantener el sistema tenía preferencia sobre todas las demás". (Harris 1995:621)

### III.5.5 Cultura y Personalidad

Influidas por Freud y el psicoanálisis, las brillantes alumnas de Boas, Ruth Benedict y Margareth Mead proponen una teoría tendiente a construir la interpretación de la individualidad y la personalidad de la cultura.

*"Estas teorías pueden ser descritas en general como formas psicológicas de funcionalismo que relacionan las creencias y prácticas culturales con la personalidad del individuo, y la personalidad del individuo con las creencias y prácticas culturales... intentan explicar las diferencias y semejanzas culturales como consecuencia de una personalidad básica o modal."* (Harris; 1995:622)

La importancia teórica y metodológica de sus postulados mantiene hasta la actualidad importantes niveles de vigencia, en tanto contribuye al logro de enfoques multidisciplinarios en el estudio de la cultura y la sociedad.

### III.5.6 Neoevolucionismo

A partir del fin de la segunda guerra mundial, algunos antropólogos retoman ciertos planteamientos evolucionistas, superando una visión tan mecánica de etapas fijas, para presentar explicaciones más complejas, que argumentaban con información proveniente tanto de investigaciones etnográficas y etnohistóricas, como arqueológicas, biológicas y geográficas.

Así, Leslie White retoma el estudio de la evolución partiendo de que esta es "...la expresión de la lucha del hombre con el medio ambiente para conseguir de él los recursos necesarios para su existencia y perpetuación". (Palerm;1997:75) Un factor fundamental en esta lucha es la energía, de manera que el desarrollo puede medirse por la cantidad de energía disponible por una sociedad. Julian Steward por su parte, plantea la interacción de la naturaleza en factores culturales, tecnología y economía como causantes de los diferentes desarrollos culturales. Se renuncia a las visiones unilineales para dar lugar a pautas múltiples o multilineales.

### III.5.7 Materialismo Dialéctico

A pesar que desde los años 50 se publican y circulan los manuales marxistas, no es sino hasta finales de los sesenta y a lo largo de los setentas que el marxismo se popularizó en algunas universidades norteamericanas y europeas, así como en la mayoría de universidades estatales latinoamericanas. *"Hubo al menos dos escuelas marxistas de teoría antropológica distintas: el marxismo estructural, desarrollado principalmente en Francia e Inglaterra; y la economía*

*política, que emergió primero en los Estados Unidos y posteriormente en Inglaterra."* (Ortner;1993:28)

Acerca de los primeros, en Europa, la influencia de Althusser y su propuesta de relectura de Marx impacta en las ciencias sociales. Godelier renueva los enfoques marxistas sobre las sociedades que estudia la antropología introduciendo conceptos marxistas, en especial aquellos que se refieren al fetichismo, al modo de producción del comunismo primitivo, a la moneda y el dinero, etc.

La escuela de economía política estuvo influida por la teoría de los sistemas mundiales de Wallerstein, y por el subdesarrollo, cuyo exponente para el mundo anglosajón es André Gunder Frank. Antropólogos como Schneider y Ross se esfuerzan por comprender a las comunidades tradicionales a la luz de los efectos de la penetración capitalista. Para ello, valoran positivamente el análisis histórico de "*larga duración*" que adoptan de la propuesta teórica de "*la escuela de los anales*".

Leacock y Ruyle asumen también importantes aportes del análisis marxista, incorporando la dialéctica en el análisis antropológico, así como el compromiso con el cambio social y la identificación con los oprimidos.

### **III.5.8 El materialismo cultural**

Harris (1995;1980) es uno de los principales antropólogos adscritos a esta corriente. Para él, el materialismo cultural es una estrategia investigativa que "*...sostiene que la tarea principal de la antropología es dar explicaciones causales a las diferencias y semejanzas que se encuentran entre los grupos humanos en el pensamiento y la conducta.*" (1995:623) Para esto, se centran en el estudio de los "*imperativos materiales*" que determinan y condicionan la existencia humana.

### **III.5.9 La sociobiología**

Esta corriente busca explicar el desarrollo de la sociedad a través de las categorías y principios darwinianos, fundamentalmente la selección natural. Se basa en el principio de la "*eficacia biológica inclusiva*" que afirma que "*...la selección natural favorece los caracteres que difunden los genes de un individuo no sólo incrementando el número de descendientes de un individuo, sino incrementando también el número de descendientes de parientes cercanos, como hermanos y hermanas, que portan muchos genes idénticos*". (Harris; 1995:624)

*A nivel social esto significaría que los rasgos culturales "...se seleccionan en caso de que maximicen el éxito reproductivo de un individuo medio en términos de eficacia biológica inclusiva.*" Destacan en esta corriente autores como Wilson y Alexander, quienes, partiendo de los principios generales antes citados, han intentado demostrar empíricamente sus planteamientos.

### **III.5.10 El estructuralismo**

Incorporando elementos del materialismo dialéctico, de la lingüística estructural y del psicoanálisis, la Antropología Estructural ha hecho trascender postulados etnológicos a otros campos de la ciencia: la filosofía, la estética y la sociología.

Partiendo de un postulado denominado "*neokantiano*" por Levi Strauss, la escuela estructuralista supone la existencia de estructuras mentales, generales y comunes a toda la humanidad. Estas estructuras profundas y elementales originan los rasgos comunes en mitos, danzas, parentesco y formas de organización social.

### III.6 La Antropología Latinoamericana

Hablar en general de Antropología Latinoamericana, a falta de un conocimiento riguroso de las antropologías desarrolladas en los diferentes países nos ponen en el riesgo de caer en imprecisiones y generalizaciones vagas, por lo tanto se intentará bosquejar un panorama general, en el que encontramos algunas coincidencias derivadas de los paradigmas y problematizaciones temporales, así como caminos y temas inéditos vinculados a la particularidad de cada proceso nacional. Haremos una revisión general del desarrollo de la Antropología en América Latina, para detenernos más en el contexto mesoamericano, que influye directamente el desarrollo de nuestra Antropología.

En cuanto a lo general y común, podemos encontrar en los antecedentes remotos, esos mismos primeros pasos, esas mismas fuentes etnohistóricas: las crónicas, informes, testimonios y relatos de los viajeros, conquistadores, "*descubridores*", misioneros y funcionarios que vimos anteriormente.

Mas adelante, y a lo largo de todo el siglo pasado, las reflexiones sobre "*lo indio*", se desarrollaran desde diferentes perspectivas y al calor de la conformación de los estados-nacionales justificarán e impulsarán en algunos casos guerras de exterminio contra las poblaciones indígenas (Argentina, Uruguay, Paraguay), en otras su despojo (Guatemala, México, Brasil).

Desde finales del siglo XIX y particularmente en las primeras décadas de nuestro siglo, etnólogos y antropólogos de diferentes países europeos, así como algunos norteamericanos empiezan a realizar trabajos de campo en los países latinoamericanos, estableciendo diferentes tipos de escuelas.

Una generación de estudiosos que no son propiamente antropólogos, sino abogados, médicos, ingenieros, militares realizan estudios históricos, etnográficos y excavaciones arqueológicas a lo largo y ancho del continente. (Arizpe; 1993:12)

Con la Revolución Mexicana de 1910, el Estado Mexicano intenta dar una respuesta "*nacionalista*" a su problemática nacional, para lo que cuenta con el aporte teórico y metodológico de importantes intelectuales que confluyen para el impulso del proyecto indigenista.

Como lo señala Caso:



*"Entendemos por indigenismo en México, una actitud y una política y la traducción de ambas en acciones concretas. Como actitud, el indigenismo consiste en sostener, desde el punto de vista de la justicia y de la conveniencia del país la necesidad de la protección de las comunidades indígenas para colocarlas en un plano de igualdad, con relación a las otras comunidades mestizas que forman la masa de la población de la república. Como política, el indigenismo consiste en una decisión gubernamental, expresada por medio de convenios internacionales, de actos legislativos y administrativos, que tiene por objeto la integración de las comunidades indígenas en la vida económica, social y política de la nación."* (Marzal; 1989:411)

La *"integración de las comunidades indígenas a la nación"* se convierte en la base fundamental del programa indigenista que, con el congreso de Pátzcuaro adquiere un carácter continental que se consagra en la creación del Instituto Indigenista Panamericano.

Así, en Perú, se construye un *"paradigma"* indigenista en el que se desarrollan interpretaciones tan antagónicas como pueden serlo las de José Carlos Mariátegui y las de Luis E. Valcarcel. Para el primero, *"el problema del indio"* no era en aquel momento (1920-1930) un problema de cultura, un problema pedagógico, ni un problema racial. La problemática radicaba en el uso y tenencia de la tierra, que determinaba las diferentes formas de explotación y subordinación en la sociedad peruana.

Para Valcarcel, la contradicción peruana, es la contradicción entre los indios de la sierra, del Cuzco milenario, frente al mundo mestizo de la costa y de Lima. La solución a dicha contradicción no puede ser el mestizaje ni la incorporación del indio, sino más bien del desarrollo de *"la raza andina"* que con sus valores rescatará y sacará del atraso a la sociedad peruana. (Marzal; 1989)

A partir de los años cuarenta la investigación *"antropológica inicial"* paulatinamente va dejando de ser empírica para ir profesionalizando a los investigadores -generalmente en universidades norteamericanas- desde donde se impulsan amplios proyectos de investigación de comunidades agrarias.

En algunos países latinoamericanos, la Antropología se formaliza entrando al ámbito de la educación superior entre los años cuarenta y cincuenta, ya sea a través de escuelas o institutos antropológicos, o como carreras universitarias propiamente dichas (México, Perú, Brasil, Venezuela, Colombia, Argentina). En otros países como Guatemala, Bolivia y Paraguay, la Antropología no entrará en las universidades sino hasta los años setenta y ochenta.

En los años sesenta *"...se da inicio a la ruptura de modelos de investigación consuetudinarios que son desplazados por nuevas proposiciones surgidas de las tendencias que comienzan a ganar espacios importantes entre algunos arqueólogos latinoamericanos, con la ayuda e influencia de investigadores norteamericanos 'de avanzada'."* (Rodríguez; 1993:198) Se desarrolla un doble proceso: por un lado, la denuncia de las condiciones de vida de las comunidades indígenas y campesinas, y por el otro, la vinculación a otras ciencias y procesos sociales.

Conceptos y categorías marxistas como formación social, modo de producción, clases sociales y lucha de clases se incorporan al marco teórico y metodológico de la antropología, al igual que las experiencias de las luchas de independencia de los pueblos africanos y asiáticos, lo que permite asumir y entender las diferentes formas de colonialismo.

Este debate se extiende en diferentes proporciones en la mayoría de países donde existen instituciones dedicadas a los estudios antropológicos y también a la década siguiente.

Para los años 80, Arizpe (1993:13) identifica 3 ejes fundamentales de investigación:

- 1.- La conservación y resguardo del patrimonio cultural: monumental, artesanal, cosmovisiones y símbolos de identidad.
- 2.- La defensa de los derechos de los pueblos indígenas, que en su mayoría siguen viviendo en la pobreza.
- 3.- El reconocimiento y preservación de los conocimientos y prácticas sociales aportados por los distintos grupos humanos que conforman la población.

Por su parte, Krotz (1996:19-20) identifica "*cuatro puntos críticos*" de las "*antropologías del sur*" que marcan y definen las posibilidades y potencialidades de la Antropología latinoamericana:

- a) Los estudiosos y estudiados son ciudadanos de un mismo país: esto facilita aspectos idiomáticos y de conocimiento cultural, así como cierta medida de intereses coincidentes a la hora de implementar políticas.
- b) La producción de conocimiento científico difiere enormemente entre el norte y el sur, donde incluso se "*bloquea*" la posibilidad de construir un conocimiento "*propio*".
- c) Alteridades diferentes: Cada vez se refuerza más la idea que en los países latinoamericanos la convivencia y en algunos casos coexistencia de diferentes pueblos y culturas generan dinámicas particulares.
- d) La búsqueda de antecedentes propios: esto implica sistematizar el conocimiento nacional constituido a lo largo de siglos.

### III.5.1 La Antropología Mexicana

Se trata como un apartado especial el desarrollo de la Antropología Mexicana, por la influencia que esta ha tenido y tiene en el desarrollo de la Antropología Guatemalteca.

La Antropología Mexicana tiene antecedentes de estudios sistemáticos desde el siglo XVI, como se vio antes. A lo largo del siglo XIX se realizan importantes trabajos de investigación, que pueden aglutinarse en tres problemáticas fundamentales: "*...el pasado prehispánico que genera la corriente preterista, el indio contemporáneo como curiosidad que sustenta al exotismo, y el indio contemporáneo como problema que empieza a congregarse al indigenismo.*" (Warman; 1970:21)



De acuerdo al autor arriba citado, la corriente "*preterista*" buscaba exaltar la nacionalidad a partir de divulgar la grandiosidad monumental del pasado; el "*exotismo*" buscó la peculiaridad y excepcionalidad histórica de la nación mexicana, sustentándose en trabajos etnográficos que enfatizaban las "*rarezas*" culturales.

El indigenismo inicial, presentaba al indio como un obstáculo al desarrollo, por lo que su "*integración*" se consideró urgente. La solución que se propuso, fue una solución económica: mientras el indio siguiera siendo pobre, seguiría siendo marginado.

Con la revolución mexicana, la corriente indigenista fue adquiriendo mayor importancia y sus intelectuales realizaron propuestas para el logro de sus fines. Gamio por ejemplo:

*"En 1916 lanzó los conceptos básicos que seguiría la antropología por medio siglo y algo más. Todos ellos giraban alrededor de la unidad para la nación. Su propósito era nada menos que forjar una patria unitaria y homogénea. Para ello planteó como indispensables la fusión de razas y culturas, la imposición de una sola lengua nacional y el equilibrio económico entre todos los sectores."* (Warman; 1970:27)

La Antropología Mexicana se "*institucionaliza*" y "*oficializa*". Se funda la Dirección de Antropología, que propone a la "*Antropología Integral*" como base teórico-metodológica de su trabajo. Esta "*Antropología Integral*" planteaba que "*...el estudio del hombre debe hacerse en varias dimensiones: una histórica, otra biológica, otra etnográfica o cultural, pero todas unificadas por un solo conjunto conceptual que es el de la antropología aplicada a las tareas de gobierno*". (Warman; 1970:29-30) Mas tarde, a finales de los años treinta se funda la Escuela nacional de Antropología e Historia.

El Primer Congreso Indigenista realizado en Pátzcuaro , en el que participaron delegados de casi todos los países de América, estuvo dominado por los planteamientos de esta Antropología Mexicana, que mantuvo una practica indigenista aplicada hasta fines de la década de los sesenta, cuando irrumpen los planteamientos de la "*Antropología Crítica*" y la "*Antropología Marxista*", dando lugar, en las siguientes dos décadas a un proceso continuo de ampliación, diversificación y heterogeneización.

En cuanto a la ampliación, se multiplican los centros de estudio e investigación antropológica, así como las publicaciones especializadas. La diversificación permite pasar del estudio de las comunidades campesinas tradicionales, al estudio de las interrelaciones, de lo urbano, de la cultura popular, de la pobreza, de las diversas formas de organización social, etc. En cuanto a la heterogeneidad, se incorporan diferentes modelos teóricos y metodológicos en el abordaje de las distintas problemáticas y estudios.

### III.6 El panorama actual

Desde una lectura de antropólogos escribiendo para antropólogos, podemos identificar dos grandes tendencias que interpretan el "*momento actual de la antropología*":

- a) una visión fatalista, propugnadora y divulgadora de "la crisis profunda" cuando no "la muerte de la antropología"; y

- b) una lectura que propone y desarrolla una renovación teórica y metodológica de esta ciencia social.

En la primera posición se expresan diferentes matices, desde la posición extrema y provocadora de Reynoso, hasta la visión humorística - irónica del trabajo de campo que hace Barley (1989).

Se indica que en Antropología no puede hablarse mas de "crisis", ya que este ha sido el estado permanente de la ciencia que nos ocupa en las últimas décadas. Además, la falta de aportes teóricos y metodológicos, a la par del problema del "objeto de estudio antropológico" han contribuido a profundizar esta situación.

Para Reynoso (1993:7):

*"Una a una se fueron dejando caer las banderas: explicar la sociedad se reemplazó primero por la meta más modesta de describirla, y cuando se hizo notorio el descrédito de la representación, la alternativa que se ofreció fue apenas evocarla tras el espejo de la subjetividad infinita. De transformar la sociedad, obviamente, mejor no hablar. ¿Por qué tiene que ser útil una ciencia a otros que no sean los que sacan de ella sus mensualidades, su prestigio académico o sus derechos de autor?"*

La posición renovadora tiene a nuestro juicio dos grandes vertientes: la Antropología Posmoderna y una nueva Antropología Crítica.

De la antropología posmoderna se distinguen -en opinión de Reynoso (1996:28) -tres grandes líneas:

- La corriente "metaetnográfica", que se orienta al estudio de los textos etnográficos y antropológicos, participan entre otros James Clifford, George Marcus, Duck Cushman y Clifford Geertz.
- La "etnografía experimental", que busca encontrar nuevos caminos metodológicos y de la forma en que el trabajo de campo se refleja en los informes.
- La "vanguardia posmoderna" que realiza una crítica de la forma de pensar, hacer y escribir la antropología.

La nueva antropología crítica busca retomar la importancia y la necesidad del estudio antropológico, aplicándolo a todo tipo de sociedades, una antropología que, sin caer en banalidades es capaz de adaptarse y responder a los nuevos tiempos, asumiendo las herramientas técnicas y metodológicas mas modernas.

## IV. LA ANTROPOLOGÍA EN GUATEMALA HASTA 1960

### IV.1 Introducción

Hasta 1960 no existe una Antropología Guatemalteca propiamente dicha. Existieron antropólogos extranjeros que hicieron trabajo de campo en nuestro país, así como diferentes intelectuales que se aproximaron a la Antropología. (G. Mendoza 1997:3)

En este capítulo nos proponemos revisar algunos de estos antecedentes, remontándonos a lo que posteriormente se considerarán fuentes de primer orden para el trabajo histórico y antropológico, hasta la institucionalización de algunos espacios de investigación antropológica: el Instituto Indigenista Nacional y el Seminario de Integración Social Guatemalteca.

### IV.2 Los inicios y las fuentes: textos indígenas y cronistas

Como lo vimos en los antecedentes de la antropología en general, en Guatemala, encontramos también a una serie de cronistas, misioneros, y funcionarios que, en el período colonial y a través de sus informes nos presentan una descripción importante de diferentes aspectos de la vida social, económica y política de la época.

Los niveles de rigurosidad varían según los autores, el período y el método utilizado para recabar datos.

Constituyen estos trabajos fuentes importantes de información antropológica, abarcando gran cantidad de información y diferentes áreas geográficas. Sin embargo, su misma utilidad debe ser sometida a una rigurosa crítica de fuentes, que nos permita deslindar e identificar las lecturas e interpretaciones particulares de la realidad descrita.

Por otro lado, en el siglo diecinueve y principios del siglo veinte, numerosos intelectuales guatemaltecos, generalmente de origen urbano, reflexionan en torno a la realidad étnica de nuestro país. Estas reflexiones están de alguna manera impregnadas por el espíritu del siglo, el evolucionismo y el darwinismo social conducen a lecturas racistas.

### IV.3 Los etnólogos alemanes

Como lo señala Pedroni (1983) entre 1880 y 1935 una serie de etnólogos de origen alemán realizaron una serie de investigaciones sobre "*la realidad antropológica de Guatemala*". Entre estos se destacan Otto Stoll, Franz Termer y Leonard Schultze-Jena. Estas investigaciones, espaciadas a lo largo de más de medio siglo, obedecen, en opinión del autor antes citado (1983:5-6), a los intereses económicos y políticos que en dicho período tenían los alemanes en Guatemala, intereses vinculados sobre todo a las plantaciones cafetaleras en el norte del País.

El objeto de estudio, y las orientaciones teórico-metodológicas variaron entre un etnólogo y otro. Así, por ejemplo, mientras Stoll estuvo influido por el evolucionismo y el difusionismo



alemán, Schultze Jena estuvo mas permeado a la influencia del particularismo histórico y el funcionalismo inicial.

La mayoría de estos trabajos no fueron traducidos del alemán al español, y consistieron en estudios etnográficos bastante rigurosos de algunas comunidades indígenas de Guatemala.

#### IV.4 Antropólogos Norteamericanos

La presencia de antropólogos, arqueólogos y etnólogos norteamericanos ha sido una constante desde finales del siglo pasado. El interés norteamericano por los estudios en el área maya puede explicarse desde diferentes puntos de vista, incluyendo valoraciones económicas, políticas y sociales, considerando que el área centroamericana tiene y tuvo un importante valor geoestratégico para los Estados Unidos.

Sin embargo, el interés original en las investigaciones en el área maya, estuvo muy relacionado con los estudios arqueológicos y por el interés suscitado por las publicaciones hechas por Lloyd Stephens y Frederick Catherwood "*...acerca de sus expediciones a las ruinas de palenque, Uxmal y Copán. La ambición de Stephens de formar un museo de antigüedades, estimuló las iniciativas de algunas instituciones por las colecciones mayas y por el trabajo de excavación de nuevos sitios arqueológicos.*" (Adams y Bolaños; 1996:29)

Partiendo de aspectos generales, es importante considerar que hasta 1960, los investigadores norteamericanos que trabajaron en Guatemala estuvieron influidos por diferentes perspectivas teóricas y metodológicas. Sin embargo, estas no escapaban de la dinámica propia de las Ciencias Sociales en Estados Unidos. Adams y Bolaños (1996:28) citando a Patterson señalan que:

*"...la antropología y arqueología norteamericanas han sido moldeadas por dos orientaciones ideológicas. Una, originaria de la costa este de los Estados Unidos, denominada 'Eastern Establishment', de perspectiva internacional, capitalista y de clase. La otra, de corte más nacionalista, social y políticamente más heterogénea denominada 'Core Culture'."*

La primera de las corrientes fue impulsada por instituciones como el *Museo Peabody de la Universidad de Harvard*, la *Institución Carnegie*, el *Museo de Historia Natural de Nueva York*, y la *Fundación Rockefeller*. La segunda de las corrientes mencionadas fue apoyada por la *Escuela Americana de Investigación*, el *Instituto de Arqueología Americana* y el *Departamento de Antropología de la Universidad de Columbia*. (Adams y Bolaños 1996)

La antropóloga norteamericana Carol Smith (s.d:1) identifica 3 generaciones de antropólogos norteamericanos que han realizado trabajo en Guatemala. La primera integrada por fundamentalmente por etnólogos y arqueólogos que trabajaron en el país antes de 1930. La segunda que trabajó entre 1930 y 1960, vinculados al Seminario de Integración Social Guatemalteca, destacando fundamentalmente Adams y Tax. La última generación de 1960 a nuestros días, correspondería a los antropólogos influidos por una serie de procesos sociales, que, en opinión de la autora citada realizan otro tipo de Antropología, que desarrollará algún tipo de "*compromiso*" con los pueblos en los que trabaja.

Revisaremos entonces estas generaciones.

#### IV.4.1 Antropólogos Norteamericanos antes de 1930

Como se señaló antes, el interés inicial norteamericano por los estudios en el área maya, estuvo formalmente vinculado a los estudios arqueológicos. A partir de 1860 y hasta la segunda década de nuestro siglo, el *Museo Peabody de la Universidad de Harvard* patrocinó estudios arqueológicos en el área maya, publicando trabajos de Maler, Maudslay, George, Gordon, y Thompson entre otros. La *Institución Carnegie* inicia trabajos arqueológicos apoyando los proyectos de investigación Arqueológica de *Silvanus Morley* desde 1914. (Adams y Bolaños; 1996: 29-30)

Paralela y simultáneamente otros etnólogos como *La Fargue, Brinton, Lothrop y Burkitt* realizaron investigación de campo de carácter antropológico. Sin embargo, en opinión de Pedroni (1983:71) es únicamente *La Fargue* quien logra impulsar un estudio de comunidad y proponer una "etnología maya".

El trabajo de campo arqueológico generó en muchos lugares de Mesoamérica, resistencia y conflicto con las comunidades indígenas, factor que contribuyó a la realización de estudios antropológicos en la zona. (Adams y Bolaños; 1996:30) Se destaca el trabajo iniciado por la Universidad de Chicago, a través de *Robert Redfield*, que tendrá una importancia capital en la siguiente generación de antropólogos, aunque se inicia antes de 1930.

#### IV.4.2 Antropólogos Norteamericanos entre 1930 y 1960

Este período es rico en trabajos de investigación y presencia de antropólogos de origen norteamericano en Guatemala. No puede hablarse de homogeneidad teórica, metodológica ni institucional; incluso podríamos distinguir diferentes períodos en estos 30 años, a partir de temas, influencias teóricas y áreas geográficas de trabajo.

La Antropología norteamericana de este período ha sido objeto de discusión entre antropólogos guatemaltecos y extranjeros, sobre todo en relación a su papel en los procesos sociales guatemaltecos. Pérez por ejemplo señala que:

*"Hacia 1954 irrumpe en Guatemala nuevamente (ya que había permanecido latente desde la década de los años 30's con las investigaciones etnológicas de Redfield, Foster, Tunnin, Tax, entre otros) la Antropología de la Ocupación, como pensamiento dominante de los estudios antropológicos de Guatemala. El objetivo fundamenteal se desplaza desde su inicio: el conocimiento de la sociedad guatemalteca (principalmente rural) hacia lograr la polarización de la sociedad en dos grandes sectores sociales: indígena y ladino, como vía de solución a la búsqueda de la integración social, en donde el indio debe ser incorporado a la 'sociedad nacional'." (1987:117)*

Gutierrez (1990) también reconoce en el trabajo de los antropólogos norteamericanos una "antropología de la ocupación" que "tiene sus antecedentes en Guatemala a partir de 1930 y

*perdura hasta nuestros días". Esta forma de Antropología es entendida "como política de contrainsurgencia" en tanto está "vinculada con un proyecto político regresivo".*

Por su parte Smith en el artículo antes citado (s.d:2) hace una lectura bastante crítica y con categorías de los años noventa de dicho período:

*"Para la mayoría de los norteamericanos los problemas más importantes fueron los de entender (1) el proceso de modernización en las comunidades indígenas; (2) relaciones étnicas en Guatemala; y (3) la formación de una nación Guatemalteca que absorba al pueblo Maya. Aunque habían debates fuertes entre ellos sobre esos asuntos (por ejemplo si existe racismo o no en Guatemala), todos compartieron una misma idea sobre la identidad Maya: que con la modernización de los pueblos Mayas, la cultura Maya sería ladinizada. En ese sentido, los antropólogos norteamericanos tenían una ideología y un programa para crear una cultura completamente Ladina en Guatemala." (sic)*

Para Adams y Bolaños (1996:29) las circunstancias que originaron los estudios antropológicos norteamericanos en la región Maya de Centroamérica en la década de los años 30 fueron las siguientes:

- 1.- Los conflictos étnicos por la tierra y la resistencia de los indígenas a incorporarse en los proyectos económicos nacionales.*
- 2.- La necesidad de conocer las características culturales de las sociedades precolombinas y las comunidades indígenas que ocuparon los territorios mexicanos anexados por los Estados Unidos en el siglo pasado, y las de los trabajadores agrícolas inmigrantes.*
- 3.- La resistencia de las comunidades indígenas mayas de Yucatán ante el avance de las excavaciones arqueológicas en sitios considerados sagrados.*
- 4.- El interés por dar respuesta a múltiples interrogantes formuladas en los proyectos arqueológicos realizados previamente en la región maya de Mesoamérica."*

No debemos perder de vista, la creciente importancia que van teniendo los intereses económicos y políticos norteamericanos en la zona, que para el caso de Guatemala incluyen además de los enclaves bananeros, el control de la electricidad, los ferrocarriles y otras áreas económicas importantes. En lo político, está bastante documentado el poder decisorio de los representantes norteamericanos en la política doméstica. (Gleijeses;1992)

En 1930 se crea con el apoyo de la Institución Carnegie de Washington, el "*departamento de Antropología Cultural de la América Media (Middle American Cultural Anthropology) de la división de Ciencias Sociales de la Universidad de Chicago.*" (Adams y Bolaños; 1996:31) Así, bajo la dirección de Robert Redfield se desarrollan en Guatemala una importante cantidad de investigaciones etnográficas.

El eje de estas investigaciones conducidas por Redfield, se centró en la caracterización de las comunidades rurales mesoamericanas - denominadas "sociedades folk"- y su tránsito o proceso de cambio hacia la sociedad urbana. Se definió la existencia de un "continuum" que va de los "folk" a lo "urbano". Estas investigaciones estuvieron influidas por la corriente funcionalista clásica, desestimando lo histórico y centrándose en el aquí y ahora. Sin embargo,

no deben desestimarse los aportes teóricos y metodológicos desarrollados por estos investigadores desde su experiencia en Mesoamérica.

Se destacan en los años 30 y 40 los trabajos de *Bunzel* en Chichicastenango, *Tax* en Panajachel, *Gillin* en San Luis Sacatepéquez, *Nash* en Quetzaltenango y *Mendelson* en Santiago Atitlán.

Estos estudios se centraron en el municipio, la jerarquía cívico-religiosa, y el mercado y los sistemas de intercambio. No se realizó una clara distinción entre el análisis socioeconómico y sociocultural, privilegiando el trabajo de campo. (Adams y Bolaños; 1996 y Pedroni; 1983) Las investigaciones se realizaron fundamentalmente en comunidades indígenas del altiplano occidental de Guatemala, aunque sí se realizaron trabajos en otras zonas del país.

En la década de los cincuenta, influidos por los cambios políticos, económicos y sociales que se produjeron desde 1944, el interés de los antropólogos se orientó hacia las dinámicas de cambio social: la "ladinización" u "occidentalización" de las comunidades indígenas se convierte en un tema prioritario de investigación. Richard N. Adams fue el antropólogo norteamericano que dirigió y orientó esta posición teórica. Durante una conferencia ofrecida en el Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos -CEMCA- en 1993, explicó desde su perspectiva este proceso. Nos permitimos citar en extenso:

*"Al inicio de la década de los años cincuenta realicé encuestas culturales en cinco países de Centroamérica, para describir sistemáticamente las culturas nacionales y facilitar el desarrollo de programas internacionales de salud pública. (...) En ese momento, sugerí un modelo lineal de aculturación, a saber: 'indígena tradicional', 'indígena modificado', 'indígena ladinizado' y 'ladino nuevo'. Se basó en ciertos usos y costumbres comunes, mayormente en el uso del 'traje' indígena y de algunas de las lenguas mayas. El término 'ladinización', en ese contexto, se refiere a esa pérdida progresiva de los rasgos culturales indígenas y la creciente adopción de rasgos ladinos." (1993:13)*

Dentro de su modelo explicativo, Adams distinguía la "ladinización individual", entendida como "un proceso de movilidad social" y la "ladinización del grupo", que se refería al cambio en comunidades. Basado en datos estadísticos que "señalaban una drástica reducción en el porcentaje total de la población indígena" planteó la hipótesis "...de que la cultura indígena podría desaparecer y que la sociedad indígena podría ser asimilada en el transcurso del siguiente siglo." (1993)

Según Adams:

*"...ese es el 'gravísimo' pecado por el cual fui y continúo siendo criticado. (...) Mi trabajo fue convertido en una proposición ideológica y fui personalmente acusado de ser un agente del imperialismo estadounidense, que proponía el modelo de ladinización como un método de conseguir el genocidio de la población indígena." (1993)*

Lo cierto es que la teoría de la ladinización caló hondamente en el mundo intelectual guatemalteco, trascendiendo incluso a ámbitos educativos, donde este modelo fue considerado como una *verdad científica*. No será sino hasta finales de los años 60 y principios de los 70

cuando estos planteamientos serán rebatidos y discutidos por el mundo académico guatemalteco vinculado a las Ciencias Sociales.

Casás Arzú, analizando el *pensamiento racial* de Batres Jauregui realiza el siguiente balance de la propuesta teórica que discutimos:

*"El cuerpo teórico de Adams y de la antropología cultural en Guatemala han sido ampliamente cuestionados, desde la perspectiva de la corriente marxista, por Humberto Flores Alvarado y Guzmán Böckler; y desde el funcionalismo, por Van der Berghe, Colby y Carmack y en los últimos años por la misma antropología cultural norteamericana, Kendall, Hawkins y Bossen quienes consideran que el autor 'separa las culturas étnicas basándose en diferencias conductuales' por lo que pierde capacidad para distinguir a los campesinos ladinos de los indios y no analiza adecuadamente al indio y a sus múltiples manifestaciones distintivas. A juicio de estos autores, el problema básico de la antropología cultural de la década de los 1950 y 1960 se encuentra en el marco conceptual tan restringido que utilizan para definir el concepto de cultura." (1996:18)*

Indica igualmente que Carol Smith "...acusa a los 'antropólogos gringos' de poseer una visión negativa del indio y de no haber sido capaces de observar y señalar algo tan obvio como era el racismo de los ladinos y en especial de la clase dominante, a su juicio la razón por la que los antropólogos no reconocen este hecho tan evidente, fue porque 'su conceptualización del racismo era extremadamente parroquial, así como lo era su análisis de la cultura'", concluyendo - Casás- que "...probablemente la carencia más notable en el pensamiento de Adams y de la mayor parte de los antropólogos de la época fue eludir la discriminación racial como hilo conductor y eje explicativo de la pervivencia de un sistema de dominación tradicional, tratando de presentar a la sociedad guatemalteca como una estructura dual, en donde coexisten por separado y en compartimientos estancos, dos grupos diferentes, biológica, social y culturalmente: el indígena y el ladino y ambos catalogados por un listado de características físicas y culturales muy descriptivas y valorativas." (1996:19)

Finalmente, queremos citar a Pedroni (1983:92) quien sintetiza los aportes "positivos y negativos" del trabajo de Adams:

*"a) superación del estrecho marco municipal como unidad de análisis impuesto por Tax, b) formalización en la interpretación del proceso de ladinización, c) asunción (parcial) de las condiciones históricas, sociales y políticas que hicieron posible el proceso de ladinización; y entre los negativos, a) servir, en el plano ideológico, a los intereses de la metrópoli de turno y b) desechar el análisis de clases sociales para asignarle al continuum indio - ladino connotaciones económicas, sociales, políticas, etcétera, que en muchas oportunidades superaban las fronteras de dicha categorización."*

El planteamiento de la "ladinización" postulado por Adams y otros antropólogos norteamericanos mantiene su vigencia hasta entrada la década del sesenta, cuando las Ciencias Sociales guatemaltecas, empiezan un proceso de discusión y construcción teórica que permita abordar la realidad socio-cultural de nuestro país.

## IV.5 El Indigenismo

El indigenismo, como corriente del pensamiento social y antropológico surge y se desarrolla en México durante las primeras décadas del siglo. Sus planteamientos teóricos han variado con el transcurrir del tiempo, sin embargo, la mayoría de sus postulados fundamentales no han variado. Para poder entender a cabalidad los planteamientos indigenistas es importante revisar los escritos y concepciones de algunos de sus principales teóricos: Manuel Gamio y Gonzalo Aguirre Beltrán.

Para Gamio:

*"...la situación de marginación y explotación que sufren los diversos grupos indígenas se debe a que se quedaron estancados en el proceso social y que su atraso no les permite estar en igualdad de condiciones con los que si han ido a la par del desarrollo."*  
(CEIDEC; 1992:8)

Considera que, el indigenismo como política de Estado debía *"...provocar que los grupos indígenas y mestizos satisfagan normalmente sus necesidades y aspiraciones de carácter biológico, económico-cultural y psicológico..."*, para ello, urgía a los distintos Institutos Indigenistas a que desarrollaran investigaciones sistemáticas sobre los grupos indígenas, de manera que se logrará establecer la cantidad y la localización de los grupos Indígenas. (1986:96)

La solución a la problemática económica de los grupos indígenas estaba ligada -según Gamio- a la investigación sistemática de las comunidades indígenas, proponía la producción industrial de artesanías a estas comunidades para elevar el ingreso económico de éstas poblaciones.

En cuanto a las necesidades *"biológicas"* Gamio hace especial referencia a los problemas nutricionales de las comunidades indígenas, proponiendo la introducción de nuevos cultivos, tales como el frijol de soya, papas, etcétera.

En el aspecto cultural, se plantea por un lado que las *"...culturas autóctonas ostentan altas virtudes..."*, esta cultura *"...es más natural, espontánea y pintoresca entre otros motivos porque ha sido elaborada durante millares de años bajo la influencia del mismo ambiente geográfico..."*; y por el otro, indica que esta cultura se presenta *"...incapaz de satisfacer las exigencias de la vida humana contemporánea."* (1986:102) Esta contradicción -continúa Gamio- puede solucionarse introduciendo en las comunidades indígenas medios de producción *"modernos"*, servicios de salud occidentales, nuevas técnicas, etc.

Gonzalo Aguirre Beltrán sostendrá *"la urgente necesidad"* de la *"integración"* del indio pero ya no considerando negativos todos sus valores y, por tanto, no todos deben ser eliminados sino, por el contrario, se sostiene que deben ser respetados, mantenidos y estimulados.

Planteaba que para la fundación de una nacionalidad - en este caso la mexicana- era necesario alcanzar un algo grado de homogeneidad cultural. Dos eran los factores que se oponían a esto:

- 1.- *Una geografía hostil que separa y aísla mares, costas, selvas, sierra, altiplanos y desiertos haciendo difícil la comunicación física y,*
- 2.- *Una diversidad ostensible entre unos grupos de población carentes de un medio de relación común -posesión de un idioma hablado por todos sus habitantes que facilite la integración de una cultura nacional única." (1953:5)*

Para lograr la definición de una cultura única, Aguirre Beltrán planteará dos posibilidades: la aculturación y la integración. La aculturación es entendida como "...el proceso de cambio que emerge del contacto de los grupos que participan de culturas distintas. Se caracteriza por el desarrollo continuado de un conflicto de fuerzas entre formas de vida, de sentido, que tienda a una total identificación y se manifiesta objetivamente en su existencia a niveles variados de contradicción." (1957:44)

*"La integración es el proceso de cambio que emerge de la conjunción de grupos que participan de estructuras sociales distintas. Se caracteriza por el desarrollo continuado de un conflicto de fuerzas entre sistemas de relaciones posicionales de sentido opuesto, que tienden a organizarse en un plano de igualdad y se manifiesta objetivamente en su existencia a niveles variados de contraposición."*

Estos postulados, se trasladaron a nivel latinoamericano a partir de la creación del Instituto Indigenista Interamericano, que entre otras cosas promovió la creación de Institutos Indigenistas Nacionales, la impresión de la Revista América Indígena y otras publicaciones.

Para Gamio (1943:3) las funciones de los Institutos Indigenistas Nacionales son: "...estimular el interés y proporcionar información sobre materia indigenista a instituciones públicas o privadas y realizar estudios sobre la misma materia de interés particular para cada país."

Como veremos a continuación, en nuestro país se constituye un Instituto Indigenista Nacional que, sin embargo, no logra incidir de manera sistemática en las políticas públicas.

#### **IV.6 El Indigenismo en Guatemala**

El 28 de agosto de 1945 se decretó la creación del Instituto Indigenista Nacional, asumiendo la dirección del mismo Antonio Goubaud Carrera. A pesar de la existencia del Instituto, el indigenismo no tuvo la importancia que pudo tener por ejemplo en México. Pedroni (1983:93) señala algunos factores que explican esta situación:

- a) *la juventud del movimiento revolucionario del 44 que impidió la constitución de una conciencia nacional.*
- c) *El colonialismo cultural que en el campo de la antropología monopolizan los cultural funcionalistas norteamericanos (del taxismo al Adamscismo).*
- d) *La inexistencia de maestros de la talla de los Gamio, Aguirre Beltrán, Casó, etcétera que se vió en México.*
- e) *El desinterés del Estado en el asesoramiento en lo relacionado a los asuntos indígenas."(sic)*

El cuarto factor mencionado fue, en nuestra opinión, el factor determinante -al menos en el periodo 44-54 - para que el Indigenismo y el Instituto como tal, no influyeran en las políticas del Estado.

Un balance realizado por uno de los investigadores más ligados al Indigenismo Guatemalteco, Joaquín Noval (1962:4) indica:

*"Durante sus doce años de existencia, el Instituto Indigenista de Guatemala no ha podido seguir una tendencia definida ni una combinación equilibrada de tendencias. No ha sido asesor del gobierno, porque los organismos administrativos y de acción de éste no han reconocido que tienen necesidad de recibir asesoría especializada en asuntos indígenas, y porque no está en posición de proporcionar una asesoría científica calificada. Tampoco ha sido un organismo de acción, porque jamás ha contado con los medios imprescindibles para ello, fuera que no tiene experiencia en este terreno."*

El primer director del Instituto Indigenista Nacional, Antonio Goubaud Carrera señala que el indigenismo implica *"...una conciencia de los problemas sociales que presentan los aspectos étnicos del indígena, frente a la civilización occidental. El indigenismo no cabe duda, es la manifestación, el síntoma, de un determinado malestar social."* (1964:25)

El *"malestar social"* por supuesto es la presencia de grupos indígenas que deberían ser integrados a la *"sociedad nacional"*. Para ello, influido notablemente por Gamio, propone la realización de investigaciones sistemáticas.

Igualmente indica que *"...la palabra indigenismo no tiene más significado real que el de sociología de los países cuya población indígena no ha ido asimilando los aspectos generales de la civilización occidental tan efectivamente como parece, debió suceder."* (1964:18)

Desde el Instituto Indigenista Nacional se impulsaron y desarrollaron investigaciones etnográficas y monográficas que estudiaron diferentes aspectos de la sociedad Guatemalteca. Muchas de estas investigaciones fueron publicadas en la Revista del Instituto. (Para ampliar este tema ver Mosquera 1995).

#### **IV.7 El Seminario de Integración Social Guatemalteca**

Fue creado como dependencia técnica del Ministerio de Educación el 22 de Agosto de 1955, obteniendo su reconocimiento como institución permanente en 1961.

Sus fines se orientaron al *"...estudio de los grupos sociales y culturales que forman la sociedad guatemalteca a fin de lograr su integración (...) inducir el cambio social y para la debida interpretación de los procesos generales de transformación de nuestra sociedad"*. (Rosada; 1985:61).

Entre sus objetivos específicos están *"... un mejor conocimiento de la realidad social de Guatemala; impulso a proyectos de investigación en ciencias sociales; edición de estudios meritorios sobre la sociedad guatemalteca; fomento del interés por las ciencias sociales; divulgación de estudios y resultados de investigaciones sociales realizadas en Guatemala;*



*coordinar proyectos de investigación social promovidos por organismos científicos nacionales y extranjeros; promover seminarios, conferencias, cursos y otras actividades relacionadas con los más importantes problemas sociales del país y otros de importancia secundaria." (Rosada 1985:61)*

En la práctica, las actividades del Seminario de Integración Social Guatemalteca se orientaron más a la publicación de estudios e investigaciones realizadas por antropólogos norteamericanos que a la ejecución de investigaciones o impulso de políticas públicas. Sin embargo, si lograron convertirse en el eje del desarrollo de los estudios antropológicos hasta finales de los años 60.

## V. LA HISTORIA RECIENTE DE GUATEMALA

En este capítulo buscamos identificar los procesos económicos, sociales y políticos en los que se desarrolla la antropología en el período que estudiamos. Para ello se propone una periodización que enfatiza los procesos sociales y los cambios en el área rural.

### V.1 1954-1963 Las bases del cambio social

Los avances y transformaciones sociales, económicas y políticas alcanzados en el período revolucionario de 1944 a 1954 fueron parcialmente revertidos con la llamada "*contrarrevolución*" de 1954, particularmente en lo relativo a los derechos civiles y políticos tales como libertad de organización, de emisión de pensamiento, etc. Sin embargo, no puede hablarse de que se retornó a la misma situación previa a la Revolución del 44. Los cambios económicos y sociales iniciados en la década anterior siguieron su curso.

Es importante señalar que entre 1945 y 1977 Guatemala experimenta un período de crecimiento económico intenso y sostenido que, en el período que nos ocupa implica la profundización en la introducción de cultivos como el Algodón y Azúcar, así como el desarrollo y fortalecimiento de una ganadería incipiente.

Se inicia, a la par del proceso de integración centroamericana, una incipiente industrialización basada en la sustitución de importaciones, así como la expansión de la intermediación financiera. (Guerra Borges 1994)

A nivel social, aunque se ha dicho que "*...la contrarrevolución creó las bases históricas para la gran confrontación...*", es indudable que a lo largo de la década de los 60 se sucede un período de dinamismo social y procesos organizativos sobre todo en el área rural, donde la presencia de clérigos extranjeros como los Maryknoll y los Misioneros del Sagrado Corazón, introducen nuevas prácticas sociales y culturales dentro de las comunidades. (Arias; 1984; 1988)

En este mismo período se inicia la lucha armada en Guatemala, a través de la conformación de focos guerrilleros principalmente en el oriente del país y el funcionamiento de células clandestinas en la ciudad de Guatemala y otros centros urbanos.

El contexto internacional está dominado por la confrontación este-oeste, o la llamada guerra fría, el triunfo de la Revolución Cubana, y el impulso por parte del gobierno norteamericano de la llamada "Alianza para el Progreso", que contribuye económicamente a este período de crecimiento intenso.

En lo político, la situación no es particularmente estable, tras el asesinato de Castillo Armas, se suceden gobiernos provisionales hasta la toma de posesión de Ydígoras Fuentes, momento en que la ingobernabilidad llega a su punto más alto durante *las "jornadas de marzo y abril de 1962"*.

## V.2 1963-1970 Mercado Común y Rebelión Rural

Este período sigue dominado por la expansión económica acelerada, que se traduce en un crecimiento económico promedio del 5.5% anual, cierta intensificación en la industrialización y el aumento de la capacidad de consumo y crecimiento del mercado interno.

Se desarrollan una serie de procesos:

- a) La introducción del algodón, la caña y la ganadería, requirió extender las tierras para cultivo y pasto en la costa sur, lo que implicó la expulsión de los mozos-colonos y la universalización del salario.
  - b) La introducción de fertilizantes permitió aumentar la productividad de los minifundios del altiplano, la formación de grupos de comerciantes y la vinculación de las comunidades al mercado interno.
  - c) A la par de este proceso, la organización en la Acción Católica se convierte en una alternativa frente a "la costumbre". Se da la "rebelión" contra la tradición y organización cívico-religiosa. La Acción Católica desarrolla procesos organizativos, principalmente de tipo cooperativo.
  - d) La industrialización, el crecimiento del sistema financiero y el desarrollo de servicios contribuyen a expandir las capas medias urbanas.
  - e) Se da el auge del Mercado Común Centroamericano, del que se benefician principalmente Guatemala y el Salvador.
- (Porras; 1978; Arias ;1984,1988; Le Bot; 1995)

En lo político, la posibilidad de participación de Juan José Arévalo en las elecciones de 1963 conduce a un golpe de Estado encabezado por Peralta Azurdia, quien introduce una nueva Constitución. El Partido Revolucionario, la Democracia Cristiana Guatemalteca, y las expresiones de la "*Liberación*" empiezan a desarrollarse, teniendo las dos primeras algún nivel de aceptación en el occidente del país.

En 1966 gana las elecciones el abogado Julio César Méndez Montenegro, quien tras firmar un pacto secreto con el ejército impulsa una amplia campaña contrainsurgente contra los focos guerrilleros que funcionan en el oriente del país.

Los grupos insurgentes, envueltos en una dinámica de división y fraccionamiento interno no tienen capacidad para resistir la ofensiva militar ni detener los ataques contra sus bases de apoyo. Se da lo que la guerrilla denomina una "*derrota parcial*", que da lugar a un período de crítica y redefinición de la estrategia.

## V.3 1970-1976 El inicio de la crisis

Aunque los resultados macroeconómicos de este período revelan un crecimiento sostenido en este período -alcanzando las cifras más elevadas-, los desequilibrios provocados por la "*distribución inequitativa*" y la primera crisis del petróleo impactaron en los grupos sociales que habían mostrado mayor dinamismo en la etapa anterior.

El aumento en el precio del petróleo activó un alza general de precios, afectando principalmente a los sectores agrícolas que requerían fertilizantes para mantener la productividad así como a las capas medias urbanas.

El colapso del Mercado Común Centroamericano provocado por el conflicto bélico entre Honduras y el Salvador contribuyó también al inicio de la crisis.

En este período podemos identificar una serie de procesos sociales entre los que se destacan:

- a) Reflexión y replanteamiento en la dinámica organizativa rural. La Acción Católica y la organización social vinculada a ésta inician procesos de reflexión en torno a su capacidad de cambio, dando lugar a una mayor *politización* del proceso.
- b) El Partido Democracia Cristiana Guatemalteca logra ampliar y consolidar sus bases en importantes áreas del Occidente del país, contribuyendo a generar mayores tensiones políticas a nivel municipal y local.
- c) El desarrollo de núcleos de intelectuales indígenas principalmente en las cabeceras municipales y departamentales agudiza la separación aldeas - cabeceras.
- d) La Iglesia Católica promueve e impulsa proyectos de colonización en el norte de Guatemala: el área de Ixcán (norte de El Quiché y Huehuetenango) y el departamento de El Petén. En estas zonas de colonización coincidían campesinos indígenas y no indígenas provenientes de distintas zonas del país y organizados en cooperativas, impulsaron importantes proyectos productivos.
- e) En el área urbana también se desarrollan importantes procesos organizativos, fundamentalmente de carácter sindical: tras varios lustros de silencio se dan dos procesos de huelga: el del magisterio y el del sindicato de la coca cola.
- f) La universidad vive también un momento de cambio, en el que la *masificación* estudiantil y la *politización* generan debate y organización social.  
(Porras;1978; Arias;1984,1988; Le Bot;1995)

En lo político, este período nos presenta la consolidación del ejército como actor político y como controlador del aparato de Estado. A la par de la asunción al poder, altos oficiales del ejército se enriquecen, con lo que se *funde* el bloque de poder. La llamada *pacificación* impulsada por el gobierno de Arana, concluye con una baja significativa del accionar militar de la guerrilla, que entra en un período de discusión y replanteamiento táctico y estratégico.

Las elecciones de 1974 aparentemente fueron ganadas por el binomio formado por un militar y el dirigente socialdemócrata Alberto Fuentes Mohr que, impulsados por la DCG lograron un amplio apoyo popular. Sin embargo, se declaró ganador a otro militar. Entre las bases de la DCG, y en particular entre la gente del área rural, el fraude electoral condujo a cuestionar la posibilidad de la participación electoral y a radicalizar a muchos de sus dirigentes.

#### V.4 1976-1980 La vela de las armas

La madrugada del 4 de febrero de 1976 el terremoto de "San Gilberto" sacudió el territorio guatemalteco, trastornando de paso, las estructuras sociales, políticas y económicas del país. Justamente este fue el año de mayor crecimiento económico -debido entre otros factores a

la ayuda internacional y al esfuerzo de reconstrucción- a partir de entonces se desencadena un proceso de desaceleración y posterior recesión y contracción económica.

La baja de precios en los productos de exportación -asociada a la crisis internacional- impacta en una baja generalizada en los salarios del campo y la ciudad, lo que genera una dinámica de empobrecimiento masivo.

En el área rural podemos identificar los siguientes procesos:

- a) La organización campesina adquiere paulatinamente una perspectiva política de confrontación con el Estado, estructurando a nivel regional y nacional importantes niveles de coordinación y acción. Dentro de esta dinámica y con la participación de otros actores: la organización revolucionaria EGP y el núcleo de padres jesuitas de la zona 5, se trasciende el espacio del occidente hacia la costa sur.
- b) En las fincas de la costa sur, se impulsa la organización campesina, lo que genera conflictos laborales, paros y huelgas.
- c) Un hecho fortuito: la protesta de un grupo de mineros del municipio de Ixtahucán, Huehuetenango, en el noroccidente del país hacia la capital, permite estructurar un espacio de coordinación que da posteriormente lugar a la conformación del Comité de Unidad Campesina CUC.
- d) A la par del incremento del accionar militar de la guerrilla en el área rural, se despliega el ejército nacional, estableciendo zonas, bases y destacamentos militares en diferentes partes del país.

(Porras 1978; Arias 1984, 1988; Le Bot 1995)

En la ciudad, a raíz del terremoto proliferan los asentamientos humanos precarios o "*áreas marginales*" que, a partir de ocupaciones ilegales de terrenos desarrollan expresiones organizativas bastante importantes. La organización sindical y popular se desarrolla plenamente. A nivel de los primeros se conforma por primera vez en más de veinte años una Central única de trabajadores que, aunque funcionaba como una coordinadora de las diferentes expresiones del movimiento sindical, integra a la mayoría de organizaciones sindicales del país. Posteriormente estará integrada por el Comité de Unidad Campesina.

Se integran igualmente diferentes expresiones de organización popular que van desde las estudiantiles - de secundaria y la universidad- hasta organizaciones de "*trabajadores de la cultura*".

Las polarización social y la radicalización de la mayoría de actores sociales conduce a la coincidencia de esta amplio movimiento social - urbano y rural - con el movimiento insurgente, dándose a partir de ese momento, aunque fundamentalmente desde fines de 1978, diferentes niveles de coordinación, influencia, conducción y fusión.

La respuesta del Estado se manifiesta en acciones de "*represión selectiva*", orientada fundamentalmente contra dirigentes campesinos, obreros y universitarios, lo que agudiza la radicalización y la polarización en las posiciones.

## V.5 1980-1985 Del conflicto social al conflicto armado

Los indicadores económicos de estos años son los peores del período. La crisis alcanza niveles profundos: decrecimiento económico, reducción de exportaciones, fuga de capitales, disminución sustancial del salario real y baja productiva entre otros.

La polarización social conduce a que en el plano militar se diluciden las contradicciones sociales. Con una base social bastante amplia, pero insuficientemente armada y entrenada, la guerrilla define *la generalización de la guerra de guerrillas*. Se impulsan campañas y acciones militares en la mayor parte del territorio del país aunque no llegan a consolidarse territorios liberados.

Tras realizar a principios de los 80 una huelga en las grandes fincas de la Costa Sur, la organización campesina pasa prácticamente a la clandestinidad en tanto que en la ciudad las organizaciones sindicales son severamente golpeadas en su dirigencia.

El ejército por su parte impulsa campañas militares que tienen por objeto separar a las unidades militares de la guerrilla de la población. A partir del trabajo de inteligencia desarticulan las estructuras urbanas de las fuerzas guerrilleras, y en un movimiento en espiral, se lanzan a la recuperación de la zona paracentral: costa sur, Chimaltenango, zonas suburbanas, hasta el altiplano noroccidental.

La población civil resulto ser la mas damnificada en esta ofensiva militar que tuvo como resultado según diferentes estimaciones mas de un millón de desplazados internos, medio millón de refugiados en el exterior y un número indeterminado de viudas y huérfanos.

Las consecuencias de esto en la estructura social guatemalteca no han terminado de medirse, se expresa que el tejido social quedó fracturado y que la reconstrucción del mismo requerirá el esfuerzo de varias generaciones de guatemaltecos.

## V.6 La apertura democrática y el inicio de la transición 1985-1995

Condiciones políticas y económicas internas y externas, obligaron a la cúpula militar a realizar una llamada "*apertura democrática*", que consistió en la promulgación de una nueva constitución y la llegada al poder de un gobierno civil.

Se da entonces un nuevo período de crecimiento económico vinculado al flujo de ayuda internacional, los proyectos de desarrollo y cierto clima de confianza y tranquilidad generado por la llegada de civiles al poder.

La exclusión y represión política no terminan durante ese gobierno, al contrario, cualquier expresión política y social que saliera del marco establecido por la ley, era duramente reprimida.

En el área rural se vive un proceso importante de transformación económica vinculado a la introducción de productos no tradicionales para la exportación, que se traducen en el

elevamiento del nivel de vida para determinadas comunidades del altiplano central, así como en el resurgimiento de formas cooperativas de organización.

Paralelo a esto, se da un crecimiento en las organizaciones estructuradas alrededor de lo étnico. Con la conmemoración de los 500 años de la invasión y ocupación militar por parte de los españoles, se da una mayor politización de estas organizaciones, que irrumpen como Organizaciones denominadas Mayas, reivindicando la pertenencia a un pueblo Maya.

Paralelamente, se inicia un proceso de negociaciones entre la guerrilla y el gobierno que se traduce en la firma de acuerdos denominados sustantivos, que pretenden solucionar los problemas estructurales del país. Esto permite un clima de mayor apertura y organización que construye cierta "normalidad" ciudadana, deslegitimada y desgastada pero que es capaz de mantener ciertos niveles de gobernabilidad.

El intento de autgolpe promovido por el segundo presidente civil, Serrano Elías, muestra la irreversibilidad del proceso de democratización del país.

Los problemas estructurales del país: la pobreza, la falta de servicios y la discriminación continúan vigentes sustentados en una estructura agraria injusta. Sin embargo, la organización social, y la búsqueda de opciones políticas tiende a la transformación de dichas condiciones.

## VI. LA ANTROPOLOGÍA EN GUATEMALA 1960-1995

### VI.1 INTRODUCCIÓN

En este capítulo analizaremos el desarrollo de la Antropología en Guatemala entre 1960 y 1995. Para ello, se analizaron decenas de publicaciones, informes de investigación y tesis de antropología. La selección de los materiales revisados no obedeció a criterios de muestra estadístico - aleatorios, sino a la representatividad e importancia que - a juicio nuestro - poseen estos trabajos.

Se identificó a los autores; su nacionalidad y profesión; institución patrocinante de la investigación; lugar y fecha de investigación; y, lugar y fecha de publicación. Asimismo se revisó la base teórica y metodológica que sustentó la problemática investigada.

La propuesta de periodización que presentamos en este capítulo no corresponde exactamente a la presentada en el capítulo anterior - que respondía a procesos sociales, políticos y económicos - ya que los cambios en las Ciencias Sociales - o "*de nivel ideológico o superestructural*" - no se operan mecánica ni automáticamente, aunque sí manifiestan importantes niveles de relación.

Los materiales analizados se presentan ordenados de forma variada, en algunos casos, aglutinados a partir de espacios institucionales, por nacionalidad, o por posición teórica asumida en determinados contextos. Igualmente, en algunos casos se resalta el aporte individual de algunos autores cuyas contribuciones son paradigmáticas en la comprensión del proceso de estructuración del pensamiento social.

### VI.2 LA DÉCADA DE 1960

La sociedad guatemalteca quedó en su conjunto traumatizada políticamente desde lo ocurrido en 1954. Los efectos de la intervención norteamericana alteraron y fracturaron "*el tejido social guatemalteco*", principalmente a partir del intento de revertir los cambios sociales y políticos que se iniciaron en la década revolucionaria. La inestabilidad política que siguió a esto (el asesinato de Castillo Armas, supuestos fraudes electorales y las excentricidades de Ydígoras Fuentes) se vio enmarcada por el inicio de un período de crecimiento económico de mediano plazo, que permitió el crecimiento y desarrollo de las capas medias principalmente en el área urbana.

Sin embargo, las condiciones de severa exclusión política, conducen al descontento a importantes sectores de las capas medias: militares, estudiantes de secundaria y universitarios así como intelectuales que, influidos por la revolución cubana, inician la lucha guerrillera en Guatemala, cuyo escenario principal es la capital y el oriente del país.

Este marco general no impacta directamente en el desarrollo de las Ciencias Sociales, ya que en este período encontramos cierto nivel de continuidad con las investigaciones antropológicas desarrolladas en los años 50. Temas como la modernización, el cambio social y la dinámica política de los años anteriores son analizados a partir de la propuesta de la



"ladinización". Los estudios de comunidad, que abundan en este período, se orientan precisamente a constatar estos procesos de cambio.

Las instituciones principales que apoyaron la divulgación de las investigaciones antropológicas fueron el Seminario de Integración Social Guatemalteca y el Instituto Indigenista Nacional. De manera secundaria, desde la Universidad de San Carlos y el Instituto de Antropología e Historia se produjeron algunos materiales.

### **VI.2.1 El Seminario de Integración Social Guatemalteca**

El Seminario de Integración Social Guatemalteca - como se señaló en el capítulo anterior - orientó su esfuerzo a divulgar, a través de publicaciones, las investigaciones realizadas por investigadores principalmente norteamericanos en Guatemala. Las publicaciones no siempre correspondían a trabajos recientes. En este período se publicaron investigaciones realizadas en los años treinta, cuarenta y cincuenta. Por ejemplo, en la serie Cuadernos, se publica en 1965 extracto de una investigación realizada por Tax en 1937. (Tax 1965), y en 1967, el resultado de una investigación efectuada por Reina en 1949. (Reina 1967)

La atención sigue centrada en el altiplano occidental de Guatemala, aunque pueden encontrarse ciertas orientaciones de trabajo hacia lo urbano (Caplow 1966; Reina 1967), así como el desarrollo de procesos de cambio social, como migraciones (Appelbaum 1967). El sustento teórico y metodológico de la antropología norteamericana desarrollado desde los años 30 se mantiene de manera casi íntegra. En Diciembre de 1965 Reina escribía:

*"Con base en este examen, y de otros en el área creo que podemos ahora decir que estamos de acuerdo en lo siguiente (1) Debido a la naturaleza corporada de la mayoría de los asentamientos mesoamericanos, los 'estudios de comunidad' no proporcionan generalizaciones acerca de los procesos de la sociedad nacional de la cual son parte; (2) los indios y no- indios nacidos en el mismo poblado, logran sin mayores presiones psicológicas una coexistencia adecuada; (3) los miembros acomodan su conducta a las tradiciones de la comunidad, mientras cooperan para mantener sus tradiciones; de otra manera prefieren que se les deje solos y desvanecerse en el trasfondo; (4) la vida diaria está basada en muchos arreglos dualistas contractuales; (5) la sociedad nacional alrededor de ellos es considerada como algo útil y pueden usarla de manera selectiva; y (6) el concepto de progreso y cambio no es usado como una solución a sus problemas de sobrevivencia." (1973:18)*

Este tipo de "profesión de fe" culturalista - funcionalista, puede ser encontrado en muchos de los trabajos publicados por el Seminario de Integración Social Guatemalteca entre 1960 y 1970.

### **VI.2.2 El Instituto Indigenista Nacional**

Revisando la principal publicación del Instituto Indigenista Nacional "Guatemala Indígena", puede pasarse revista de las principales preocupaciones científicas del instituto que, como lo señala Rodríguez (1997) se lanzó a recopilar la mayor cantidad de información posible sobre las comunidades indígenas.

Durante su primera época 1961-1973, Guatemala Indígena publicó trabajos agrupados en tres secciones: *"Estudios: esta sección aglutinó artículos sobre investigaciones de los grupos indígenas, resoluciones para el problema indígena, interpretaciones de problemas sociales, etc. (...) Precursores de Estudios Etnográficos en Guatemala: dicha sección se dedicó a los documentos históricos de siglo XVI, XVII, XVIII y XIX que describen o poseen datos de comunidades y departamentos de Guatemala (...) Expresiones Folclóricas: esta sección se concentró en la recopilación de los textos que forman parte de los bailes o danzas de diferentes comunidades de Guatemala."* (Mosquera;1995:6-7)

En su segunda época, que comprende los años comprendidos entre 1968 y 1983, desaparecen las secciones antes citadas, la publicación pierde su periodicidad original y se introducen en algunos casos números monográficos. (Mosquera;1995:7)

En la década de 1960, el Instituto Indigenista Nacional divulga trabajos de investigadores guatemaltecos y extranjeros - principalmente norteamericanos - que abordan principalmente temas teóricos de las Ciencias Sociales, así como temas históricos. Los trabajos monográficos se desarrollan principalmente en el altiplano occidental, aunque se publican algunas investigaciones realizadas en El Petén y la Costa Sur.

Los proyectos de investigación impulsados y realizados por el personal del Instituto Indigenista Nacional se siguieron orientando a las monografías, que se sustentaban en las *"guías socioeconómicas"* elaboradas en la década anterior. Esta guía *"...estaba organizada de tal forma, que podría llenarse en un periodo que no excediera los quince días, pues su fin primordial era únicamente conseguir algún material que pudiera ayudar - de forma inmediata - al conocimiento del indígena guatemalteco, al menos en lo que respecta a las manifestaciones más importantes de su vida."* (Rodríguez ;1997:75)

La guía comprendía doce secciones: ambiente natural y social; vivienda; mobiliario; vestimenta; agricultura; industrias; ocupaciones; organización social; estructura sociopolítica y religiosa; la salud; el mundo sobrenatural; y, el ciclo de la vida individual. (Rodríguez;1997:75-78)

Además de las investigaciones monográficas se orientaron esfuerzos investigativos a la medicina tradicional, la cultura popular - o folklore -, la lingüística y la migración temporal de trabajadores del altiplano a las fincas de la costa y a México. Esta investigación, publicada 1969 puede destacarse en tanto implicó la entrevista de numerosos actores participantes en el entramado de la migración interna. (Rodríguez ;1997:80; Instituto Indigenista Nacional: 1969)

Entre los investigadores más destacados del Instituto Nacional Indigenista no podemos dejar de mencionar a Joaquín Noval, Francisco Rodríguez Rouanet y Jose Castañeda Medinilla

El trabajo del Instituto Indigenista Nacional, independientemente de los cuestionamientos y diferencias teórico metodológicas que puedan hacerse, representó una importante labor de investigación y recopilación de materiales etnográficos, que hoy constituyen una fuente invaluable para entender en todo su complejidad el proceso social guatemalteco.

### VI.2.3 La Universidad de San Carlos de Guatemala

Varias vertientes de trabajo antropológico pueden identificarse desde la Universidad de San Carlos de Guatemala:

a) El Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, donde algunos investigadores, provenientes de una formación histórica o de la Facultad de Derecho iniciaron un proceso de estudio de la realidad social guatemalteca vinculada a la teoría y práctica antropológica. Estos estudios se orientaron tanto al estudio de los procesos de cambio en la sociedad guatemalteca; (Noval;1968, 1972; Díaz Castillo; 1968; Saravia; 1968) a la Arqueología (Hurtado;1966; Lujan, Jorge; 1969; Lujan, Luis 1969; Contreras; 1966) y los estudios de Cultura Popular Tradicional.

Es importante notar que incluso este espacio académico se vio permeado al modelo propuesto por Adams. Saravia por ejemplo, plantea la coexistencia de 3 culturas: la indígena que ha conservado rasgos desarrollados en época anterior a la conquista; *"...otra es la cultura guatemalteca de origen europeo, desarrollada a raíz de la conquista y durante la colonia y universalizada después por sus estrechos contactos con las más complejas tradiciones culturales del mundo presente (...) la otra sería (nótese que no digo 'es') una que surge históricamente, acaso suave y balanceadamente del prolongado contacto de las dos anteriores, como una simbiosis realizada para crecer por rumbos nuevos."* (1968:49)

4.1.2.2. Centro de Estudios Folkloricos

b) El estudio especializada de la Cultura Popular Tradicional, dirigido desde el Centro de Estudios Folkloricos de la Universidad de San Carlos. Fundado en 1967, el CEFOL *"...ha tenido como núcleo de enfoque epistemológico, los estudios del folklore, entendido éste en el sentido clásico del concepto propuesto por John William Thoms en 1846 y ratificado por la Sociedad Folklorica de Londres en 1878 como saber del pueblo, según su etimología y el contenido que en este momento histórico se le imprimió a dicho concepto."* (Aguilar 1997:3)

Bremme de Santos (1968) teoriza en relación al Folklore y al hecho Folklorico. Relacionada ya con Augusto Raúl Cortazar y Paulo de Carvalho Neto tipifica los hechos folklóricos; factual, poético, narrativo, lingüístico, mágico, social y ergológico. En tanto Díaz Castillo hace aportes importantes al análisis del arte popular.

El Centro de Estudios Folkloricos es el único centro de investigación antropológica especializada que en Guatemala ha mantenido una línea de investigación continua y rigurosa. Esto no implica que en sus 30 años de historia no se hayan dado cambios de perspectiva, al contrario, han enriquecido teórica y metodológicamente la práctica antropológica del país.

Entre sus primeros investigadores se destacan Roberto Díaz Castillo, Ida Bremme de Santos y Celso Lara Figueroa, el último de los cuales ha continuado la investigación de la Cultura Popular Tradicional y ha contribuido a la formación de la mayoría de antropólogos graduados de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Existe una importante cantidad de publicaciones - libros y artículos en revistas - producidos desde el CEFOL en el período mencionado.

4.1.2.3. Centro de Estudios de la Cultura Popular

c) Varios espacios de discusión y debate socio-antropológico que, aunque no se aglutinaron en espacios institucionales formales en este período, tuvieron una participación de primero orden en "el gran debate" que se produciría a finales de los 60 y principios de los 70.

En la facultad de derecho, y un tiempo en la escuela de estudios generales, Carlos Guzmán Böckler que había estudiado una maestría en FLACSO-Chile, introduce en los cursos de sociología las más recientes influencias del pensamiento social latinoamericano y de otros países: la teoría de la dependencia y la dinámica centro - periferia, el problema del colonialismo y el racismo y una metodología más rigurosa para el análisis de los hechos sociales. Un núcleo de intelectuales inicia un proceso de análisis heterodoxo de la situación social guatemalteca, al que se suma desde 1966 el sociólogo francés Jean-Loup Herbert, que realiza investigaciones de campo y docencia universitaria en diferentes unidades académicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

En la facultad de Ciencias Económicas y alrededor de la figura de Severo Martínez Peláez, se construye una explicación marxista *mas o menos ortodoxa* de la problemática social guatemalteca, partiendo de su matriz colonial.

#### VI.2.4 Otras Instituciones

En el período que nos ocupa, el Instituto de Antropología e Historia IDAEH, no hace mayores aportes al trabajo antropológico. Convertido en un ente burocrático - administrativo que orientaba sus esfuerzos al mantenimiento de museos y sitios arqueológicos, la publicación limitada de su revista y un esfuerzo prácticamente nulo de investigación. (Gutiérrez 1991)

La Academia de Geografía e Historia contribuyo igualmente -desde su especificidad- a la divulgación de trabajos antropológicos, principalmente etnografías y aspectos lingüísticos. (Palma 1995) Sin embargo, no se desarrollan esfuerzos sistemáticos y continuos de investigación.

#### VI.2.5 Antropólogos Norteamericanos

En este período aparece la "tercera generación" de Smith antes citada. Para ella:

*"La ideología de la tercera generación de antropólogos norteamericanos en Guatemala fue influida por nuevas corrientes sociales e intelectuales: las revoluciones en Vietnam y Cuba; la teoría de la dependencia desarrollada por los latinoamericanos; la represión tremenda causada por nuestro gobierno en todo el mundo; el Marxismo de Lucas (sic) y Gramsci -- y de Eric Wolf. Entre este grupo se cuenta Douglas Brintnall, Robert Carmacj, Laurel Bossen, Sheldon Davis, Ricardo Falla, Beatriz Manz, Waldemar Smith, Robert Wassertrom y yo. (Había otra corriente también, la antropología simbólica (...)) y que incluye John Hawkins, Barbara Tedloch, Kay Warren, John Watanabe). Aunque la mayoría de nosotros tuvo interés en la economía y en las formas de opresión material de la gente indígena de Guatemala, tuvimos interés también en relaciones étnicas (y su ideología) que llamamos relaciones nacionales-- adoptando la terminología Marxista."(sic) (s.d:4)*

Resulta importante hacer varias acotaciones al párrafo citado. En primer lugar, no todos los antropólogos mencionados inician su trabajo en los años 60, algunos incluso lo iniciarán hasta finales de los 80 y principios de los 90. Segundo, aunque formados en universidades norteamericanas, Falla y Manz son guatemalteco y chilena respectivamente. Tercero, el viraje teórico metodológico de los estudios norteamericanos mencionado por Smith no se manifiesta antes de 1970, ya que los estudios realizados por norteamericanos continúan teniendo en términos generales las mismas características que en el período anterior.

### VI.3 EL ROMPIMIENTO (1968-1975)

Muchos elementos - económicos, políticos y culturales - se suman para generar las dinámicas de cambio social iniciadas en Guatemala en los años 60. Para finales de la década, estos cambios son ya percibidos en las Ciencias Sociales, y los instrumentos y modelos tradicionales de investigación y explicación resultan insuficientes para comprender la dinámica existente.

El mundo ha atravesado importantes cambios en la década. Vinculadas de manera más directa a nuestra realidad, podemos mencionar a la revolución cubana, las luchas guerrilleras en otros países de América Latina y la dinámica económica y comercial del Mercado Común Centroamericana. Asimismo, los movimientos estudiantiles en Europa, Estados Unidos y México son conocidos y seguidos por determinados sectores intelectuales del país.

En las Ciencias Sociales se empiezan a desarrollar también importantes procesos de construcción de conocimiento. Desde América del Sur, se empieza a estructurar la teoría de la dependencia, con su dinámica centro - periferia, la necesidad de historizar de los procesos económicos y sociales, y la búsqueda de un pensamiento propio. El marco teórico y metodológico del marxismo es utilizado para dar sustento a estos planteamientos, aunque flexibilizando y adecuando los postulados, de manera que respondan a la compleja realidad latinoamericana.

En México, como lo vimos antes, el modelo indigenista entra en crisis, dándose un importante cuestionamiento al desarrollo de la antropología y de las ciencias sociales en su conjunto. Desde el campo sociológico se hacen también importantes aportes tanto del desarrollo de la sociedad mexicana, como de América Latina.

Las luchas por la independencia de los pueblos africanos y asiáticos influyen en el pensamiento europeo. Los planteamientos de Memmi, Fannon, y más tarde Cabral "*sacuden la conciencia blanca*", incorporando nuevas categorías y planteamientos teóricos. El marxismo vuelve a "*ponerse de moda*", revitalizado con los aportes de Althusser, Poulantzas y Balibar entre otros. Las Ciencias Sociales y en particular la Antropología se dinamizan con los trabajos de Levi Strauss, Godelier, Foucault y Balandier.

Guatemala ha concluido una etapa en el conflicto armado. Resulta interesante resaltar el hecho que el escenario principal del accionar militar: las montañas del oriente del país, poseen características y especificidades económicas, políticas y culturales que mantuvieron a esta parte del país ajenos a los procesos de cambio señalados en el capítulo anterior.

Así, la "leve industrialización" y el desarrollo de servicios contribuyó a ensanchar las capas medias de la capital y algunas áreas urbanas del país; la introducción de nuevos cultivos en las fincas de la costa acelera la finalización de las relaciones precapitalistas de producción, universalizando el salario; en el occidente, la introducción del fertilizante y los nuevos mercados vinculan a muchas comunidades indígenas a la economía capitalista y monetaria, estableciendo nuevas relaciones campo - ciudad y cabeceras - aldeas; finalmente, en la zona norte del país se inician los procesos de colonización.

El oriente del país presentaba formas de economía y propiedad de la tierra, orientadas hacia la subsistencia, al bajo nivel de desarrollo y a la existencia de conflictos más de tipo doméstico y regional - con la bananera, por ejemplo -, que a la nacionalización de las problemáticas y a una visión más integral de la realidad.

Al realizar el balance de este período de lucha, la guerrilla reconoce no sólo las dificultades tácticas en el terreno del accionar militar, sino también errores de tipo organizativo y de concepción que impidieron la incorporación masiva de la población. Se resalta la limitada incorporación de combatientes indígenas y se propugna por un análisis más riguroso de las clases y sus contradicciones en Guatemala.

Esta problemática se traslada directa e indirectamente al ámbito académico guatemalteco. Con esto no queremos hacer afirmaciones mecánicas del traslado de esta reflexión, pero es indudable que, algunos intelectuales vinculados a la lucha guerrillera intentan aportar respuestas a los cuestionamientos expresados.

Es en este marco en el que se produce el rompimiento epistemológico más importante en las Ciencias Sociales guatemaltecas en el siglo. Las condiciones que lo propugna son de carácter interno y externo, lo mismo que las influencias y corrientes teóricas que lo sustentan.

Este rompimiento se da a lo largo de un período iniciado en los últimos años de la década de 1960, y el debate productivo concluye antes del terremoto y de la polarización política y social que se da hacia finales de los 70. Las obras fundamentales alrededor de las que gira el debate son "La Patria el Criollo" de Severo Martínez Peláez (1970) y "Guatemala: una interpretación histórico-social" de Carlos Guzmán-Böckler y Jean-Loup Herbert (1970). El eje de la discusión no puede reducirse - como algunos proponen - a la discusión de las categorías indio - ladino, sino que abarca el intento de explicar la totalidad de la estructura social guatemalteca en sus diferentes niveles de complejidad. Otra característica fundamental de este rompimiento es que la discusión se guatemaliza. Esto significa que a partir de este período, los antropólogos norteamericanos dejan de ser los actores únicos de la construcción de las Ciencias Sociales en Guatemala, dando lugar a una generación de científicos sociales guatemaltecos cuyos planteamientos son los que determinarán el rumbo de la discusión y el debate científico.

La trascendencia de estas obras y la importancia de sus autores, no excluyen la participación de otros pensadores y trabajos que definieron una nueva forma de explicar nuestra realidad.

El análisis de clases, y la incorporación de categorías como racismo, discriminación y opresión colonial no son introducidas originalmente por Guzmán o por Martínez, ya que desde varios años antes empiezan a incorporarse a las investigaciones que se realizan.

Una mención particular merece el trabajo de Joaquín Noval, vinculado a los antropología norteamericana desde el Instituto Indigenista, y responsable militar y logístico del Partido Guatemalteco del Trabajo. (Flores;1994) En un artículo publicado en 1968 sostenía que "...en cualquier comunidad pequeña pueden existir clases sociales, si los miembros de la misma participan en un sistema de producción social de bienes característico de la nación." (1968:32)

Propone los siguientes puntos:

*"1) que las clases sociales en la comunidad pequeña sólo pueden verse como un fenómeno que tiene como marco la nación entera; 2) que existe un sistema nacional de producción social de bienes materiales; y 3) que ninguna comunidad pequeña puede estar fuera del marco de la nación, si los miembros de la misma participan en el sistema de producción social que la nación tiene en vigor." (1968:32)*

Introduce la definición leninista de clases sociales y propone un modelo que da cuenta de la estructura social en el área rural, a partir de clases caracterizando los diferentes tipos de campesino guatemaltecos.

Humberto Flores Alvarado (1968;1970) publicó varios ensayos en los que presenta un análisis de clases sociales de la sociedad Guatemalteca. Introduce la perspectiva de análisis colonizador - colonizado, y el marco teórico de la dependencia, enfocando su estudio al análisis de la "proletarización" de los campesinos y a la dialéctica lati-minifundio.

### VI.3.1 Los Postulados de Severo Martínez

Severo Martínez Peláez en su "ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca" (1970) analiza el proceso colonial guatemalteco y la manera en que éste imprimió muchos de sus rasgos distintivos a la sociedad guatemalteca. Revisa las diferentes fases y niveles del procesos de "conquista", las instituciones coloniales, la legislación, la política agraria del período y propone un modelo dinámico de la estratificación y dinámica social en el período que analiza.

En cuanto a las características coloniales que se imprimieron en nuestra sociedad, señala que ésta "...no se trata meramente de una época de nuestra historia, un tiempo pretérito en que ocurrieron ciertos hechos llamados por eso coloniales. No. La colonia fue la formación y consolidación de una estructura social que no ha sido revolucionada todavía, y a la que pertenecemos en muy considerable medida. Basta salir un poco de la hipertrófica ciudad capital de Guatemala, para VER la colonia en todas partes. La realidad colonial es nuestra realidad más honda." (1970:574)

*"La Independencia suprimió el factor metropolitano de la estructura colonial, y con ello la plena situación colonial; pero conservó los otros factores esenciales de aquella*

*estructura: clase terrateniente dominante, acaparamiento de la tierra por dicha clase, y explotación servil de la masa india." (1970:562)*

Insiste en que *"...todos los grandes temas de la actual problemática guatemalteca tienen su raíz en la colonia. Ella configuró plenamente a las dos clases que quedaron como clases antagónicas de la sociedad guatemalteca por más de un siglo después de la independencia: los indios siervos y los criollos." (1970: 584)*

Señala igualmente que:

*"Aunque la servidumbre haya sido abolida por la Revolución, y los indios pertenezcan hoy casi totalmente a la masa de los proletarios y semiproletarios agrícolas, es evidente que el sistema de salario está cogido por un círculo vicioso, porque cuatro siglos de servidumbre condicionan una realidad y unos hábitos valorativos muy desfavorables para el indio - gran atraso de desarrollo intelectual, desvalimiento por ignorancia de la ley, barreras idiomáticas, la costumbre de maltratarlo arraigada en sus opresores, inseguridad de su parte, etc. - lo cual permite que al indio se le abonen salarios sumamente bajos - inferiores, en algunas regiones, a los que se le abonan al proletario ladino por tralizar las mismas labores -, y todo ello determina que el trabajador indio apenas pueda modificar en medida insignificante y a ritmo lentísimo el nivel y el género de vida propios del siervo tradicional." (1970: 584)*

Llega a la "conclusión histórica" de que "el problema del indio" es precisamente el de "la perduración de las características del siervo colonial en un sector mayoritario del proletariado agrícola guatemalteco". Para él, el hecho de que la mitad de la población guatemalteca "se mantenga en las modalidades del ser de los siervos" implica *"...que pesa sobre ellos una pobreza de siglos, una ignorancia plagada de supersticiones, un profundo escepticismo respecto a las iniciativas de rebeldía, etc..."* aunque también significa que allí *"...tienen que hallarse los más profundos yacimientos de resentimiento de clase."* De ahí que *"...con sobrada razón se ha señalado que en Guatemala ningún programa revolucionario puede ir lejos si no cuenta con los indios."*

Al respecto, plantea la paradoja siguiente: *"...el proletariado agrícola guatemalteco, unificado objetivamente por el salario y por funciones económicas comunes, se compacta con lentitud y desarrolla con dificultad una conciencia de clase común, debido a que subjetivamente siguen pesando entre indios y ladinos los recelos y las actitudes exacerbadas por los reajustes de la Reforma cafetalera y vigentes hasta hace apenas cinco lustros."* Insiste en señalar que uno de los más importantes problemas de la "Revolución en Guatemala" es precisamente *"...el aceleramiento de la compactación de clase del proletariado agrícola."* (1970:586)

Concluye igualmente en que *"...el indio fue un resultado histórico de la opresión colonial: la opresión hizo al indio."* (1970:594) En esto, indica que los estudios en Guatemala han tendido a describir al indígena, incluyendo una serie de características, pero sin lograr dar una explicación. Esta explicación del indio consiste *"... en mostrar cómo la conquista y el régimen colonial transformaron a los nativos prehispánicos en los indios"* (1970:595)

En ese marco, plantea un "concepto dinámico del indio como clase":



"... los indios fueron inicialmente los nativos transformados por el régimen colonial en una gran clase de siervos, con reducidas minorías de individuos eximidos de servidumbre, dotados de autoridad local, y por eso incorporados a la capa media alta rural de aquella sociedad (...) cuando la Reforma rompió la estructura de los pueblos de indios, cobró la servidumbre nuevos caracteres y comenzaron a languidecer las camarillas nobles por privación de la autoridad que antes tenían (...) al suprimirse la servidumbre - hecho relativamente reciente - pasaron a ser los indios lo que hoy son: los semiproletarios y proletarios agrícolas que todavía conservan - y en tanto que conservan - las costumbres y la mentalidad que fueron propias del siervo colonial." (1970: 596)

De esa cuenta es que - en opinión de Martínez - las características culturales del indígena - abundantemente estudiadas por los investigadores culturalistas - tienen su explicación "objetiva" en las condiciones de explotación a que ha sido sometida esta población. En cuanto a la cultura indígena señala que "es casi toda ella una cultura pobre". Señala que en ella "...hay evidentemente un arte que es reflejo de la opresión, que no expresa ninguna respuesta ni rebeldía frente a ella, sino simple y llanamente su triunfo sobre el hombre oprimido." (1970:614) Siendo pues la cultura indígena producto de la opresión colonial, esta se mantiene en función de las nuevas formas de opresión. Así, al desaparecer la opresión, desaparecerá esta forma de "cultura del siervo colonial".

Esta lucha contra la opresión colonial, es una lucha de liberación que "...tiene que librarse no en tanto que son indios sino en tanto que son explotados". Por tanto, es necesario "...concebir unificadamente la lucha de todos los proletarios agrícolas, indios y no indios, resolviendo en la teoría y en la práctica las diferencias de índole colonial que dificultan su unión, u no acentuando la desunión a título de que son 'dos culturas diferentes'." (1970:617)

### **VI.3.2 Los postulados de Guzmán-Böckler y Herbert**

"Guatemala: una interpretación histórico-social" (1970) fue, en el momento de su publicación, una provocación intelectual y una sacudida al medio académico guatemalteco. Como veremos más adelante se ha cuestionado la rigurosidad de los autores, se han criticado sus planteamientos y argumentos; aunque no se puede negar la fuerza y la dinámica que inyectaron a la Ciencia Social Guatemalteca. Por ello, presentaremos ampliamente los aspectos fundamentales de la obra.

Es un trabajo bastante complejo que era parte de un proyecto de la Editorial Siglo XXI de publicar trabajos que presentaran una caracterización de las condiciones sociales, políticas y económicas de los diferentes países latinoamericanas. Sólo un trabajo de este tipo se publicó además del referido a Guatemala. La preparación de la "interpretación" se hizo a partir de que los autores se dividieron los diferentes temas y capítulos de la obra, aunque colectivamente discutieron los diferentes contenidos.

Uno de los aportes que le dio mayor divulgación y popularidad al libro fue precisamente traer y aplicar al medio guatemalteco, los elementos más importantes del debate vinculado a las luchas de independencia del pueblo africano; los trabajos de Fanon (1963; 1965) y Memmi (\*\*\*\*) sobre todo en lo relativo a la dialéctica colonizador - colonizado. Asimismo, la formación

académica y el trabajo de campo realizado por Herbert, incorporan además de los elementos renovadores del "marxismo mediterráneo" de los años sesenta, elementos de la etnología y sociología francesa crítica, particularmente la realizada en tierras africanas.

Guzmán-Böckler por su parte, además de compartir muchos de los elementos de la formación de Herbert, esta al tanto y ha participado en el debate y la construcción de una nueva Ciencia Social Latinoamericana. Durante su estancia en América del Sur compartió aula con muchos de los teóricos de la dependencia, incluyendo a Cardoso y a Faletto, conociendo de primera mano la "ruptura epistemológica" que significó para las Ciencias Sociales latinoamericanas el "dependentismo". (Sonntag; 1988) Igualmente, en congresos y encuentros de investigadores sociales, compartió y enriqueció los planteamientos de Gonzáles Casanova, Stavenhagen y Bonfil Batalla.

Con este bagaje teórico, metodológico y epistemológico, Guzmán-Böckler y Herbert se lanzan a interpretar y explicar la estructura social guatemalteca. Centran su atención fundamental en los siguientes temas:

- a) un esquema general sobre la sociedad precolonial;
- b) la estructura colonial y su desarrollo como eje de la dialéctica social;
- c) definición histórico social del indígena y el ladino;
- d) centrar la problemática en el grupo ladino, detentador del poder; y
- e) profundizar la situación colonial pasada y presente en Guatemala. (1970:1-2)

El análisis de la sociedad precolonial parte de hacer una crítica a la historiografía tradicional que niega los elementos dinámicos de esta sociedad. Se plantea que, a la llegada de los españoles al actual territorio guatemalteco, la sociedad indígena se encontraba en un momento de transición, lo que "...significa luchas, rupturas, desajustes, desigualdades de desarrollo de las formas sociales, no la "decadencia" a que se hace mención por contraste con períodos de cristalización, tales como el de Tikal, que son un punto de referencia nostálgico hacia el pasado". (1970:9)

Se analizan, entre otros temas: el nivel de producción, las técnicas de producción, la división del trabajo, relaciones comerciales, formas de tenencia de la tierra, la organización política, la organización militar, la organización jurídica, los centros urbanos, la religión y la población. Para ello se basa en las crónicas indígenas, así como en información de los cronistas coloniales. Se concluye en que esta sociedad prehispánica "... se encontraba en plena efervescencia, una sociedad en convulsión evolutiva hacia la afirmación de una unidad superior: el Estado. No solamente porque tenía escritura y libros de historia merece calificarse de civilizada, sino porque todos los rasgos que hemos destacado - existencia de oficios manuales, comerciantes, esclavos, guerreros, propiedad privada, poder central, ciudades, moneda, vías de comunicación, monogamia, monoteísmo - confluyen en el mismo sentido." (1970:29)

En cuanto a la situación colonial, el sistema surgido de la conquista se apoya en la idea "...de que existe una desigualdad entre los dos componentes iniciales del mismo, a saber: vencedores y vencidos, conquistadores y conquistados, dominadores y dominados; y partiendo de esta polarización simplista (...) irá haciendo adecuaciones, ajustes, acomodamientos, (...). La primera polarización se apoyara, pues, en un rasgo externo (...) la coloración de la piel.

*Sobre dicho rasgo construirá la primera representación colectiva discriminatoria y, sin ningún encadenamiento lógico, derivará a la afirmación de la superioridad del hombre blanco y la consiguiente inferioridad de 'los indios'. Así, queriendo delimitar la primera gran separación, crea firmemente la unión inextricable entre ambos grupos, ya que, para que uno sea superior y el otros sea inferior, tienen que existir ambos, más bien, coexistir, complementarse, depender mutuamente. Sobre este hecho descansa la primera gran contradicción del sistema, contradicción que, hasta la fecha, ha sido incapaz de resolver." (1970:48)*

Esta situación tiene su base y referente material en la estructura de propiedad de la tierra y en la explotación de la mano de obra indígena. Con el transcurrir del tiempo, la categoría superior "blanco" que en el período colonial hacía referencia al español peninsular, llega a abarcar a los criollos y los mestizos dentro del apelativo ladino.

De esto, se arriba a la conclusión que el antagonismo entre los grupos "ladino" e "indígena" "...constituye la determinación primera de la estructura social guatemalteca: es el eje de la dialéctica desde hace cuatro siglos y medio." La contradicción principal "indígenas - ladinos" se ve reforzada y agudizada por la "...oposición ecológica: ciudad - campo y tierras altas - tierras bajas, y por una marcada tendencia hacia una doble endogamia recíproca de los dos grupos..." así como por "...la explotación de una mayoría por la minoría", con lo que se fundamenta la "...discriminación racial propia de cualquier situación colonial". (1970:52) Dentro de esto, el fenómeno de la dependencia a distintas potencias a los largo de la historia - España, Inglaterra, Alemania, Estados Unidos - es considerado como determinante en la estructuración de la sociedad guatemalteca.

El modelo explicativo de la realidad social guatemalteca se basa en las hipótesis siguientes:

- a) La lógica capitalista esta presente desde la colonización como dominante en la sociedad guatemalteca.
- b) La relación lati -minifundio responde a las necesidades de mercado, en tanto garantiza mano de obra barata en las fincas que producen para la exportación.
- c) "La forma concreta de la lucha de clases será una oposición colonizador - colonizado que tiene una fuerte connotación racial".
- d) La descapitalización nacional, la estructura agraria y las relaciones de clase contribuyen a mantener una "economía del subdesarrollo". Esto proceso se agudiza: "...el criterio del subdesarrollo creciente es la proletarización creciente del colonizado, la dependencia hacia la metrópoli, la agudización de la polarización de la tenencia de la tierra". (1970: 59-60)

Se insiste en que la polarización de la tenencia de la tierra: la dialéctica lati - minifundio "...es el eje de la estructura social que permite el estudio de las relaciones con la metrópoli, las relaciones laborales internas, el nivel de la producción y del ingreso, el tipo de consumo, el régimen político, la posición de las clases sociales, la distribución de la población en el espacio, el hambre, etc. Es decir, que envuelve a toda Guatemala en una sola sociedad global y excluye los conceptos de 'economía dual', economía tradicional y moderna, economía cerrada, conceptos que quizá permiten una descripción de ciertos aspectos de la realidad social, pero de ninguna manera su explicación." (1970:89)

Analizando "*Las clases sociales en Guatemala*", se parte de la afirmación siguiente: "...la relación de explotación existente del ladino para con el "indígena" constituye la contradicción dominante en la estructura de clases." (1970:94) Esta afirmación se argumenta con los siguientes hechos; el Ladino:

- a) monopoliza las tierras productivas de la costa, en detrimento del "indígena" que se queda con las peores tierras.
- b) se apropia de la plusvalía producida por la mano de obra indígena.
- c) monopoliza la mayor parte del crédito.
- d) domina los circuitos comerciales
- e) controla la totalidad de los medios de representación política, las fuerzas públicas, la estructura judicial y los instrumentos culturales.
- f) defiende su posición de clase a través de instituciones y organizaciones controladas por este.
- g) se encuentra en "*una relación ANTAGÓNICA con el 'indígena'*", discriminando en "*actos sociales, religiosos, deportivos y... en todos los gestos y en el vocabulario cotidiano*".
- h) "*... tiene una ideología específica y fundamental al servicio de su dominación: EL INDIGENISMO, que a través de sus conceptos ha justificado esa posición (ladinización) ha entorpecido la toma de conciencia del explotado (mixtificación de la integración), y ha obstaculizado su unidad (la comunidad como sociedad cerrada).*" (1970: 95-95)

Dentro de la clase ladina se identifican varias clases: la conformada por campesinos ladinos pobres con una identidad contrapuesta y racista frente al campesino indígena; una capa ladina intermediaria ante los capitales extranjeros; una capa obrera mínima y capas medias estrechas numéricamente. (1970:97)

Dentro de la clase "indígena" reconocen dos capas fundamentales: la integrada por "*...arrendatarios asalariados, comerciantes ambulantes, migrantes temporales, servicios personales y sobre todo colonos de fincas de café en las vertientes sur y norte*", y una "*minoría capitalista comercial y fabril, particularmente cristalizada en Quetzaltenango pero en formación en muchos otros pueblos*".

En el capítulo titulado "*el ladino: un ser ficticio*" presenta una caracterización del ladino, analizando 10 aspectos principales:

1. "*Incapacidad para la creación racional*". Implica para Guzmán el anteponer el creer al razonar. Esto se da a partir de que la explicación de una realidad social tan polarizada e injusta resulta ser irracional, y es justificada - principalmente la opresión de un grupo sobre otro - a partir de mitos, falsas representaciones colectivas, etcétera.
2. "*Vasallaje intelectual*". En tanto el ladino opera como intermediario entre las potencias extranjeras y los "*colonizados*" extractores de materias primas, es captado "*en la red del vasallaje intelectual*", que consiste en su adhesión a los intereses de la metrópoli de turno. De esa cuenta, el ladino "*...ha vivido importando constituciones políticas, códigos, sistemas*

*educativos, libros traducidos, ideologías políticas, sistemas de organización social y administrativa, maneras de pensar y de actuar."*

3. *"Deterioro del sentido de justicia"*. Este rasgo proviene de la arbitrariedad y casuística del sistema jurídico español de la época colonial. Por ello, en tanto se importan códigos y leyes que corresponden a un Estado de Derecho formal, el sistema valorativo ladino no se acopla a este, generalizándose el abuso y el tráfico de influencias.
4. *"Pobreza en la expresión"*. *"El descuido del ladino de la lengua española indica su débil grado de identificación con la estructura mental y valorativa en que se apoya dicha lengua"*.
5. *"Tendencia a definirse por lo que no es"*. El ladino tiende a definirse por lo que no es, es "anti" algo, o bien es caudillista. *"Arevalista" - "Anti - arevalista"*.
6. *"Temor a un enemigo imprecisable"*. Del caudillismo que busca la figura *"del sujeto que humilla, que golpea, que tortura prevalido de poder y basado en la arbitrariedad"*, se desprende también un miedo colectivo a la inestabilidad generada por la estructura social, y sobre todo a sus consecuencias.
7. *"Supuestas raíces occidentales"*. En esto insiste en el tema del vasallaje intelectual y la importación de ideas, principalmente de occidente. La búsqueda entre las élites ladinas del *"American way of life"* y otras manifestaciones de este tipo son características de este grupo social.
8. *"Cristianismo comprometido"*. En el mundo ladino, el factor religioso, vinculado al poder político y económico tiene un papel y un peso excepcional en relación incluso a pueblos vecinos. No se trata de un cristianismo *"cristiano"* ni *"liberador"*, sino de formas religiosas esencialmente conservadoras y enajenantes. Con el cambio de metrópoli hacia Norteamérica, la presencia de iglesias y sectas protestantes aumenta dramáticamente.
9. *"La antropología aplicada, pese a grandes esfuerzos, no pudo definir al ladino."* La definición del ladino, elaborada a partir de los trabajos de campo de antropólogos norteamericanos y guatemaltecos desde los años 30, es una definición negativa: *"todo habitante que nunca ha vivido o ya no vive dentro de la cultura indígena"*.
10. *"Carencia de identidad"*. En esto, presenta al ladino como un pueblo sin proyecto colectivo, sin identidad, y sin posibilidad de realizarse históricamente. Señala que *"...la disyuntiva es clara: o se toma conciencia e identidad colectiva propia o lo que hoy llamamos Guatemala habrá sido sólo un paréntesis no historiable de un pueblo que va a desaparecer como tal y que entrará en algún nosotros que hoy no somos capaces de delimitar con claridad"*.  
(1970: 102-121)

En el apartado *"expresiones ideológicas de la lucha de clases: de la discriminación racial institucional a su mixtificación; el indigenismo"*, Herbert analiza el *"indigenismo"* que es considerada como la ideología *"...específica de la clase dominante en un país de estructura colonial (...) una teoría que expresa falsamente la realidad social para mantener una dominación y que refleja una fase particular de la dialéctica colonial, en la que el colonizador ha perdido su buena conciencia social que le permitía ser racista o paternalista abiertamente, por lo que tiene que elaborar una metafísica humanista aparentemente igualitaria y generosa."*

Revisa nuevamente las bases *"ecológicas"* y económicas de la polarización social, y la presencia del racismo como sostén, justificación y explicación de dicha sociedad. Este racismo evoluciona desde las groseras formas utilizadas y expresadas por los *"conquistadores"*, hasta las formas más sutiles y argumentadas utilizadas desde las Ciencias Sociales. En una somera revisión del desarrollo de la antropología, hace una crítica a los planteamientos culturalistas

norteamericanos, particularmente a la teoría de la ladinización y a las diferentes expresiones del indigenismo. (1970:122-164)

El último capítulo de la obra "*los colonialismos interno y externo en la Guatemala de hoy*" aplicando el marco teórico y metodológico del análisis de la dialéctica colonizador - colonizado, hace una revisión del proceso histórico guatemalteco y la estructuración de las diferentes capas de la clase ladina, en el que sobresalen que las contradicciones fundamentales al interior de estos grupos tienen una relación directa con las diferentes formas de dependencia. La misma izquierda es analizada críticamente desde esta perspectiva, encontrando no sólo elementos de vasallaje intelectual, sino de una "*ladinidad*" que la imposibilita para impulsar procesos de cambio.

### VI.3.3 El debate

Antes de iniciar propiamente el tema de este apartado, el debate académico realizado a principios de los años 70, consideramos importante revisar comparativamente algunos postulados principales expresados anteriormente.

1.- Tanto en *La patria del criollo* como en *Guatemala: una interpretación histórico-social*, la historización de los procesos y grupos sociales es considerada fundamental. Dentro de esta priorización histórica - que rompe con la tradición funcionalista y culturalista - el período colonial es considerado como la matriz de la estructura social guatemalteca actual. Sin embargo, existe divergencia en cuanto a la categorización de dicho período. Mientras que para Martínez es un período con características feudales, para Guzmán y Herbert, desde ese entonces se introduce la lógica capitalista.

2.- La historización de los sujetos sociales presenta resultados divergentes. Así, en Martínez, el mestizo deviene en proletariado y capas medias urbanas y rurales, así como el criollo pasa a integrar las diferentes clases dominantes. En Guzmán y Herbert, estos grupos blancos, criollos y mestizos pasan a ser parte de la "*clase*" ladina, opresora y contra parte de la sociedad "*indígena*".

3.- El abordaje del indígena, considerado esencial en ambos análisis, presenta diferencias sustantivas. Mientras para Martínez el "*indio*" es la continuación y permanencia del siervo colonial, y su cultura no es más que la manifestación del atraso y la dominación; para Guzmán y Herbert el "*indígena*" es depositario de la identidad de una nación, y su cultura es producto de la resistencia a la destrucción y la solidaridad.

4.- El tema del ladino es abordado desde diferentes perspectivas. En Martínez, el ladino es el resultado de la serie de mestizajes ocurridos a lo largo del período colonial, desplazándose entre las diferentes capas inferiores de la sociedad. Es historizado en base a su configuración histórica relacionadas a la base económica de la sociedad. Es depositario de la posibilidad de cambiar la nación. En Guzmán y Herbert, el ladino no es únicamente historizado, sino también psicoanalizado e interpretado en todas sus contradicciones subjetivas y subjetivas. El ladino carece de identidad y proyecto de nación. El ladino es el problema.

5.- El tema de la transformación revolucionaria de la sociedad - en boga tras el período de auge guerrillero arriba mencionado - es también parte de las reflexiones. Para Martínez, el reto de la posible revolución guatemalteca es la incorporación del indígena a la lucha a través de su proletarianización y, - de alguna manera - su ladinización. Para Guzmán lo ocurrido en los años anteriores fue el resultado de las contradicciones entre fracciones ladinas. Es al indígena al que le corresponde retomar el hilo de su historia y construir una nación viable.

6.- El estilo y la metodología empleada en los trabajos presenta importantes aportes al desarrollo de las Ciencias Sociales en Guatemala. *La Patria del Criollo* es un trabajo histórico riguroso, producto de largas temporadas de investigación en los Archivos General de Centroamérica y de Sevilla. Su redacción es serie y sobria, con una fuerza argumentativa y coherencia interna que le otorga una vigencia permanente. No presenta contradicciones y mantiene a lo largo de la obra una línea teórica y política. *Guatemala: una interpretación histórico-social* es, como lo escribimos antes, un ensayo provocador e iconoclasta. Se ha cuestionado su rigurosidad, en tanto nos presenta una serie de ensayos en los que se incorporan diferentes perspectivas teóricas, metodológicas y analíticas que van desde el marxismo, pasando por el dependentismo hasta el psicoanálisis, lo que le da la frescura y el atractivo del romper los esquemas tradicionales de las Ciencias Sociales hasta ese momento. Presenta contradicciones y generalizaciones bastante discutibles, pero que no le impidieron convertirse en la base del debate de principios de la década setenta.

7.- En síntesis, se contraponen dos perspectivas teóricas y metodológicas, ideológicamente diferenciadas. En Martínez encontramos las líneas ortodoxas del análisis marxista. Las bases del cambio social dadas en lo económico; la definición leninista de clases sociales e incluso ciertos conceptos stalinianos acerca de la nación y los pueblos indígenas, ya incorporados al análisis social guatemalteco por Víctor Manuel Gutiérrez. Igualmente, no debemos dejar pasar que en Martínez se expresan ciertos elementos de continuidad en el análisis de la realidad guatemalteca. Guzmán y Herbert nos presentan lo que hoy llamaríamos una "metacrítica" que, sin salir del marxismo, critica al marxismo tradicional, abordando como determinantes las esferas ideológicas y subjetivas de la realidad, referenciándolas a la base económica y a las relaciones de dominación imperialista del período, incorporando al análisis diferentes categorías y conceptos teóricos.

Como señalamos antes, el medio académico se ve sacudido ante los planteamientos de Guzmán y Herbert, y en los años siguientes se desarrollará un debate que tendrá como referente los planteamientos expresados en las dos obras comentadas. No haremos una relación de todos los planteamientos surgidos alrededor de esta discusión, sino abordaremos los que en nuestra opinión podemos considerar como representativos.

Dentro de una posición crítica Edelberto Torres (1971) comparte algunos de los criterios de Guzmán y Herbert, sobre todo en la cuestión del colonialismo interno y en la existencia de "prejuicios raciales". Hace alguna crítica a la antropología descriptiva y reconoce la importancia de incorporar conceptos o categorías especiales como situación colonial,

dependencia nacional y colonialismo interno. En cuanto a este último concepto señala que *"...los méritos de subrayar la situación de colonialismo interno se pierden rápidamente a medida que se asimila ad absurdum la categoría ideal de colonicador con la dudosa de ladino y se olvida la categoría sociológica de clase dominante en general y burguesía agro - exportadora en particular. En la lógica de la argumentación se confunden situaciones distintas como punto de partida y así se sacrifica la 'estructura de clase' por la 'estructura colonial' y se erige ésta en el eje total del análisis."* En cuanto al análisis de clase realizado por lo califica de *"burdo y superficial"*, cargado de *"...ignorancia de la realidad social guatemalteca y de errores teóricos"*. (1971:53)

Carmack (1972) critica el análisis de la sociedad prehispánica realizado por Herbert, indicando desconocimiento de fuentes, su uso sin discriminación, especulación y una lectura etnocéntrica de la realidad. El abordaje de Guzmán acerca del nacimiento de la sociedad colonial es calificado de *"sencillo y poco original"* ya que esta basado en *"...ideas de Américo Castro sobre la formación histórica de los valores cristianos en España, al principio del siglo XVI y en el concepto de la enajenación (la alienación) formulado por Marx."* (1972:175) Refiere igualmente la influencia de las ideas de Stavenhagen en muchas partes de la obra, concordando *"...enérgicamente con su observación de que los latifundios y minifundios, tanto como los ladinos y los indígenas, no se pueden definir el uno sin el otro."* (1972:177) El análisis que se hace del ladino que fue ampliamente presentado antes, es cuestionado tanto por las generalizaciones gratuitas que presenta como por la falta de bases empíricas para sustentarlo. Concluye señalando la importancia y el valor del texto, y lo estimulante que resulta su lectura.

Noval (s.d.:14) reconoce que los estudios de comunidad realizados en Guatemala, generalmente no están vinculados a un nivel general o nacional, sin embargo, esto ya había sido señalado, e indica que el hecho que *"...otros lo repitieran en términos ideológicos dramáticos (muy rotundos pero muy contradictorios, por cierto) en un momento particularmente oportuno para sus propósitos, causó un gran impacto, muy 'desfavorable' a la pobre antropología (o, mas bien, a lo que muchos intelectuales guatemaltecos piensan que es antropología)."*

Realiza el siguiente balance sobre el trabajo de Guzmán-Böckler y Herbert:

*"Ahora bien, también pienso que mi juicio sobre este punto no está respaldado por ninguna cantidad de autoridad de mi parte. Por ello debo agregar que, independientemente de cuál pueda ser su valor científico, el trabajo del grupo del doctor Herbert halló su blanco. Después de paralizar lo suficiente (y avergonzar un poco, acaso) a muchos dirigentes intelectuales de la mayor jerarquía ejecutiva y administrativa y a otros intelectuales sin posiciones de esta clase, el grupo consolidó su control sobre la enseñanza de las ciencias sociales en los establecimientos donde operaba. Así, llegó a tener en sus manos a varias promociones de estudiantes. En estas condiciones logró agudizar la confusión y la dispersión ideológicas que ahora hacen presa de las masas estudiantiles del país y de mas de uno de los grupos u organizaciones que coinciden con ellas (o viceversa) en sus esfuerzos por sacar a Guatemala de su tenaz pasado. Las modas intelectuales introducidas por el grupo del doctor Herbert pueden caer en el olvido, como han caído muchas de las opiniones que han sido vertidas a lo largo del proceso formativo de la sociología y otras disciplinas. En cambio, el fruto ideológico de su esfuerzo puede llegar a merecer ser registrado en la historia política del país. ¿A*



*quién beneficiará a la postre? Pregunta abierta. ¿A quién benefició ya? Esta pregunta pueden contestarla perfectamente, aquí y ahora, algunas de las personas más sinceras de las que veían salir el sol 'por las mañanas'. A pesar de todo, la antropología no ha muerto. Si los intelectuales guatemaltecos la sepultaron en el país, la enterraron viva. Creo que es conveniente exhumarla."* (s.n.:15)

En otro trabajo Noval (1972) señala que *la interpretación histórico-social "...hizo proposiciones novedosas que rápidamente tomaron adeptos (...) lograron dominar la cátedra de ciencias sociales (...) y tienen un amplio público"*. Sin embargo, señala que manejan con descuido sus materiales, trabajan con esquemas mentales muy vagos y se basan en muy pocos datos.

Guzmán y Herbert siguieron profundizando su análisis de la estructura social guatemalteca. En un artículo publicado junto a Julio Quan, partiendo de la existencia de un modo de producción colonial, señalan que para el caso de Guatemala, la dinámica social no responde a sí misma, sino a factores externos. Presentan entonces la existencia de una *"burguesía de ocupación"* y las siguientes capas en la clase ladina: a) burguesía agro-exportadora; b) burguesía de servidumbre; c) pequeña burguesía ladina; d) proletariado agrícola e industrial ladino; e) semiproletariado ladino; f) sub proletariado ladino; g) lumpen proletariado. La *"clase indígena"* estaría integrada por las siguientes capas: a) burguesía indígena en formación; b) pequeña burguesía indígena; c) semi proletariado indígena; d) proletariado agrícola indígena; e) el mozo colono; f) lumpen- proletariado. (1971)

Quan (1972) construye sustento empírico a los planteamientos de Guzmán y Herbert en lo referente a la dialéctica lati-minifundio, dividiendo al país en 5 regiones: minifundio de alta productividad; latifundio de alta productividad; minifundio de baja productividad; latifundio de baja productividad; y, tierras en proceso de incorporación. De este mapa geográfico, pueden extraerse conclusiones relativas a la estructura social del país, y a la polarización no sólo económica sino también geográfica.

En su trabajo sobre Santa María Chiquimula, Totonicapan, Herbert (1971) intenta a partir del trabajo de campo demostrar las hipótesis expuestas en la *"interpretación histórico - social"*. Realiza una crítica al concepto de comunidad cerrada, que es inexistente en el marco de una sociedad global y capitalista como lo es la guatemalteca. La contradicción principal en Santa María Chiquimula esta relacionada al tema agrario, y su origen se inicia con la conquista, que implico la expropiación de tierras. Esta expropiación inició un proceso de proletarización; sin embargo, la resistencia del pueblo evita que este se de por completo, aferrándose a pequeños trozos de terreno. En Santa María, contrario a la visión funcionalista, encuentra fuertes contradicciones sociales: *"... hay estratos de riqueza, división social del trabajo, poderes en desacuerdo, religiones en oposición violenta, familias en lucha, acumulación de unos a costa de la explotación y el empobrecimientos de otros"*. Identifica dos gactividaes principales que *"salvaron"* a Santa María de la proletarización total: la industria doméstica de la sastrería y el comercio a escala nacional e internacional.

Enfatiza que *"...imperla el mercado y el intercambio mercantilista tanto en los medios de subsistencia como en los de producción y de fuerza de trabajo. Por lo que en el caso de Santa María no tiene sentido hablar de economía de subsistencia, natural y de autoconsumo ya que*

*desde hace mucho tiempo la producción directa es la parte mínima de la vida económica; tanto bienes de producción como los de subsistencia han entrado en la circulación y el intercambio monetario." (1971:43)*

Es un artículo interesante, de escasa divulgación, en el que reta a la "antropología oficial" y sus falacias a explicar la dinámica realidad social guatemalteca. El cuestionamiento al estudio de la "comunidad cerrada", y al concepto mismo de "comunidad cerrada", aunque no es original, si resulta fundamental, en tanto logra vincularlo al trabajo de campo y a bases empíricamente demostrables.

Por su parte, Guzmán Bockler concluye su tesis doctoral "*El ladino: eje de la doble situación colonial de Guatemala*", publicada unos años más tarde por la editorial siglo XXI bajo el título "*colonialismo y revolución*" (1977) donde se lanza a construir una interpretación general de la sociedad guatemalteca, a partir del paradigma dependentista y de la dialéctica colonizador colonizado. En este trabajo, Guzmán logra mayor coherencia teórica y metodológica que el logrado en la "interpretación histórico - social", la búsqueda y crítica de fuentes así como los referentes empíricos logran mayor desarrollo y aporte en la argumentación.

En las aulas universitarias este debate se continuó dando, y a través de la revista *Alero* se publican trabajos en los que se trata de construir una interpretación de la realidad social guatemalteca. Intelectuales vinculados a la Universidad como Mejía, y al Instituto Indigenista como Maxia (1972), Quintana (1972) y Castañeda (1972) aportan elementos acerca de la explicación sociocultural de Guatemala. A ellos pueden agregarse los planteamientos de Flores Alvarado (1971,1973) y otros aportes.

#### **VI.3.4 La Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala**

Dentro del desarrollo de la Antropología en Guatemala, el desprendimiento del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades para formar la Escuela de Historia de la Universidad Estatal constituye un paso trascendental.

Esta separación no se da como parte del rompimiento epistémico que desarrollamos en este mismo apartado, aunque se vincula indirectamente a este.

Esta separación se da como parte de un proceso generalizado de cambio y transformación dentro de la Universidad de San Carlos, en el que coinciden varios factores. En primer lugar, debe mencionarse el incremento acelerado de la población estudiantil, que refleja la expansión de las capas medias urbanas y las expectativas creadas por el crecimiento económico acelerado del período. En segundo lugar, a pesar del gobierno militar de Arana, existen espacios de distensión social que permiten el desarrollo de procesos organizativos a nivel social y político. La Universidad no escapa a esto y, además del incremento numérico se amplía la politización y organización estudiantil. La facultad de Humanidades, considerada como una facultad *conservadora* entra en contradicción con los estudiantes del departamento de Historia, lo que desencadena una situación de crisis que concluye con la separación de dicho departamento de Humanidades.

El 21 de Agosto de 1974 el Consejo Superior Universitario, a solicitud de los estudiantes del Departamento de Historia clausura el mismo y establece la Escuela de Historia, dirigida por una Comisión Paritaria integrada por estudiantes y docentes. Posteriormente, en Noviembre de 1974 el Consejo Superior Universitario autoriza que siga funcionando la comisión paritaria arriba mencionada como Comisión directiva, hasta el 28 de mayo de 1975, cuando aprueba el reglamento general de la escuela de Historia y la misma continúa funcionando como Escuela adscrita al Consejo Superior Universitario. (Consejo Superior Universitario 1997:183-187)

En el reglamento general de la Escuela de Historia se establece que ésta "*...es la unidad académica encargada de desarrollar la formación teórica y práctica y la educación profesional en el área de la Historia, Antropología y Arqueología en estrecha relación con las ciencias y disciplinas afines.*" (Escuela de Historia; 1993:5)

En sus inicios, la carrera de Antropología arranca "*...con fuertes bases históricas y sociológicas; de allí que no se ejecuten las prácticas antropológicas ni los temas específicos de la disciplina. (...) A pesar de que se elabora un pensum que a nivel formal contiene cursos específicos de la disciplina antropológica, éstos se desarrollan fundamentalmente con una carga sociológica y con improvisación de catedráticos, ninguno de ellos antropólogo. A lo largo de esta etapa (1975) se cuenta con el aporte esporádico de algunos antropólogos guatemaltecos como Flavio Rojas Lima y de la talla de Ricardo Falla, quienes sin embargo no participan en la estructuración y formación del área y por lo tanto de su desarrollo.*" (Pérez; 1987:119)

Las primeras tesis con carácter antropológico producidas desde la Escuela de Historia fueron precisamente de graduados de "Licenciatura en Historia" : Díaz Romeu que presenta valoraciones "en torno al trabajo de campo en Antropología Social" y "su posible aplicación en Guatemala"(1974); Déleon (1976) analiza el folklore y su posible incorporación al sistema educativo; Alvarez Aragón (1977) se introduce en el mundo del Folklore y la medicina tradicional; y Ajmac Cuxil (1979) abordando temas de familia, matrimonio y ritual en Tecpán Guatemala, comparando el modelo tradicional - ideal, con el proceso real.

### VI.3.5 Otros antropólogos

Además de la presencia de antropólogos norteamericanos que en este período continúan realizando investigaciones de campo, fundamentalmente orientadas a los estudios de comunidad con marcada tendencia "*culturalista*", desde otras perspectivas se continúa haciendo trabajo de campo y aportando y construyendo análisis teóricos bastante importantes.

Desde el Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala se mantiene una línea de investigación de la cultura popular que en este período se consolida teórica y metodológicamente, proyectándose además hacia amplios sectores de la población. Además de los trabajos puramente académicos, Celso Lara Figueroa y en menor medida Ida Bremme y Roberto Díaz Castillo difunden a través de la revista "*La Semana*" -que llegó a tener una amplia distribución en medios urbanos- los resultados de sus investigaciones en forma bastante amena desde principios del año 72 hasta mediados del 73.

En lo referente a la consolidación teórica, las reflexiones en torno al Folklore como concepto, empiezan a trascender la concepción tradicional, incorporando otros elementos como la

resistencia y la función social del mismo. (Lara;1972a; Díaz Castillo 1972); los trabajos de campo, abundan en este período. Además de las publicaciones en "*La Semana*" podemos citar a Bremme (1971); Mejía (1972); Lara (1971); Rodríguez (1970) además de los trabajos y las publicaciones regulares del CEFOL.

Falla por su parte, desarrolla también trabajo de campo en el municipio de San Antonio Ilotenango, Quiché, donde supera el análisis de la *comunidad cerrada* para entender el municipio como sujeto a las dinámicas sociales mas globales. Aborda fenómenos como la conversión religiosa, considerando la influencia de los problemas generales del país en particular la presión demográfica y las tensiones por la tierra. (1970) El tema de la *revolución verde*, referido a la adopción del fertilizante químico, abordando principalmente las consecuencias sociológicas de esto: el surgimiento de procesos organizativos y el fortalecimiento de los núcleos familiares (1972).

#### VI.4 LA GUERRA (1975-1985)

Aunque oficialmente el conflicto armado interno que vivió nuestro país se inició formalmente en los primeros años de 1960, no es sino hasta finales de los años 70 cuando el conflicto se *nacionaliza*, y la insurgencia pone en serio riesgo a la autoridad del Estado.

El escenario del conflicto se traslada de las montañas del oriente de Guatemala hacia el altiplano noroccidental, el altiplano para central, la costa sur , las zonas urbanas y suburbanas del departamento de Guatemala y las zonas de colonización agrícola (Petén, norte de Huehuetenango y norte de El Quiché).

La "*generalización de la guerra de guerrillas*" que era parte de la estrategia insurgente se logra en los aspectos organizativos y de vinculación masiva de la población, no se logra en el campo militar, donde la falta de armas ligeras y pesadas, impide la constitución de unidades militares eficaces ante el despliegue del ejército nacional.

Este "*logro*" de la guerrilla no se debe exclusivamente a la "*aplicación correcta de la línea política*", sino ante todo, a su capacidad para poder leer el momento de cambio social y político, "*subirse*" a la ola de masificación y lucha de las organizaciones sociales e influir en dichos procesos.

Recordemos algunos hechos que contribuyeron a ese clima: la crisis del petróleo echa por tierra la posibilidad de desarrollo económico desarrollado sobre la base de la "*revolución verde*", con lo que se acelera el empobrecimiento en muchas zonas del altiplano; las capas medias urbanas enfrentan un proceso inflacionario sin visos de solución, se organiza y tiene éxito la primera huelga de importancia desde la *década revolucionaria*: el magisterio logra un alza salarial frente al gobierno de Arana. El fraude electoral polariza las expectativas políticas, al quedar demostrado que por medios legales es imposible lograr transformaciones mínimas y básicas para la población. El terremoto contribuye a acelerar ese clima de polarización económica, política y social en el que se da un auge de la organización popular en casi todo el país, que va desde organizaciones sindicales y estudiantiles en el área urbana, hasta la organización del Comité de Unidad Campesina que tiene estructuras en todo el altiplano occidental y en las fincas de la Costa Sur.

Es en este marco de efervescencia política y social en que las organizaciones guerrilleras que resurgen y surgen en los primeros años de la década de los 70 desarrollan nuevas zonas de implantación y nuevas estrategias organizativas. Así, el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) inicia su implantación en la zona de Ixcán, al norte de El Quiché, área de colonización con un importante desarrollo cooperativista, donde construye sus bases principales y recluta a sus primeros combatientes. Desde allí, se extiende a la zona Ixil, por los Cuchumatanes hacia Huehuetenango y desde el sur del Quiché hacia Chimaltenango y la parte norte de Sololá. A partir de 1976 se involucra en las luchas amplias de masas, influyendo en organizaciones sindicales, estudiantiles y campesinas que traían un proceso de desarrollo autónomo. Su práctica política, influida por la experiencia vietnamita, buscaba la organización colectiva y masiva de la población - incluso a nivel de aldeas completas - para construir el poder alternativo e involucrar a la mayor cantidad posible de personas en las actividades de guerra.

La Organización del Pueblo en Armas (ORPA) inicia su trabajo de implantación secreto en el Sur occidente del país, particularmente en las zonas de San Marcos, Quetzaltenango y los volcanes de Sololá. Su estrategia organizativa se orientaba a la construcción de fuerzas regulares sobre la base de unidades o zonas de resistencia o población organizada.

Las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) mantienen algún trabajo militar en el área urbana, inician su trabajo de implantación en las zonas de colonización de El Petén, y principian un trabajo de masas en las organizaciones sindicales de la capital. El Partido Guatemalteco del Trabajo por su parte, logra reconstruir y mantener su estructura clandestina, con trabajo organizativo en algunos sindicatos y en la Universidad de San Carlos.

Este proceso de reestructuración y de reimplantación de las organizaciones guerrilleras estuvo acompañado de una reflexión teórica acerca de la estructura social y cultural guatemalteca, partiendo de la importancia y necesidad de "*incorporar al indígena a la lucha*".

#### **VI.4.1 Los planteamientos teóricos dentro de las organizaciones guerrilleras**

Dentro del PGT, el antecedente más importante de la discusión acerca del tema indígena, lo constituye el trabajo de Víctor Manuel Gutiérrez escrito en los años cincuenta titulado "El problema indígena de Guatemala".

Este trabajo está influido por los planteamientos de Stalin acerca de la nación y las nacionalidades, aunque representa un aporte muy importante para la época, que supera en algunos aspectos, ideas que circularán posteriormente en los grupos de izquierda.

Señala la profunda preocupación por "...la liberación económica de los grupos indígenas del país, así como porque termine la opresión cultural que hasta ahora ha existido contra los mismos, y que, aparte de la causa económica que es la fundamental, ha impedido el desarrollo y perfeccionamiento de la cultura que les es peculiar." Enfatiza que la solución del problema agrario es el determinante, en tanto el problema *cultural* es subordinado. Como escribimos antes, la base teórica de la explicación de las nacionalidades la toma de Stalin y termina concluyendo e insistiendo en que la solución de la problemática económica traerá *por añadidura* la solución al problema de la opresión cultural.

Durante su cuarto y último congreso el PGT aborda "La cuestión indígena" señalando que *"...esa gran masa indígena está constituida por varias pequeñas minorías, cuyo rasgo particular más distintivo es que hablen lenguas distintas. No sólo la diversidad lingüística actúa como elemento separador. Por efectos de la concentración de los indígenas en pueblos particulares efectuada a mediados del siglo de la conquista (como lo han aclarado investigaciones recientes<sup>1</sup>) esas minorías se encuentran hoy aún más fraccionadas y no tienen os rasgos que alguna vez hubieran podido distinguirlas como nacionalidades."* (1972:30)

Se plantea asimismo que la discriminación del indígena por el ladino es un hecho generalizado, en tanto la explotación del indígena por el ladino sólo involucra a las clases dominantes, por lo que se hace necesaria la lucha contra la discriminación y por la unificación del indígena y el ladino pobre; las línea de acción orientada se presenta así: *"... plena incorporación de los pueblos indígenas al proceso revolucionario partiendo de su situación de clase y de su carácter de masas explotadas, pero teniendo en cuenta las formas particulares en que se expresa su conciencia social."* (1972:35-36)

En las Fuerzas Armadas Rebeldes la discusión sobre la "cuestión indígena" se expresa en los primeros años de la década setenta como una respuesta a la escisión que posteriormente integrará el EGP. El análisis es de un marxismo ortodoxo bastante mecánico, que apenas da cabida a discutir la compleja realidad sociocultural. De esa cuenta, cuando se plantean determinar cual es la "fuerza motriz de la revolución" se dice que el papel mayoritario *"...esta asignado al campesinado pobre, una clase que históricamente corresponde al sistema feudal, y se caracteriza en esta época, por sus actitudes pequeño burguesas<sup>2</sup>, lo que es un obstáculo para que sea la fuerza principal de la Revolución."* (1973:13) Esbozan una caracterización de los indígenas, partiendo de las relaciones de producción: *"...forman parte en su mayoría, de la nacionalidad Maya - Quiché, pero como clase están divididos. Una parte mínima de sus miembros, viven en una economía natural, otros integran el campesinado, otros forman parte del semiproletariado agrícola, con sus características peculiares en sus relaciones de producción, caracterizándose fundamentalmente por sus migraciones y por vender colectivamente su fuerza de trabajo. Y por último tenemos a los que en la costa integran el proletariado agrícola."* (1973:17)

Parte de los argumentos esgrimidos por la escisión de las FAR que formaría el EGP fue precisamente el abordaje de participación indígena en la "guerra revolucionaria". Nos permitimos citar en extenso los planteamientos principales expresados en el llamado "documento de marzo", escrito por la Guerrilla Edgar Ibarra en la sierra de las minas y distribuido a partir de 1967:

*"Son asimismo las masas más explotadas, las más brutalmente oprimidas, paupérrimas, sin verdadera propiedad, las que en nuestro país no tienen más que perder, que su miseria."*

---

<sup>1</sup> El resaltado es nuestro.

<sup>2</sup> El resaltado es nuestro.

*"Masas no contaminadas del economismo o del reformismo porque la opresión feudal no necesita sutilezas. Le ha sido suficiente perpetuar por siglos el miedo que los conquistadores utilizaron para subyugar a los primeros guatemaltecos: LA FUERZA."*

*"Un papel decisivo tendrá en el crecimiento y desarrollo de los destacamentos guerrilleros regulares, la población indígena. Sin ella, nuestra guerra no puede ser popular ni garantizar el balance de fuerzas a nuestro favor."*

*"(...) son los guatemaltecos más aptos para esa lucha y los que mayor necesidad tienen de liberarse. Son los más despiadadamente explotados, tienen una gran voluntad de lucha y un odio enorme acumulado contra sus opresores, por siglos de sometimiento"*

(1967)

Es la Organización del Pueblo en Armas -ORPA- la fuerza guerrillera que logra construir un referente teórico y político bastante coherente para abordar el tema étnico.. En sus materiales sobre Racismo divulgados en 1976 y 1978 abordan a partir de este eje problemático específico (El Racismo) la estructura social guatemalteca.

El Racismo constituye una realidad que atraviesa la totalidad de las relaciones sociales y de clase en Guatemala. Analizan la posición de los diferentes sectores "*alienados*" de la población, así como los sectores "*discriminados*" que corresponden al "*Pueblo Natural*". Se realiza una crítica al abordaje que hace el marxismo tradicional del tema racista, así como de análisis marxistas "*alternativos*" que presentan una serie de limitaciones. Las conclusiones del material, obviamente se orientan a la acción, por lo que se retoma el planteamiento Fanoniano de la violencia como camino liberador, y la justeza y necesidad de la misma.

Con el pasar del tiempo, las organizaciones revolucionarias fueron modificando, a partir de su propia práctica política y organizativa, sus planteamientos acerca de la "*cuestión indígena*". Vemos entonces, como el rompimiento epistemológico al que hicimos referencia en el apartado anterior, si influyó y fue influido por los procesos de discusión política y práctica de las organizaciones revolucionarias.

La polarización política, económica y social que - en una relación dialéctica - condujo y produjo el conflicto, se integró también al marco de las Ciencias Sociales, donde la mayoría de investigadores fijaron formal o informalmente su posición política, expresada en sus trabajos y conclusiones.

#### **VI.4.2 La Universidad de San Carlos de Guatemala**

Una de las instituciones que entra en la dinámica de la polarización política y social es la Universidad de San Carlos de Guatemala. En su interior estudiantes, docentes y trabajadores administrativos van adquiriendo una posición política que se traduce a nivel estudiantil en la hegemonía y preponderancia de grupos izquierda, que evolucionan desde el grupo Poder a principios de los 70 hasta la conformación de los grupos FRENTE y FERG a mediados de la década, influidos por las organizaciones de izquierda PGT y EGP respectivamente.

A nivel docente, también se establecen espacios, en los que la participación y vinculación a grupos de izquierda es lo común. Esto genera que algunos profesores que no comparten este tipo de posiciones se trasladen a las universidades privadas. En lo académico esta polarización se

manifiesta en un auge del análisis marxista de la realidad, y dentro de esto, se centra particularmente el estudio de las condiciones o situaciones que viabilicen la posibilidad de un cambio revolucionario en la sociedad.

Desde los diferentes centros de Investigación, aunque principalmente desde la Facultad de Ciencias Económicas, la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales y el Centro de Estudios Urbanos y Regionales se producen y publican investigaciones que orientan su problemática a los temas referidos.

Las escuelas no facultativas, recién separadas de la facultad de Humanidades, como Psicología e Historia generan espacios y dinámicas estudiantiles vinculadas también a estos espacios de transformación y cambio social. El debate que se da dentro de las organizaciones revolucionarias y en las aulas universitarias llega en algún momento a coincidir y a influirse mutuamente.

Un ejemplo de esto, tal vez uno de los más representativos por el final trágico de su autor, es la Tesis de Abogado de Edgar Palma Lau, asesorada por Carlos Guzmán Böckler y titulada "Guatemala, sociedad de Violencia" (1976). En ella su autor analiza la violencia como parte de la praxis humana. En Guatemala, la situación generalizada de injusticia rompe la convivencia e instaura la violencia, fenómeno económico, sociológico, político y cultural. La revisión de la historia de Guatemala, muestra la presencia de la violencia como ineludible, por lo tanto, la violencia se presenta como necesaria para terminar con las injusticias: *"...la violencia es necesaria cuando las contradicciones, en una sociedad escindida en clases enemigas, alcanzan una agudización irremontable a cualquier conciliación."* (1976:8) *"Por su realidad, la violencia evidencia su vida, por su necesidad implanta su razón; por su posibilidad verifica su viabilidad"*. (1870:13)

Lógicamente la polarización política en la Universidad no se da como un hecho aislado del resto del país. Guatemala esta viviendo un momento de auge de las luchas populares y de cuestionamiento al Estado. La respuesta de éste, autoritaria y violenta, no se hace esperar, e inicia acciones contra la población organizada que van desde el asesinato de sus dirigentes hasta la realización de masacres como la de Panzós y muchas otras que se dieron después.

La universidad no escapa de esto, en junio de 1977 es asesinado el Licenciado Mario López Larrave, miembro del Consejo Superior Universitario, asesor sindical y docente universitario; en agosto del mismo año es secuestrado, torturado y asesinado el dirigente estudiantil de la facultad de Agronomía Robin García Dávila, en octubre de 1978 asesinan al Secretario General de la AEU Oliverio Castañeda de León, y al mes siguiente es desaparecido su Secretario de Organización Antonio Ciani. En los meses siguientes son asesinados el estudiante Ricardo Martínez, el profesor Manuel Andrade Roca, y el director del CEUR y dirigente de la oposición Manuel Colom Argueta. A partir de entonces la persecución contra los universitarios se generaliza, y son asesinados y secuestrados decenas de estudiantes y docentes. Para 1982 el balance de muertos y desaparecidos en la USAC sobrepasa el millar. El resultado de esto, además del costo en vidas humanas, es la debacle académica y administrativa de la Universidad. Muchos docentes que no son asesinados parten al exilio exterior o se refugian en el exilio interior, el rector Saúl Osorio abandona su mandato, sucediéndole una serie de rectores interinos que igualmente tienen que salir del país.



El costo para las Ciencias Sociales guatemaltecas es igualmente alto, muchos investigadores son asesinados o salen al exilio, de manera que la posibilidad de darle seguimiento al proceso de revitalización iniciado con la discusión científica del período anterior, se ve truncado, aún más si consideramos que a partir de 1981, debido a las condiciones de inseguridad, es prácticamente imposible hacer trabajo de campo en Guatemala.

Ninguna unidad académica o centro de investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala se libró de la represión, que se daba a través de amenazas, asesinatos o desapariciones forzadas.

#### VI.4.2.1 La Escuela de Historia

La Escuela de Historia y en especial el área de Antropología no estuvo al margen de todos estos procesos, al contrario, es una de las unidades académicas más politizadas de la universidad, con una participación activa y de primer orden de sus estudiantes en el movimiento estudiantil universitario.

En cuanto al área de Antropología, en opinión de Pérez "*...la carrera de antropología se crea sin un marco de referencia, mucho menos uno conceptual que permitiera determinar el perfil del antropólogo que se debía formar. Al carecer de perfil, de objetivos, de base, la anarquía en cuanto al curriculum de estudios y dentro del mismo, el pensum, hace crisis*". (1987:120) De la primera generación de antropólogos, solo dos sobreviven, el resto son asesinados.

Así, "*...el primer antropólogo graduado por la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos egresa en 1978, e inmediatamente abandona el país, por lo que no pudo contarse con su aporte para el mejoramiento del trabajo académico del área de antropología*." (Pérez 1987:120)

Los efectos de la violencia desatada por el Estado se expresan en el área de antropología en "*la total anarquía*", llegándose al extremo que los cursos se imparten "*...fuera del campus universitario y con grandes limitaciones en cuanto a libertad de cátedra y seguridad para estudiantes y docentes*." Las siguientes promociones de antropólogos padecen las consecuencias de esta situación, teniendo "*...una formación improvisada con poca o ninguna profundización sobre los problemas antropológicos de Guatemala y de América Latina*." El trabajo de campo se suspende por casi 7 años, de manera que la formación es esencialmente bibliográfica. (Pérez 1987:120)

La investigación desarrollada por estudiantes y docentes se orienta principalmente a tres temáticas: la reflexión teórica sobre la Antropología; estudios de cambio social; y, estudios de la Cultura Popular Tradicional.

- a) La reflexión teórica acerca de la Antropología abarca tanto elementos generales de la ciencia antropológica (Castillo;1981; Barrios;1983), hasta estudios de historia y situación de la antropología en Guatemala (Collado;1983; Duarte;1983; Pedroni;1983; Rosada;1984). Los primeros tienen la característica de ser muy generales, aunque se intenta visualizar la potencialidad del desarrollo de la Antropología en

Guatemala. En los segundos se presentan ya intentos de teorización y crítica del desarrollo de esta ciencia en nuestro país.

- b) Los estudios de cambio social, los agrupamos en esta categoría a pesar de la heterogeneidad de los mismos debido a que en estos se supera la visión *de comunidad cerrada* y se plantean enmarcados en un contexto global de carácter nacional. Tres de estos trabajos se desarrollan en un marco urbano o suburbano (Méndez;1978; Hernández;1980 y Morales;1981), iniciando de esa cuenta una *nueva* tradición de estudios antropológicos. Los otros (Pérez;1981; Alejos;1983 y Paredes;1984) se centran en áreas del occidente, norte y oriente del país respectivamente. Las tres investigaciones enfatizan el aspecto económico y su relación con las dinámicas de cambio social, y basan sus afirmaciones en la investigación de campo realizada.
- c) Los estudios acerca de la Cultura Popular Tradicional, tienen una importante influencia del trabajo realizado por el Centro de Estudios Folklóricos. Destacan los aportes teóricos y metodológicos del maestro Celso Lara Figueroa(1981). La influencia de éste maestro y del CEFOL se manifiesta también en el impulso tomado por los estudios de literatura oral (Dary;1983; 1984; Zelaya;1983) que permiten aportar nuevos elementos metodológicos y analíticos. La medicina tradicional también encuentra espacio dentro de los estudios de Cultura Popular ( Villatoro;1982; Urizar;1983)

#### VI.4.2.2 El Centro de Estudios Folklóricos

El Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala puede considerarse una excepción pues, a pesar de las condiciones políticas continúa su desarrollo y el impulso de la investigación de campo: "*...en 1974 se crean las dos primeras áreas de investigación, la de Artes y Artesanías Populares, atendida por Roberto Díaz Castillo (Director del Centro de esta época) y Luis Luján Muñoz; quien se retiró del CEFOL al año siguiente; y la Literatura Popular Tradicional, a cargo de Celso A. Lara Figueroa.*" (Esquivel; 1997:9)

Los estudios de Artes y Artesanías Populares se orientaron desde esta fecha al análisis teórico, "*...que pretende situar el estudio de las artes y artesanías populares dentro del marco del folklore y la folklorología; y el práctico, que consiste en la investigación y artesanías populares de Guatemala.*" (Esquivel 1997:9)

El área de Literatura Popular Tradicional "*...se dedicó a recopilar, rescatar, divulgar y valorar las manifestaciones literarias orales de la cultura guatemalteca, a fin de desentrañar su contenido ideológico.*"

*"Entre 1975 y 1976, esta área concentró sus esfuerzos en el conocimiento de la leyenda popular, como una primera experiencia de investigación dentro de la sociedad urbana de la capital de la república y Antigua Guatemala. Luego, en los campos del cuento folklórico y la literatura popular en verso (...) posteriormente los trabajos de investigación de literatura oral se ampliaron al campo de otras expresiones culturales, tales como la poesía tradicional, realizándose importantes hallazgos de coplas,*

*romances, romancillos y el descubrimiento de la Décima Cantada en el Oriente de Guatemala (Jalapa y el Progreso).* " (Lara;1997:11)

Uno de los trabajos mejor logrados dentro de esta área es *"Por los viejos barrios de la ciudad de Guatemala"* (1977) que además de contener relatos trabajados con un alto nivel literario, incluye un sólido marco teórico acerca del Folklore y la proyección folklórica y la transcripción de los materiales folklóricos utilizados.

En 1976 se crea el área de *"Cultura Popular Tradicional (Folklore) aplicada a la educación"* con el fin que el CEFOL *"...pudiera proyectar su trabajo en el campo pedagógico. A partir del trabajo de dicha área se organiza una biblioteca mínima y se impulsan visitas programadas al Centro de Estudios Folklóricos y Cursos sobre Folklore aplicado a la Educación."* (Déleon 1997:14)

El área de Etnomusicología se crea en 1977, desarrollando *"la investigación en el campo de la Antropología de la Música"*, recopilando in situ materiales sonoros, lo permitió *"...la conformación de un valioso archivo sonoro."* (Arrivillaga 1997:18). La sección de Musicología se crea en 1983 y *"...se dedica al estudio, análisis, recopilación, preservación y difusión tanto de la música erudita y popular, como de otros aspectos de la musicología que incluye transcripciones y análisis comparativos de la música de diversas épocas y regiones."* (Anleu; 1997:19)

En 1981 empieza a funcionar el área de Medicina Popular Tradicional, realizando los primeros estudios *"...en comunidades del Departamento de Petén, con el propósito de dar a conocer a un amplio público (...) los aspectos relevantes de la cultura médica popular, persiguiendo una mejor valoración, respeto por los pueblos de trayectoria cultural diferente y por ende una buena comunicación entre médico - paciente-"* (Villatoro; 1997:21)

Finalmente, en 1985 se funda el Area de Etnocoreología, dedicada al estudio de las danzas tradicionales en Guatemala. (García 1997:22)

Dos aspectos más podemos resaltar además del reconocimiento al intenso trabajo de campo realizado en el período: los aportes concretos en la teorización de la Cultura Popular Tradicional, y la divulgación a nivel iberoamericano de los avances y descubrimientos logrados en la investigación.

Sobre lo primero, influidos - lógicamente - por el momento de polarización política y social, se incorporan al estudio de arte popular, no sólo el análisis de clases, sino también el de lucha de clases y resistencia. En esto, es importante señalar que la lectura que se hace es heterodoxa, distanciada de la visión de Martínez Peláez de la cultura indígena y sin caer en posiciones románticas o de idealización de la cultura popular. Para ello, se vincula, a] análisis no sólo las teorías y aportes clásicos sobre el Folklore, sino que incorporan postulados marxistas, gramscianos y los surgidos a raíz de las luchas de liberación de diferentes pueblos. (Díaz Castillo 1980;1987)

En cuanto a lo segundo, los logros del Area de Literatura Popular Tradicional, y en particular de su responsable, Celso Lara, son reconocidos y divulgados en América Latina,

España y otros países europeos, incorporándose a Centros de Investigación, Organismos Especializados y Publicaciones periódicas. (Lara; 1997; López García; 1996).

Para finalizar este apartado queremos señalar que otras instancias universitarias como el IIES, el CEUR y la Facultad de Derecho, mantuvieron espacios de investigación social en el período, que por su temática abordaremos más adelante.

### **VI.4.3 El análisis del conflicto social**

El tema principal del debate socio - antropológico en este período es el Conflicto Social. No todos los estudios que mencionaremos en este apartado hacen una referencia directa al conflicto, sin embargo, si presentan una situación permanente de *latencia* del mismo.

Para revisar estos estudios, los agruparemos en dos grupos: los que hacen referencia a los procesos de cambio social y presentan el conflicto como latente o posible, y los que hacen referencia específica a situaciones de conflicto.

#### **VI.4.3.1 Procesos de cambio social**

La tónica principal de estos trabajos es presentarnos un balance la dinámica de cambio social observada en diferentes comunidades del país desde 1960. Revisaremos brevemente cuatro investigaciones realizadas en diferentes áreas del país que nos permiten aproximarnos al conocimiento de este tipo de estudios.

El norteamericano Early (1982) analiza la transición demográfica de Guatemala desde los años 40, centrandó su análisis en el desenvolvimiento del campesinado. Un aporte valioso de este trabajo es que logra construir un marco nacional del desarrollo poblacional, proponiendo hipótesis explicativas de las tendencias que se presentan. Tiene más carga sociológica que antropológica, aunque logra problematizar más allá de los datos estadísticos.

En "*La Cosmovisión K'ekchi' en proceso de cambio*", producto de una investigación realizada en el norte del país en 1974, Cabarrus (1979) aborda esencialmente las prácticas y concepciones religiosas del pueblo K'ekchi'. Su análisis, producto de una rigurosa investigación etnográfica nos presenta en forma sistematizada las principales creencias de carácter religiosos, una descripción y clasificación de sus ritos, así como los principales actores de este proceso.

Además de la descripción y explicación de los hechos religiosos, profundiza en torno a las implicaciones sociales y culturales de los mismos y la forma en que estos se ven influidas por la dinámica social y económica de la región. La crisis económica profunda, ha obligado al pueblo K'ekchi' a migrar a tierras del Petén, donde las condiciones geográficas son diferentes a las de Alta Verapaz, lo que ha permitido la transformación no sólo de los rituales, sino de las creencias y la cosmovisión que lo sustenta.

El análisis del cambio social, se centra, además de los factores económicos, en la dinámica inyectada por la presencia de *nuevos* grupos religiosos, protestantes por un lado, y católicos *renovados* por el otro - en contradicción con la costumbre - lo que conduce al reajuste

social a nivel comunitario. Esta parte de la reflexión se orienta un poco a los fines pastorales de la Iglesia, por lo que la perspectiva deja de ser exclusivamente antropológica.

Otros aporte importante en este trabajo es la introducción del tema de la *etnicidad* en el análisis socio-antropológico guatemalteco, incorporando las categorías de alteridad, contraste e irreductibilidad de este tema, así como las *nuevas* perspectivas de Barth y, Cardoso.

En "*Quiché Rebelde*" ( *Estudio de un movimiento de conversión religiosa, rebelde a las creencias tradicionales, en San Antonio Ilotenango, Quiché (1948 - 1970)* ) Falla (1980) presenta los resultados de su investigación en el municipio mencionado en un estudio de *mediana duración* del proceso de cambio en dicha comunidad, proceso que es analizado en múltiples dimensiones.

Supera en mucho los estudios *culturalistas* de comunidad. No sólo historiza la dinámica social del municipio, sino que introduce las perspectivas regional y nacional para la comprensión de los procesos históricos. La explicación del proceso de cambio incorpora las variables política, económica, social y religiosa, evaluando el cambio en los cuatro niveles.

El análisis antropológico muestra la aplicación de conceptos y categorías relacionadas al ritual y al poder a la realidad explorada, sustentando empíricamente las hipótesis planteadas. Identifica un proceso de *revitalización étnica*, y vislumbra a partir de los efectos de la crisis económica, la posibilidad de una profunda confrontación social.

En "*Esa muerte que nos hace vivir*", la investigación sobre lo religioso se traslada a la costa sur, Escuintla, un área con mayoría de población ladina. Falla (1984) presenta el análisis de la religión popular en la zona.

Describe la totalidad del ciclo religioso *litúrgico* formal de la Iglesia Católica, analiza el ciclo de la vida desde la perspectiva religiosa, la significación de esto y la interpretación colectiva y social de este proceso.

A pesar de tener alguna carga pastoral, incorpora elementos sólidos de análisis antropológico, ubicando la realidad social en un contexto influido por la crisis económica y política y por la transformación de las relaciones sociales.

#### **VI.4.3.2.1 Análisis del conflicto social**

Los estudios acerca de una sociedad en conflicto social transformado en guerra civil en este período pueden agruparse en tres tipos fundamentales: estudios acerca de la problemática estructural; estudios de caso a nivel comunitario; y, denuncias de las masacres y crímenes cometidos por el ejército en su campaña contrainsurgente.

Influido por las posiciones teóricas de Martínez Peláez, Figueroa Ibarra (1980) analiza "*...la fracción más importante del proletariado guatemalteco como lo es la masa proletaria y semiproletaria rural, grupo social que con su fuerza de trabajo enriquece a la fracción más poderosa (...) del bloque de poder.*" (1980:22) Es un esfuerzo por explicar de forma sistemática la estructura social guatemalteca, partiendo de las relaciones sociales en el área rural. General,

abarcativo, de carácter nacional, tiene la virtud de estar fundamentado en valiosos datos empíricos.

Este grupo social - el proletariado rural - se caracteriza por una alta heterogeneidad, considerando que, - contrariamente a lo señalado por Guzmán-Böckner y Herbert - en "*...Guatemala, el proceso de proletarización no se puede observar como una tendencia fundamental, por lo menos hasta antes de fines del siglo XIX*". (1980:27)

La historicidad de este grupo social es explicada a partir de los postulados de Martínez Peláez (1970) en tanto que el escenario *actual* de la realidad agraria guatemalteca parte del eje lati - minifundio. Vale destacar como un aporte importante la caracterización realizada de la *fracción terrateniente* dependiente y vulnerable a las *altas y bajas del mercado*. Esboza las diferencias fundamentales entre los finqueros cafetaleros, los algodoneros, los ganaderos, y los azucareros, subrayando sus contradicciones y crisis atravesadas en los últimos años.

Las raíces históricas del *proletariado rural permanente* se encuentra en los ladinos establecidos en las rancherías en el período colonial y abarca desde el mozo colono hasta el proletariado agrícola perfectamente definido. Este es un grupo social heterogéneo, y pueden identificarse 3 tipos fundamentales: el mozo colono, el proletariado agrícola permanente y el jornalero permanente. Esta tipología esta sustentada en datos empíricos, el análisis de ingresos y egresos de los trabajadores, las condiciones de vida en las fincas, estudios de caso, etc. La violencia se presenta como una realidad permanente y cotidiana en la vida del proletariado rural "*...sorda, silenciosa, que enfrenta a grandes grupos humanos en la cual los que están ajenos a estas luchas no las pueden percibir*". (1980:234)

El *proletariado rural temporal* esta vinculado estrechamente al minifundio, de donde proceden la mayoría de éstos trabajadores. El minifundio es considerado por Figueroa el sustrato principal del capitalismo agrario, es una cantera de trabajadores ya que obliga a miles de campesinos a vender su fuerza de trabajo, en el que participan una maraña de usureros e intermediarios.

Finalmente, también aborda la relación *indios y ladinos*, indicando que a la par de la contradicción fundamental entre explotadores y explotados, existe la contradicción secundaria entre indios y ladinos. Señala la existencia *objetiva de la contradicción indio - ladino*; que la condición de *indio* favorece a su explotación; la imposibilidad de la desaparición inmediata de la contradicción indio - ladino; así como la importancia de tomar en cuenta "*...la existencia objetiva de una contradicción secundaria como es la que existe entre indios y ladinos, misma que no desaparece inmediatamente por el hecho de que indios y ladinos ocupen una misma situación de clase, pero que a pesar de todo -debido a que la contradicción fundamental determina la existencia y desarrollo de las contradicciones secundarias - esta condenada a desaparecer, porque ambos grupos están siendo obligados a actuar como clase en la lucha por sus intereses.*" Estas reflexiones "*...surgen de la necesidad apremiante de la aplicación práctica de la teoría científica del devenir social, aplicación que construirá un futuro libre de explotación.*"<sup>3</sup> (1980: 466-477)

---

<sup>3</sup> Resaltado nuestro.

**Martínez Peláez (1975)** continuando con el debate acerca de la "estructura social guatemalteca y analiza el tema del racismo, partiendo de las bases históricas planteadas en la patria del criollo. Insistiendo en explicar al indio como "*...un fenómeno colonial prolongado mucho más allá de la Independencia por la perduración de las condiciones económicas y las presiones de todo tipo que lo habían modelado originalmente.*" (1975:17) Responde a las posiciones heterodoxas señalando que "*...se dice que 'el indio es colonizado', pero luego se pasa a afirmar que el colonizado va a liberarse, a descolonizarse, a desalienarse... sin dejar de ser indio. Esto último resulta inadmisibile, porque lo verdadero del primer juicio radicaba precisamente en la identificación del indio con el colonizado, y en este otro se supone que puede dejar de ser el colonizado sin dejar de ser indio - con lo cual se da por supuesto que ya era indio antes de ser colonizado -.*" (1975:8)

El conflicto social - abordado en este caso desde la perspectiva de la lucha de clases - se lee desde la óptica de la guerra revolucionaria que tiende a derribar las barreras étnicas:

*"Superando lentamente los esquemas relacionales de tipo colonial - esquemas viejos y de mucho arraigo en la mentalidad de todas las clases - el salario está llamado a unificar a los proletarios indios y no indios en una sola conciencia de clase, puesto que se hallan ahora unificados en una misma función económica y forman de hecho una sola clase: vendedores de fuerza de trabajo. La observación de ese fenómeno en el escenario rural en que tiene lugar, el análisis de las modalidades que asumen el encuentro de los indios proletarizados con los asalariados no indios, es un tema de primordial interés para la sociología y la antropología revolucionaria en nuestro país, porque la formulación teórica de las posibilidades y los medios políticos de acelerar esa unificación de conciencia es una exigencia revolucionaria de primer orden."* (1975:19)

El análisis que construye del racismo esta encuadrado en una lectura cerrada del marxismo, y contraponiendo sus planteamientos a los de Guzmán-Böckler y Herbert. Se reconoce la existencia del racismo y la discriminación racial "*...pero no hay lucha de razas, ni discriminación racial para los individuos de raza nativa que ya no son indios*". La discriminación racial "*...responde a la lucha de clases y opera solamente en función de ella. Individuos que ostentan todas las características raciales del nativo, pero que no ostentan ninguna característica sociocultural del indio, señalan con vituperio la inferioridad racial de éste, sin reparar en la pureza de su propia raza autóctona y sin ser discriminados por ella. Sin embargo, en razón de la existencia de muchas clases, la 'burguesía discrimina a todos los demás grupos en distinto grado y éstos se discriminan entre sí de acuerdo con su posición relativa'. Esto genera resentimientos y malentendidos diversos: "...individuos pequeñoburgueses o proletarios con algunas características nativas o decididamente nativos por su raza, son vistos con menosprecio por la burguesía en razón de su condición pequeñoburguesa o proletaria. El proletario generalmente percibe el verdadero contenido de clase del rechazo, pero el pequeño burgués cae fácilmente en el error de suponer que se discrimina por lo que tiene de común con la raza del indio. El pequeñoburgués, generalmente aspirante a burgués, enamorado de la burguesía y dado a coquetear con ella, se resiste a comprender que la burguesía lo desprecia por su afán de servirla y de igualársele, pro motivos puramente clasistas, y fácilmente se enreda*

<sup>4</sup> Resaltado nuestro.

y mortifica creyendo que es discriminado por el componente racial de nativo que puede haber en su imagen física." (1975:20-21).

Esta situación - en opinión de Martínez - genera actitudes de resentimiento y a que muchos *pequeñoburgueses* a identificarse emocionalmente con el indio que, a su vez recibe con "...halago el mensaje neo-indigenista de los intelectuales *pequeñoburgueses* que canalizan su resentimiento por esa vía." Esta situación produce un retraso en el entendimiento de la verdadera situación de clase, con lo que se benefician los grupos dominantes de la sociedad.

Comentaremos otros dos trabajos que - desde una perspectiva general/nacional - analizan la participación de los pueblos indígenas en la lucha revolucionaria en Guatemala. Constituyen, junto a Arias (1983) los primeros intentos de explicación global del conflicto armado en el país. "Importancia del estudio histórico de los movimientos de indios" de Martínez Peláez (1991) publicado originalmente en 1981; y "Guatemala: en el camino del indio nuevo" de Miguel Angel Reyes Illescas (1985).

Martínez (1991) a partir de explicar un proyecto de investigación orientado a los motines de pueblos de indios realizados durante el período colonial, analiza el momento político que vive Guatemala, recordemos que hablamos de 1981: "...un proceso revolucionario que se define como guerra revolucionaria popular..." dirigido por diversas organizaciones que, aunque "...no coinciden exactamente en su concepción de la vía revolucionaria..." si lo hacen en lo que respecta a la "...meta política y tienden a coordinarse frente al bloque enemigo común."

En este marco "...importantes sectores indios están incorporándose a la lucha, no sólo como elemento civil de apoyo, sino directamente y en número creciente como elemento de combate guerrillero." La reacción del bloque de poder ha sido la represión brutal y el terrorismo e Estado, desencadenados "...en gran medida por el pánico que experimenta la burguesía agroexportadora dominante frente a la movilización de los indios, en quienes reconoce un justificado y enorme odio de clase y de quienes nunca esperó que llegaran a vincularse a un movimiento iniciado por sectores medios y populares no indios." Esta articulación que parecía impensable en los años 60, es una realidad, ya esta ahí. (1991:47)

Esta incorporación masiva, y ante todo, la alianza entre "indios y ladinos" es explicada por Martínez a partir de la expansión capitalista de los años 60, que "...produjo la diversificación de la producción agropecuaria..." y "...la expansión de las áreas de cultivo hacia el norte, en dirección de aquella franja del altiplano que venía siendo el refugio del semiproletariado indio, el mundo precario de las familias indias minifundistas." La consecuencia de esto fue "...el despojo y desalojo violento de sus tierra..." y "...la descampesinización repentina de millares de familias indias...", factores que se convierten en "...la clave explicativa de la reciente y creciente aproximación de los proletarios indios a los proletarios y revolucionarios no indios." (1991:48) Las acciones de resistencia frente al despojo, generaron el asesinato de campesinos indígenas, y en algunos casos masacres como la de Panzós en 1978, y la toma de la embajada de España en 1980. Esto generó en el área rural un proceso de radicalización política en el que "...los indios proletarios, al igual que los proletarios no indios, son orillados por el sistema de lucha revolucionaria como única salida para solucionar los problemas que agobian a la clase en su conjunto y a todos los sectores pobres de Guatemala." (1991:49)



Ante esta situación resulta indispensable "...la articulación del potencial revolucionario de los indios pobres con los demás sectores populares..." así como "...la adopción de políticas adecuadas para incrementar la cooperación entre todos los grupos sociales que optan por la lucha revolucionaria." (1991:49) En esto, se hacen necesarios estudios y aportaciones teóricas de carácter científico que contribuyan a lograr los procesos arriba indicados. Para esto, se enfatiza la necesidad de superar las lecturas "idealistas" e "indigenistas" de esta realidad, y "...hacer la historia del indio, dársela, discutirla con él y sus aliados de lucha en el presente..." (1991:51), darle una "...visión de su papel en el proceso social, de las causas reales de su situación desventajosa, de la potencialidad que no ha tenido oportunidad de realizar, de las posibilidades reales de desarrollo que se ofrecen para él en una estructura social democrática de trabajadores (...) Demostrarle la legitimidad de sus luchas y el superior valor moral de la violencia cuando es liberadora" (...)" (1991:52)

Reyes Illescas (1985) realiza un análisis bastante complejo, en el que, además de revisar la discusión teórica realizada entre intelectuales acerca de "la cuestión indígena", valida empíricamente algunos de los postulados expuestos.

Pasa revista al proceso de rompimiento epistemológico de las Ciencias Sociales Guatemaltecas, analizando detenidamente los trabajos considerados por el paradigmáticos: Martínez (1970); Guzmán y Herbert (1970); Cabarrus (1979) y Falla (1980); así como los planteamientos del movimiento revolucionario acerca de la cuestión étnica. Las reflexiones las centra en dos aspectos principales: por un lado, los procesos de cambio económico y social ocurrido en las décadas pasadas que generaron una mayor politización de los indígenas y condicionaron el conflicto; y por el otro, un análisis más amplio acerca de lo étnico.

Concluye señalando que los indígenas "...han modificado y continúan modificando su carácter nacional. Han avanzado de comunidades 'separadas' entre sí tal como se dibujaban hacia los años cuarenta (y donde el poder local extra-municipal se anudaba en el sincretismo principales -cofradía - a comunidades reestructuradas - regionalmente hacia la mitad de los años sesenta. La pirámide social (principales/cofradía) a comunidades estratificadas en las capas de indígenas vinculados al pequeño y mediano comercio y capas de campesinos proletarizados; disputaron el poder local a los ladinos y establecieron alianzas regionales (cooperativas de religiosos, ligas, trigueros, acción católica)."

La década de los setentas inicia con un empobrecimiento estructural que "...aceleró la depauperación general, intensificándose los procesos de migración - recampesinización hacia el Norte y Belice, y la migración temporal a México." Es en este periodo donde aparecen "...las demandas culturalistas de las capas emergentes, y se iniciaron las organizaciones insurgentes y de masas con las capas empobrecidas." Para 1980 "...los indígenas estaban más unidos y diferenciados que en cualquier época posterior a la conquista y no constituían en sí mismos una fuerza social autónoma (...) formaban parte de un proyecto revolucionario nacional (...) que incluía su reivindicación principal como indígenas (la lucha contra la discriminación y el irrespeto cultural) y que reconocía el importante papel del campesinado en la revolución".

---

<sup>5</sup> Resaltado nuestro.

El desarrollo de la guerra revolucionaria y la contrainsurgencia "...unieron y movilizaron en proyectos nacionales diferentes partes de las comunidades en un contexto que profundizó la depauperación de las grandes masas (...) Sin embargo, con el reglajo de la guerra (...) aún está inédita la tendencia hacia la cual podrían derivar. Y las tendencias conservadoras y separatistas entre los indígenas han cobrado nueva vigencia, en un panorama en donde las diferencias regionales vuelven a acentuarse por la profundización de la contrainsurgencia." (1985:70)

Entre los estudios de caso que presentan los altos niveles de conflicto social podemos mencionar a Lebot (1976) que analiza la situación de la tenencia de la tierra en San Andrés Sajcabajá, El Quiché; Reyes (1982) caracteriza de manera general el municipio de San Martín Jilotepeque Chimaltenango, la penetración del capitalismo y la diferenciación social originada por el desarrollo económico; Brintnall (1983) presenta los resultados de su investigación en Aguacatán, Huehuetenango, donde a partir del ingreso de nuevas organizaciones comunitarias, fundamentalmente cooperativas apoyadas por los Maryknolls, la organización de ligas campesinas, la Iglesia Protestante y la mayor penetración de partidos políticos se traduce en la crisis y colapso de las estructuras jerárquicas tradicionales; y, Diener (1983) que analiza a partir de los ritos indígenas de Olopa, Chiquimula, aborda la problemática económica y política del municipio.

Un trabajo antropológico excepcional, que ha impactado en diversos espacios académicos y puede considerarse pionero en su tipo y que es, historia de vida, testimonio, análisis del conflicto social y denuncia de la represión es el texto de Burgos (1982) "*Me llamó Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*", en estos meses objeto de debate y en algunos aspectos negado por la protagonista principal (Menchú;1998). Sin embargo, presenta, de manera original, un cuadro completo y complejo del proceso social guatemalteco desde los 60 hasta los 80, tomando como hilo conductor las reflexiones de una mujer maya.

En cuanto a la denuncia de las atrocidades cometidas por el ejército generadas a partir de espacios de estudio socio-antropológico podemos mencionar en este período a Falla (1983); Arias (1983) y Colby (1983).

Falla (1983) denuncia ante el tribunal permanente de los pueblos La Matanza de San Francisco (Nentón, Huehuetenango). Informa que la sistemática realización por parte del ejército de masacres requiere de un análisis de tipo antropológico para la comprensión de semejantes niveles de brutalidad. La información que le permite la reconstrucción de la masacre la obtuvo en los campamentos de refugiados, donde logra construir un listado de víctimas. El análisis antropológico le permite identificar 3 etapas en la masacre: la develación, que define como el paso de cierta confianza en el ejército a la certeza de que los matará; la imposición de la realidad, que es la constatación de la masacre y la destrucción de los esquemas de lo inteligible; y, la *maravillosa liberación* que perciben los sobrevivientes que logran escapar. Tras esto, la noticia se divulga a todos los niveles y conduce a la huida al refugio de los campesinos. Esta denuncia, inicia una nueva y trágica tradición de los estudios antropológicos guatemaltecos: el testimonio, estudio y análisis de la contrainsurgencia a nivel comunitario y sus espantosos horrores.

En "Cultura popular, culturas indígenas, genocidio y etnocidio en Guatemala" Arturo Arias (1983) denuncia también ante el Tribunal Permanente de los Pueblos que, con el gobierno de Ríos Montt, la violación de los derechos humanos "...ha alcanzado dimensiones gigantescas, convirtiéndose en una verdadera política cultural de genocidio y etnocidio por parte del presente gobierno." (1983:57) Analiza el concepto de cultura, incorporando no solo los aportes clásicos, sino las nuevas perspectivas que se desarrollan en América Latina (García Canclini, Díaz Polanco, Quijano entre otros), sobre todo en lo referente a las culturas dominantes. Aborda el tema de la opresión indígena y el desarrollo de una cultura de resistencia que desemboca en la participación indígena en la lucha revolucionaria. Horrorizado ante la respuesta contrainsurgente, se intenta dar una explicación coherente a estos hechos:

*"... las masacres se han vuelto un elemento friamente calculado para aterrorizar a la población civil y quebrar su voluntad de lucha. Esto explica por qué el ejército mata de preferencia a los niños (independientemente de que la resistencia de éstos sea menor). Las noticias de niños quemados, degollados, etcétera aterroriza más aún a la población, es un elemento de mayor fuerza desmoralizadora. Por eso mismo se viola a las mujeres frente a niños y ancianos, se les viola en capillas, oratorios, etcétera... se permite deliberadamente que algunos individuos puedan escaparse y contar lo que han presenciado (...) Es, a todas luces, un etnocidio, en la medida en que este concepto significa, como dijimos, el exterminio físico de un grupo étnico (en el caso de Guatemala, de veintidós grupos étnicos y de todos los valores que conforman su identidad cultural, elemento clave para mantenerse vivos como pueblo (...)) En la historia moderna del mundo, representa, sin lugar a dudas, uno de los más atroces crímenes en contra de la humanidad." (1983: 76-77)*

Finalmente, Colby (1983) estudia la historia reciente del área Ixil, los cambios económicos y sociales que facilitaron la estructuración de unidades guerrilleras en la región y la conocida respuesta del Estado y el ejército. Además de las formas de violencia terrorista del Estado: masacres, asesinatos, desapariciones forzadas, analiza la utilización de formas religiosas, en particular la introducción de Iglesias Evangélicas como parte de la estrategia contrainsurgente.

#### **VI.4.4 Otros estudios**

En los apartados precedentes presentamos las líneas e intereses de investigación y discusión antropológica más importantes en este período. Sin embargo, también se desarrollaron entre 1975 y 1985 otro tipo de estudios socio - antropológicos.

Desde la Universidad Rafael Landívar, por ejemplo, se inicia una importante tradición de estudios lingüísticos que se mantiene hasta la actualidad. Herrera (1979) y Stewart (1979 a; 1979 b) analizan la situación lingüística del país y su impacto en la problemática educativo, realizando diferentes experiencias de alfabetización y educación en idiomas mayas.

En la Universidad del Valle de Guatemala, también se realizan interesantes investigaciones, relacionadas principalmente con la Cultura Popular, aunque también se abordan temas como el desarrollo, la lingüística y la medicina popular.

Por otro lado, la vertiente simbólica de la *nueva generación* de antropólogos norteamericanos mencionada antes presenta interesantes estudios de campo. Tedlock (1982) por ejemplo, estudia la adivinación y la organización de sacerdotes y shamanes de Momostenango, Totonicapán; Tarn y Prechter (1990) (publicado originalmente en 1982) realizan un profundo análisis simbólico que pretende explicar la simbología del rito de *comerse la fruta* en Santiago Atitlán, Sololá; Hawkins (1984) aborda desde una perspectiva simbólica el tema de la identidad en San Marcos y San Pedro Sacatepéquez, San Marcos; y, sin pertenecer a la corriente simbólica, Reina presenta sus experiencias de campo entre 1955 y 1976 en Chinautla, Guatemala y El Petén.

## VI.5 TRAS EL DILUVIO (1985-1990)

Las consecuencias de la confrontación armada y de la política contrainsurgente impulsada por el ejército de Guatemala aún no han terminado de establecerse con claridad. Aunque pueda cuantificarse el número de muertos y el número de aldeas y comunidades destruidas, el efecto profundo en nuestra sociedad está pendiente de establecerse.

Los cierto es que la realidad económica, política, social y cultural de Guatemala cambia radicalmente durante los años de guerra. El escenario *preferido* para los estudios antropológicos: los pueblos y comunidades indígenas del occidente y noroccidente de Guatemala se transformaron, en algunos casos en campos de batalla, y en otros en campos de muerte.

La llamada "*apertura democrática*" conducida por el mismo ejército, permite la instalación de una Asamblea Nacional Constituyente en 1984 y la instalación de un gobierno civil en 1985. Sin que esto signifique el cese de la represión y la violación de derechos humanos, da un respiro y permite que se reinicien procesos sociales y organizativos de todo tipo.

La Antropología empieza también a abrirse nuevamente campo, a plantear nuevas problemáticas y a reubicarse en el nuevo contexto social. Podemos identificar en este período - en términos muy generales - dos tipos de trabajos antropológicos:

- a) Una Antropología de diagnóstico y reconstrucción dirigida y desarrollada casi exclusivamente por antropólogos extranjeros, principalmente norteamericanos. Esta Antropología de diagnóstico buscaría establecer las consecuencias de la represión en la estructura social y cultural guatemalteca, tanto a nivel nacional como comunitario. La Antropología de reconstrucción se deriva del flujo de ayuda internacional para la reconstrucción del país, y del consiguiente requerimiento de los organismos financieros internacionales de que los "proyectos de desarrollo" estén sustentados en estudios socio - antropológicos, con lo que se da el auge de las organizaciones no gubernamentales de desarrollo -ONG- que se convierten en espacios de trabajo para muchos antropólogos, nacionales y extranjeros.
- b) Una Antropología guatemalteca que trata de ubicarse en el nuevo contexto social y político del país. Podemos percibir todavía las tensiones que quedan de la polarización del período anterior, así como una sincera búsqueda de construcción de conocimiento y aporte para la solución de la problemática del país.

## VI.5.1 El análisis de los efectos de la guerra

Como indicamos arriba, desde 1985 se empiezan a realizar estudios que buscan explicar, analizar y comprender los efectos y consecuencias de la guerra en Guatemala. Podemos identificar dos tipos de estudio: aquellos que abordan este tema desde una perspectiva general, es decir los efectos de la guerra en términos generales, y estudios de caso que se centran en municipios y comunidades.

Arias (1988) y Arriola (1988) analizan la estrategia y los efectos de la contrainsurgencia en las comunidades indígenas. Esta estrategia tendía a desestructurar el funcionamiento *normal* de los pueblos, rompiendo los elementos de arraigo e identidad cultural. Las masacres y los asesinatos primero; las patrullas de autodefensa civil, los polos de desarrollo y aldeas modelo, y el control militar después, transforman profundamente los mecanismos de funcionamiento comunitario y las formas culturales tradicionales. Ambos coinciden en denunciar la existencia de un etnocidio contra los pueblos indígenas de Guatemala.

Davis (1988) y Adams (1988) intentan realizar un balance general de los efectos de la *violencia* en Guatemala. El primero presenta un esbozo de la situación del altiplano antes del auge del conflicto, y datos cuantitativos sobre las consecuencias del mismo, sobre todos desplazados internos y externos. El segundo analiza la participación indígena en la lucha revolucionaria y las acciones impulsadas por el ejército para neutralizarla.

Lebot (1988 a) analiza cuantitativamente la composición étnica de Guatemala, es el país "...mas indio de América y el único de Centro América cuya población es mayoritariamente india...", de tal manera "...que los mayas de Guatemala figuran entre los pueblos indios de América Latina que mejor han sabido mantener, construir y desarrollar su identidad propia." Esta realidad étnica enmarca un conflicto que llegó a adquirir connotaciones étnicas. Se desarrolla un *movimiento indio* que tiene por objetivo "...la emancipación india, sin la cual toda teoría y toda acción 'revolucionarias' o 'democráticas' no podrían en Guatemala sino repetir (...) los malentendidos de la 'independencia', de la 'revolución liberal' o de la 'revolución guatemalteca'." (1988 b:22)

Los estudios de caso, que buscan evaluar los efectos de la guerra a nivel comunitario son numerosos y, como dijimos antes se centran en el área occidental de Guatemala, particularmente en los departamentos de El Quiché y Huehuetenango.

Entre los trabajos sobre comunidades afectadas por la guerra en El Quiché se encuentran - sin pretender de ninguna manera abarcarlos a todos - los trabajos de Manz (1988 a; 1988 b) y de Gurriarán (1989) en el área de Ixcán; Stoll (1988) en la zona Ixil; Carmack (1988) en Santa Cruz de El Quiché y Falla (1988) en la zona sur de dicho departamento.

Manz (1988 a) analiza la experiencia de un proyecto cooperativo de colonización, reconstruyendo su proceso histórico y estableciendo los efectos de la violencia, el control militar y la represión. En (1988 b) tras reconocer la situación en El Quiché, propone el no regreso de los refugiados a Guatemala considerando la presencia militar, el fracaso del gobierno civil y las dramáticas condiciones económicas. Gurriarán (1989) presenta testimonios de los

sobrevivientes de la represión, la forma en que lograron escapar y organizar las Comunidades de Población en Resistencia.

Stoll (1988) además de evaluar las consecuencias de la represión en la zona Ixil, se centra en la dinámica religiosa y sobre todo en la penetración de la Iglesia Verbo como parte de la contrainsurgencia impulsada por Ríos Montt. Denuncia el manejo de la ayuda norteamericana como parte de esa estrategia. Carmack (1988) reconstruye la historia de la cabecera de El Quiché, desde los años 60, hasta el incremento paulatino de la violencia y el control militar. Tras años de trabajar en la zona, relata el drama del asesinato de algunos de sus colaboradores y amigos de Santa Cruz.

En Huehuetenango, Navarrete (1988) denuncia y analiza las masacres cometidas por el ejército entre 1980 y 1985 en los altos Cuchumatanes; Davis (1988) introduce la teoría de los "dos fuegos": la población civil queda atrapada entre la violencia de la guerrilla y la violencia del ejército, se centra en San Miguel Acatán y San Rafael la Independencia; y, Montejo (1993) publicado en Estados Unidos en 1987, presenta su testimonio sobre la represión militar en una comunidad indígena.

Otros trabajos de este tipo son los de Annis (1987;1988) en San Antonio Aguascalientes, Sacatepéquez; Paul y Demarest (1988) en San Pedro la Laguna, Sololá; Hinshaw (1988) en Panajachel, Sololá; y Smith (1988) en San Miguel Totonicapán, Totonicapán.

En cuanto a la Antropología de la Reconstrucción, hacemos referencia a la participación de antropólogos y antropólogas en la elaboración y evaluación de proyectos de desarrollo, impulsados desde Agencias de Cooperación, Gobierno, Organizaciones no gubernamentales y otras instituciones. En esto, la participación de antropólogos surgió ante las problemáticas surgidas a partir de impulsar proyectos, sin un pleno conocimiento de la realidad sociocultural de las comunidades donde estos se desarrollaron. Se recurrió a antropólogos, nacionales y extranjeros, para tratar de superar estas limitaciones, aunque en los antropólogos no recayó la responsabilidad principal en la formulación de políticas y programas de desarrollo.

Este tipo de trabajo tuvo su auge al momento en que la administración de Cerezo Arévalo introdujo el Fondo de Inversión Social FIS. Los informes de estas *investigaciones* no fueron publicados, sino que circularon entre la "*burocracia del desarrollo*". A manera de balance, cabe señalar que esta participación no tuvo mayor aporte en cuanto a lograr un mayor impacto de estos proyectos de desarrollo, las condiciones de pobreza y exclusión actuales pueden aportarse como prueba.

## **VI.5.2 Hacia la (re) construcción de la Antropología Guatemalteca**

Tras el periodo de crisis profunda, de imposibilidad de realizar investigaciones de campo en condiciones óptimas y con un marcado aislamiento intelectual tras el exilio de muchos investigadores y docentes, la Antropología guatemalteca empieza en este período a dar señales de vida, en un primer momento, tratando de ubicarse en el nuevo escenario político y social, y tras su recuperación inicial, proponiendo e impulsando nuevos temas y líneas de investigación.

La Universidad de San Carlos tuvo en este proceso un papel de primer orden. Desde la Escuela de Historia y el Centro de Estudios Folklóricos se relanza la investigación antropológica, dinamizándola y aportando teórica y metodológicamente.

#### VI.5.2.1 La Escuela de Historia

Tras la crisis académica y administrativa vivida por la Universidad en su conjunto, la Escuela de Historia y el Área de Antropología se empiezan a reorganizar desde mayo de 1986. Para julio de 1987 se realiza la "*Primera semana de diagnóstico integral de la problemática del área de antropología*", en la que se identifica las problemáticas generales del área: carencia de objetivos, ausencia de políticas de trabajo, desarrollo fraccionado de sus actividades, aislamiento nacional y regional, imposibilidad de proyección, alejamiento de la realidad guatemalteca, carencia de recursos, deficiente funcionamiento general, etc. (Pérez 1987:128) Las conclusiones y recomendaciones de dicho diagnóstico se orientaron a la necesidad de reestructurar y dinamizar el área de antropología, promoviendo, a través de las prácticas antropológicas, la investigación de campo.

Para Pérez (1987:133):

*"El área de Antropología de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala intenta el desarrollo de una propuesta teórico - metodológica que permita romper con la dominación ideológica y política que hasta hoy ha ejercido la antropología burguesa, retomando y solidarizándose con las propuestas de la antropología latinoamericana contemporánea anticolonialista".*

Parte del esfuerzo por construir esa Antropología Alternativa fue el impulso del estudio de la "*Realidad Etnico. Nacional en Guatemala*", proyecto desarrollado con antropólogos mexicanos, cuyos objetivos esenciales eran:

- "1. Desarrollar un marco teórico metodológico para el estudio de la realidad étnico-nacional de Guatemala.*
  - 2. Caracterizar y analizar la estructura étnica guatemalteca dentro del marco nacional."*
- (Pérez;1987:132)

Este esfuerzo se tradujo en la constitución del Programa de Investigación sobre la Cuestión Etnico Nacional en América Latina -CENAL- que con la influencia y asesoría de Héctor Díaz Polanco desarrolló planteamientos teóricos y metodológicos interesantes para la comprensión de la realidad sociocultural guatemalteca.

Esta temática se convirtió en uno de los principales temas de discusión e investigación entre los antropólogos de la Universidad de San Carlos de Guatemala desde 1988 y hasta los primeros años de 1990. Los planteamientos se presentaron en diferentes publicaciones: Barillas et al (1988) Pérez (1989; 1992) y otros materiales.

Las investigaciones de tesis realizadas en este período pueden agruparse en 3 grandes temas:

- a) Reflexiones teóricas sobre la antropología: Duarte (1985) que analiza las relaciones entre el Estado y los grupos étnicos entre 1824 y 1945, como *preindigenismo*; y Zelaya (1989) que aborda el trabajo antropológico de Richard Adams, desde la perspectiva crítica contra la *Antropología de la Ocupación*;
- b) Estudios sobre la Cultura Popular Tradicional: García Escobar (1985) analiza "*Las morerías de Totonicapán*", iniciando una importante serie de trabajos sobre las danzas tradicionales de Guatemala; Arrivillaga (1985) estudia los silbatos desde el período prehispánico hasta la actualidad, relacionando la cultura con la producción de silbatos; Barrios (1985) relaciona *la baja de turismo* como consecuencia de la guerra, con la producción de artesanías; y, Gómez (1986) que hace un estudio etnográfico de la producción de la cerámica coloreada de Rabinal.
- c) Investigaciones acerca de procesos de cambio social: Paredes (1985) estudia la migración campesina en Chiquimula, enfatizando la problemática etnocultural, el cambio y la resistencia; Molina (1987) analiza el cambio social en los Pokomames centrales desde una perspectiva etnohistórica; Ortiz (1987) estudia la comercialización de la papa y su semilla en Huehuetenango, Quetzaltenango y San Marcos; Menaldo y Arriola (1988) trabajan la etnografía de dos municipios: Santiago Sacatepéquez, Sacatepéquez y San Juan Sacatepéquez, Guatemala, estableciendo comparativamente el nivel de penetración del capitalismo en las comunidades campesinas y el consiguiente proceso de diferenciación social; Stormont (1989) desde una perspectiva médica, aborda las condiciones de salud de los desplazados por la *violencia* en el municipio de Nebaj, Quiché; Archila (1989) analiza la penetración y expansión de las iglesias evangélicas en el municipio de San Antonio Aguascalientes, Sacatepéquez; y, Matas (1989) en el mismo municipio desarrolla el tema de las cofradías.

Otros trabajos de tesis abordaron temas de Antropología Médica y simbolismo (De León 1988), Antropología Física (Rodríguez 1989) y el estudio de extranjeros en Guatemala (Castellanos 1988).

#### **VI.5.2.2 El Centro de Estudios Folklóricos**

Con el núcleo de investigadores constituido bajo la dirección de Lara Figueroa en la primera mitad de la década, el CEFOL continúa manteniendo trabajo de investigación y divulgación de la Cultura Popular Tradicional a través de publicaciones, conferencias e intercambios académicos.

#### **VI.5.3 Otros estudios**

Otros antropólogos orientan sus estudios e investigaciones a otras áreas del conocimiento: la antropología simbólica, la lingüística y la etnohistoria pueden señalarse como las líneas más importantes de investigación.



## VI.6 LA ANTROPOLOGÍA EN LOS 90: FLORECIMIENTO Y DIVERSIFICACIÓN

En los años noventa presenciamos la diversificación y ampliación de los estudios antropológicos. Son varios los factores que contribuyen a este proceso: los cambios a nivel económico y político que se dan a nivel mundial y nacional: la globalización y el final de la guerra fría abren nuevos espacios de investigación; el final del conflicto armado y el inicio de una transición a la democracia; pero, el elemento más importante son los cambios sociales que se dan, el surgimiento de nuevos actores sociales, en particular del Pueblo Maya y su politización.

A nivel Institucional también se abren otros espacios de investigación: además de la Escuela de Historia y el Centro de Estudios Folklóricos, la Universidad de San Carlos crea el Instituto de Estudios Interétnicos; el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Rafael Landívar empieza también a publicar estudios de carácter antropológico. La Universidad del Valle de Guatemala por su parte, instituye las carreras de Ciencias Sociales y de Antropología.

Fuera de las universidades, centros de investigación privada como FLACSO, ASIES, IRIPAZ y algunas organizaciones del Pueblo Maya divulgan los resultados de la investigación antropológica, generando un nuevo clima en el desarrollo de las Ciencias Sociales en Guatemala.

Son innumerables los trabajos socio antropológicos publicados en este período, por lo que presentaremos las principales áreas de investigación y algunos trabajos fundamentales, sin pretender agotar este tema.

Las áreas de investigación que revisaremos son las siguientes: Identidad; Cultura Popular Tradicional; Estudios Sobre Movimientos Sociales; Consecuencias y efectos del Conflicto Armado; Antropología Urbana; Aspectos Teóricos; Derecho Consuetudinario; Estudios de Cambio Social; Trabajos etnográficos; racismo; Antropología del desarrollo, y etnohistoria.

### VI.6.1 Identidad y Cuestión Etnico Nacional

Como señalamos al principio, el surgimiento del Pueblo Maya como actor político y social, aglutinado alrededor de su *identidad étnica*, introduce nuevos ejes de discusión y aportes teóricos para su abordaje.

Se presentan diferentes vertientes y criterios de análisis. Se mantiene por un lado la lectura marxista influida por Díaz Polanco, estructurada en Guatemala alrededor de CENAL, donde lo étnico aparece como una dimensión de la clase, y se manejan dos tipos de opresiones, la de clase y la sociocultural. Esta perspectiva tuvo cierta influencia en algunos antropólogos y antropólogas de la Universidad de San Carlos, que con este bagaje teórico realizaron trabajos de campo. (Rodas;1990, Ortiz;1992)

García Ruiz (1991) introduce nuevos elementos al estudio de la identidad, diferenciando los niveles de identidad, pertenencia y adhesión, así como relacionando el valor de la adscripción y reconocimiento social en la definición de la pertenencia. Para el caso del pueblo maya, subraya el aglutinamiento alrededor de la identidad como una estrategia política de cara a la

transformación de la nación. En esto, la dinámica religiosa jugó un papel importante en la politización de la etnicidad.

Rojas (1990) hace una interesante síntesis de las teorías sobre la etnicidad, incorporando el elemento cultural para comprender los cambios en el mundo a partir de 1989.

Desde la historia, también se aborda el tema de la identidad, superando la lectura tradicional de la colonia y reconociendo la transformación permanente no sólo de la identidad maya, sino también de la identidad ladina. (Otzoy y Sam; 1990; Palma; 1993).

Cabe señalar que durante el Primer Congreso de Estudios Mayas realizado en Guatemala en Agosto de 1996, en el tema de Identidad se presentaron diferentes ponencias que sintetizaban las posiciones académicas en torno a este tema.

Igualmente, es importante señalar que en este período, surge como problemática de investigación principal, el estudio de la Identidad Ladina, (Rodas; 1990) que paulatinamente - conforme se va consolidando una identidad política Maya- irá adquiriendo mayor importancia.

## **VI.6.2 Cultura Popular Tradicional**

Los estudios acerca de la Cultura Popular Tradicional se amplían y profundizan en este período. Encontramos importantes aportes que establecen diferencias respecto a los períodos anteriores.

En primer lugar, se consolida una teoría general de la Cultura Popular Tradicional, entendida ésta como *"...el legado tradicional oral y vigente, colectivizado, que ha ido transmitiéndose, en forma no institucionalizada, de generación en generación, y que representa la carga de valores más importantes en la medida en que en ellos radica, en gran parte, la esencia de la identidad nacional y el germen de la cultura nacional popular."* (Lara 1991:42) Se profundiza igualmente sobre las *"especificidades de la cultura popular de Guatemala"*, resultado de un proceso histórico que se manifiesta en elementos amalgamados asistemáticamente (Lara 1990), y se establecen los principios metodológicos de la investigación acerca de la Cultura Popular.

En segundo lugar, a la perspectiva etnográfica - descriptiva, se incorpora, como elemento esencial, la perspectiva histórica y etnohistórica. La revisión de fuentes y el análisis de los procesos históricos que producen el hecho cultural se generaliza en estos estudios. ( Sacor et al 1991; García et al 1990; García 1991; Dary 1995, 1990; Dary y Esquivel 1991; Villatoro 1994; Anleu 1994)

La tercera característica es la participación de otras instituciones además del CEFOL y la Escuela de Historia en la realización de investigaciones acerca de la Cultura Popular Tradicional. El Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares de la OEA y la Dirección General de Investigaciones de la Universidad de San Carlos de Guatemala financian y publican este tipo de investigaciones.

### **VI.6.3 Estudios sobre Movimientos Sociales**

Con el inicio de la transición a la democracia se empiezan a formar y desarrollar nuevos movimientos sociales con lógicas de organización y movilización diferentes a las de los periodos anteriores. Se desarrollan varias investigaciones tendientes a entender estos procesos.

Bastos y Camus (1992) se proponen *mostrar qué es lo que plantean los indígenas actualmente en Guatemala*, y a partir de investigación hemerográfica y entrevistas construyen un mapa de las organizaciones mayas surgidas entre 1986 y 1990 y sus principales demandas. En una investigación de seguimiento (1995) abordan la participación de estas organizaciones en el proceso de negociación del Acuerdo Sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas, suscrito entre el gobierno y la URNG.

Por su parte Gutierrez (1995) al analizar la dinámica maya en los años noventa, presenta una caracterización geográfica y socioeconómica del Pueblo Maya, los cambios a nivel económico y político y el establecimiento de un nuevo tipo de relaciones étnicas, que se caracterizan por la búsqueda por parte del pueblo maya de nuevos espacios y niveles de organización.

Las luchas campesinas por tierras también son objeto de estudios antropológicos desde diferentes perspectivas: estudios de carácter nacional ( Barrios et al 1994), (Gaitán et al 1994) y estudios de caso (Monterroso 1991; Monterroso et al 1992).

### **VI.6.4 Consecuencias y efectos del Conflicto Armado**

Los estudios antropológicos que dan cuenta de los horrores cometidos por el ejército durante la implementación de la estrategia contrainsurgente continúan desarrollándose en este período. La excavación de los llamados *cementerios clandestinos* obliga a la aplicación de la Antropología Forense y a la constitución de diferentes equipos de investigación especializados en este tema. (Moscoso;1993; EAFG;1995)

La reconstrucción y la denuncia de los hechos se sigue construyendo, Falla (1992) da cuenta de las masacres ocurridas en el área de Ixcán, tratando de explicar antropológicamente conductas y acciones criminales; en otro ensayo (1995) analiza la experiencia de la resistencia y del antropólogo en condiciones de guerra. Montejo (1992) recopila una serie de testimonios acerca de las masacres cometidas por el ejército en la zona de Huehuetenango.

Otros antropólogos norteamericanos, así como organizaciones no gubernamentales impulsan proyectos de investigación acerca de este tema.

### **VI.6.5 Antropología Urbana**

Encontramos dos tipos de estudios en el área urbana: los relacionados a la migración de campesinos indígenas a la ciudad como consecuencia de la crisis política y social; y los que tratan el tema de la economía informal.

Dentro de los primeros podemos mencionar los de Bastos y Camus (1994, 1995) que analizan la migración indígena a la capital como producto de la violencia y los efectos que el nuevo contexto tiene sobre la etnicidad. En esta nueva situación, la identidad tiende a transformarse y adaptarse, generando una neo-etnicidad. Pérez et al (1992) abordan la situación del empleo de los indígenas migrados a la capital.

Los trabajos sobre Informalidad Urbana que encontramos son de dos tipos, reflexiones generales sobre la informalidad en la ciudad de Guatemala y los factores que la producen (Pérez Sainz 1990, 1991) y estudios de caso como Mosquera (1992) en el parque Gómez Carrillo y Porras (1995) en la sexta avenida de la zona 1.

Podemos agregar a estos dos temas de Antropología Urbana, algunos estudios que se realizaron en Guatemala sobre pandillas juveniles, maras, como el realizado por Deborah Levenson (1989).

#### **VI.6.6 Derecho Consuetudinario**

A la par de la negociación acerca del Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas se realizan estudios de Derecho Consuetudinario tendientes a demostrar la existencia de un derecho indígena que debe ser reconocido y aceptado por el Estado.

Flores Alvarado (1993) hace un ensayo global sobre la vigencia y existencia de una normatividad jurídica consuetudinaria en Guatemala; López (1992) y Sieder (1997) analizan el desarrollo histórico del derecho indígena en Guatemala, mientras que Ordoñez (1997) y Dary (1997), abordan la legislación indígena y humanitaria internacional y su aplicación y relación con el derecho indígena guatemalteco.

#### **VI.6.7 Estudios de Cambio Social**

Los estudios sobre cambio social en este período, se vinculan a la nueva dinámica de producción y comercialización de productos agrícolas, y los efectos de esto a nivel comunitario.

De la Roca et al (1989) y Rodas (1994) analizan los cambios económicos y sociales ocurridos en Patzicía y Zaragoza, Chimaltenango a partir de la inserción comunitaria al mercado de la agroexportación. Ambos trabajos se sustentan en la investigación de campo y estudios de oralidad.

Pedroni y Porres (1991) analizan las políticas de acceso a la tierra impulsados por el estado, así como las estrategias de comercialización impulsadas por los campesinos en la costa sur de Guatemala. Delgado (1993) analiza los cambios ocurridos en el municipio de Jacaltenango, Huehuetenango, tomando como base la etnografía realizada por La Farge en 1927, comparando los datos consignados con la situación actual.

Se destacan en estos estudios, la incorporación de la mujer como objeto específico de estudio de la Antropología. Esto tiene que ver naturalmente con la "popularidad" del enfoque de género, lo que no le resta importancia a los aportes logrados. Dary (1991), analiza el impacto que tiene en las mujeres, la introducción de nuevos cultivos en varios municipios de Chimaltenango;

este mismo tema es abordado en Zaragoza, también Chimaltenango, por Hernández (1992), que registra los *"...cambios sociales e ideológicos en los patrones de conducta de la mujer campesina..."* a partir de su inserción en el sistema capitalista; en un escenario diferente El Progreso, Dary aborda la participación de la mujer en la economía campesina, describiendo las actividades del hogar, las tareas del campo y la producción de artesanías.

#### **VI.6.8 Trabajos etnográficos**

Es importante señalar que, a la par de los grandes debates teóricos, y como parte de estos, los trabajos etnográficos han mantenido una línea de continuidad en Guatemala, desde los trabajos publicados por el Instituto Indigenista Nacional, hasta las investigaciones que realizan los estudiantes de Antropología.

La mayor parte de trabajos antropológicos que se realizan en Guatemala, tienen un carácter etnográfico, y constituyen un aporte fundamental para el desarrollo de las Ciencias Sociales en nuestro país.

Dentro de la más original tradición antropológica, en este período se realizan estudios profundos delimitados a determinadas comunidades o fenómenos sociales y culturales. Estos trabajos tienen la característica de priorizar lo descriptivo antes que cualquier esfuerzo interpretativo o de propuesta teórica.

#### **VI.6.9 Racismo**

El análisis del racismo y la discriminación se ha convertido en un importante tema de análisis para las ciencias sociales en Guatemala.

Casaus (1995) aborda el tema a partir de un marco conceptual en el que se revisan las diferentes concepciones y teorías sobre el racismo, para proponer la siguiente definición: *"...la valoración generalizada y definitiva de unas diferencias biológicas o culturales, reales o imaginarias, en provecho de un grupo y en detrimento del Otro, con el fin de justificar una agresión y un sistema de dominación."* (1995:10)

Por su parte Palma (1996) revisa las razones históricas de la discriminación y el racismo en Guatemala, explicando los matices que adquiere el mismo en el devenir histórico; desde una perspectiva indígena, Cojti describe la transformación del racismo en Guatemala, y como el mismo impregna y cruza la totalidad de la sociedad.

En otro trabajo Casaus (1992) analiza sobre la base de entrevistas, las manifestaciones de racismo en los grupos dominantes guatemaltecos.

#### **VI.6.10 Etnohistoria**

Los estudios etnohistóricos, realizados principalmente por antropólogos norteamericanos, se realizan en muchas comunidades del altiplano occidental.

Se destaca el trabajo de Carmack (1995) en Momostenango, pues aborda en diferentes períodos; prehispánico, colonial, republicano y moderno la historia de este municipio, abarcando tres niveles principales: condiciones materiales, estructura social y de autoridades y conflicto político. Es el resultado de casi tres décadas de investigación, y entre sus aportes, reseña nuevos documentos indígenas coloniales.

Otros trabajos etnohistóricos interesantes son los de Gosner (1991); Percheron (1990) en la Verapaz; y Orellana (1993) en la Costa Sur.

#### **VI.6.11 Antropología del Desarrollo**

Desde principios de la década de los noventa, y en parte a partir de los fracasos en la implementación de proyectos de desarrollo, se recurre al apoyo de antropólogos para la formulación de las políticas de desarrollo.

Esto generó el interés por profundizar dentro del campo de los estudios antropológicos el tema del desarrollo. Dentro de esta dinámica, en la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos se han implementado seminarios relacionados con el desarrollo, y en la universidad del Valle, se sirve una maestría en desarrollo, con una especialización en Antropología. Esta línea de trabajo está aún en un proceso de elaboración, sin embargo, tiende a atraer a numerosos investigadores, no sólo por el interés teórico, sino porque resulta una interesante opción laboral.

#### **VI.6.12 Lingüística**

Los estudios sobre lingüística también han florecido en los últimos años en Guatemala. A nivel institucional, además del Instituto Lingüístico de la Universidad Rafael Landívar y el Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín, se conformó la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, que ha realizado importantes investigaciones, así como otras instituciones Mayas vinculadas a la investigación lingüística.

Tanto la Universidad Rafael Landívar, como la Universidad Mariano Galvez, imparten carreras especializadas en lingüística.

-----

Para concluir esta parte del trabajo, queremos resaltar la importancia de la diversificación de temas e instituciones que patrocinan investigaciones antropológicas, lo que facilita su desarrollo.

## VII. CONCLUSIONES

- 1.- El desarrollo de las Ciencias Sociales en general, y de la Antropología en particular está determinado y vinculado estrechamente a la realidad económica, política, social y cultural de las sociedades donde se realiza.
- 2.- Desde la antigüedad el ser humano ha realizado reflexiones de tipo antropológico sobre su sociedad, su familia y el mismo, sin embargo, no es sino hasta el siglo XIX cuando la Antropología se formaliza como una ciencia social.
- 3.- En su desarrollo, la Antropología ha respondido a los intereses y necesidades de los países imperialistas dominantes, no es sorprendente que el núcleo duro de la teoría antropológica haya sido formulado en Estados Unidos, Inglaterra y Francia. ( La Unión Soviética intentó desarrollar una escuela etnológica que fue nulificada por una lectura ortodoxa del marxismo)
- 4.- En Guatemala etnólogos extranjeros realizan trabajos antropológicos desde fines del siglo pasado. Juegan un papel muy importante los etnólogos alemanes y los arqueólogos norteamericanos, que despiertan un interés por el estudio de nuestra sociedad.
- 5.- Entre 1930 y 1950 se construye en Mesoamérica y particularmente en Guatemala - a partir de investigadores norteamericanos - la teoría del continuum folk - urbano, basado en los estudios de comunidad, entendiendo estas como espacios cerrados.
- 6.- De este planteamiento teórico - el cambio de lo "*primitivo a lo civilizado*" - y metodológico - el estudio sistemático de comunidades cerradas - se estructura la teoría de la "*ladinización*", que identifica un proceso general de cambio social en Guatemala - individual y colectivo - tendiente a la transformación de la "*cultura indígena*" en "*cultura occidental*".
- 7.- Este paradigma imperó en el campo de las ciencias sociales en Guatemala hasta fines de la década de 1960, cuando se produce un rompimiento epistemológico.
- 8.- Este rompimiento epistemológico esta influido por las corrientes científicas y políticas desarrolladas a partir de las luchas por la independencia de los pueblos africanos, así como por el auge del marxismo en los estudios socio antropológicos.
- 9.- El rompimiento en cuestión, centra la discusión en el análisis de la realidad social guatemalteca en su conjunto, considerando los factores económicos, políticos, sociales y culturales, así como por la posibilidad de la transformación social en nuestro país.
- 10.- De este rompimiento surgen las grandes líneas de investigación socio antropológica en Guatemala: la Identidad, la Cultura Popular Tradicional, y los Procesos de Cambio Social.
- 11.- El conflicto armado interno, que pasa por su fase más aguda entre 1978 y 1985, polariza a la sociedad guatemalteca, y por lo tanto a los estudios antropológicos y sociales, que sientan una posición política a favor de la transformación revolucionaria de la sociedad. La represión desarrollada por el Estado, afecta al mundo académico, por lo que se da una baja sensible en la investigación y publicación antropológica en este periodo.

12.- Tras el período mas duro de conflicto armado, se presentan entre 1985 y 1990, dos tipos de antropología, una del diagnóstico que busca evaluar los efectos de la guerra en las comunidades del país, y una antropología de búsqueda, que trata de ubicar a los antropólogos guatemaltecos en la nueva situación política, económica y social del país.

13.- Este proceso de búsqueda madura, logrando mantener lo esencial del debate antropológico guatemalteco entre guatemaltecos. En los años noventa vemos la ampliación y diversificación de los estudios antropológicos, y la consolidación de una Antropología Guatemalteca que aporta y construye conocimiento en los campos de la Cultura Popular Tradicional y la Identidad.



## VIII. BIBLIOGRAFIA

### VIII.I GENERAL

Auge, Marc

- 1995 Hacia una antropología de los mundos contemporáneos.  
Editorial Gedisa. España.

Arizpe, Lourdes y Carlos Serrano (comp.)

- 1993 Balance de la Antropología en América Latina y el Caribe.  
Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Barley, Nigel

- 1997 El antropólogo inocente.  
Editorial Anagrama. España.

Bachelard, Gaston

- 1989 Epistemología.  
Editorial Anagrama. España.

Fanon, Frantz

- 1963 Los condenados de la tierra.  
Editorial Fondo de Cultura Económica. México.

Geertz, Clifford

- 1996A Los usos de la diversidad.  
Ediciones Paidós. España.

1996b Tras los hechos

Ediciones Paidós. España.

1997 El antropólogo como autor.

Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona.

Guber, Rosana

- 1993 La antropología en tiempos de cólera.  
En: Antropológicas 7, Universidad Nacional Autónoma de México.

Harris, Marvin

- 1982 El materialismo cultural.  
Alianza Editorial. Madrid.

1985 El Desarrollo de la teoría antropológica. Historia de las teorías de la cultura.  
Editorial Siglo XXI. México.

1995 Introducción a la antropología general.  
Alianza Editorial. Madrid.

Krader, Lawrence

- 1988 Los Apuntes Etnológicos de Karl Marx.  
Siglo XXI de España Editores, S.A. Madrid.

Krotz, Esteban (comp.)

- 1992 El concepto "crisis" en la historiografía de las ciencias antropológicas  
Editorial Universidad de Guadalajara. México.

- 1996 Las antropologías del sur: características y perspectivas de las ciencias antropológicas en  
Latinoamérica. En: Antropología e Identidades en Centroamérica. Murillo (comp.)  
Universidad de Costa Rica. Costa Rica.

Kuhn, T.S

- 1996 La estructura de las revoluciones científicas.  
Editorial Fondo de Cultura Económica. México.

Lowie, Robert

- 1974 Historia de la etnología.  
Editorial Fondo de Cultura Económica. México.

Llobera, Josep

- 1990 La identidad de la antropología.  
Editorial Anagrama. España.

Mair, Lucy

- 1973 Introducción a la antropología social.  
Alianza Editorial, Madrid.

Marzal, Manuel

- 1989 Historia de la Antropología Indigenista: México y Perú.  
Pontificia Universidad Católica del Perú. Perú.

Mercier, Paul

- 1995 Historia de la Antropología.  
Ediciones Península, Barcelona.

Mikulinski, S.R.

- 1989 La controversia internalismo-externalismo como falso problema.  
En: Introducción a la teoría de la Historia de la Ciencia. (Saldaña comp.)  
UNAM. México.

Morris, Brian

- 1995 Introducción al estudio antropológico de la religión.  
Ediciones Paidós, España.

Ortner, Sherry B.

- 1993 La teoría antropológica desde los años sesenta.  
Editorial universidad de Guadalajara. México.

Palerm, Angel

1995 Historia de la etnología 1 . Los Precusores.  
Editorial Alhambra Mexicana. México.

1995a Historia de la etnología 2. Los evolucionistas.  
Editorial Alhambra Mexicana, México.

1997 Introducción a la teoría etnológica.  
Universidad Iberoamericana. México.

Reynoso, Carlos (comp.)

1993 Antropología: Perspectivas para después de su muerte.  
En Antropológicas 7, Universidad Nacional Autónoma de México.

1996 El surgimiento de la Antropología Posmoderna.  
Editorial Gedisa. España.

Rodríguez, Omar

1991 Etnias, imperios y antropología.  
Editorial FACES/UCV. Venezuela.

Rutsch, Mechtild

1984 El relativismo cultural.  
Editorial Línea. México.

Sahlins, Marshall

1988 Islas de Historia.  
Gedisa Editorial. España.

Saldaña, Juan Jose (comp.)

1989 Introducción a la Teoría de la Historia de las Ciencias.  
UNAM. México.

Sonntag, Heinz

1988 Duda certeza crisis. La evolución de las Ciencias sociales en América Latina.  
Editorial Nueva Sociedad. Venezuela.

Todorov, Tzvetan

1992 La Conquista de América. El problema del otro.  
Siglo veintiuno editores. México.

Vasco Uribe, Luis Guillermo

1994 Lewis Henry Morgan: Confesiones de amor y odio.  
Editorial Universidad Nacional. Colombia.

Walerstein, Immanuel et al

1991 El Sistema mundo, las clases y la cultura.  
FLACSO. Costa Rica.

Warman, Arturo et al.

1970 De eso que llaman Antropología Mexicana.  
Editorial Nuestro Tiempo S.A.. México.

## VIII.II GUATEMALTECA O RELACIONADA A GUATEMALA

Adams, Richard N.

1956 La Ladinización en Guatemala.  
Seminario de Integración Social Guatemalteca. Guatemala.

1964 Introducción a la Antropología Aplicada.  
Seminario de Integración Social Guatemalteca. Guatemala.

1988 ¿Qué se puede saber sobre la cosecha de violencia?  
En: Guatemala: cosecha de violencias. (Carmack comp.) FLACSO, Costa Rica.

1993 El fin de la ladinización.  
En: Revista Foro, año 1, número 6. Agosto de 1993. Guatemala.

1995 Etnias en Evolución Social. Estudios de Guatemala y Centroamérica.  
Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Adams, Jane y Margarita Bolaños

1996 Aproximación histórica al desarrollo de la antropología norteamericana en Centroamérica:1930-1990. En: Antropología e Identidades en Centroamérica. Murillo (comp.)Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

Aguilar Barrondo, Marco Tulio

1997 En nuestro XXX aniversario Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala en el Contexto Contemporáneo.  
En: La tradición Popular Boletín No. 115/1997. Centro de Estudios Folklóricos. Guatemala.

Alejos, José Ovidio

1983 Una perspectiva antropológica del cambio económico: Alta Verapaz oriental. El caso de la aldea Chicanús 1983. Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Alvarez Aragón, Rosa María

1982 El ciclo de navidad en la ciudad de Antigua Guatemala.  
Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Anleu Díaz, Enrique

1997 Area de música sección musicología.

En: La Tradición Popular No. 115/1997 Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala

Annis, Sheldon

1987 God and production in a guatemalan town.

Austin: University of Texas Press.

1988 Historia de un pueblo pacífico: San Antonio Aguas Calientes.

En: Guatemala: cosecha de violencias. (Carmack comp.) FLACSO, Costa Rica.

Appelbaum, Richard

1967 San Ildefonso Ixtahuacán, Guatemala.

Cuadernos del Seminario de Integración Social Guatemalteca No. 17  
Ministerio de Educación, Guatemala.

Archila Serrano, Ligia

1989 La penetración evangélica en San Antonio Aguas Calientes, Municipio del Departamento de Sacatepéquez.

Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Arias, Arturo

1983 Cultura popular, culturas indígenas, genocidio y etnocidio en Guatemala.

En: Boletín de Antropología Americana 7. Instituto panamericano de geografía e historia. México.

1985 El Movimiento Indígena en Guatemala: 1970-1983.

En: Movimientos Populares en Centroamérica. (Camacho y Menjivar coord)  
Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA. Costa Rica.

1988 La dinámica reciente de las poblaciones indígenas como una respuesta a la crisis agraria y la opresión cultural. En: Guatemala Polos de Desarrollo. Centro de Estudios Integrados de Desarrollo Comunal, México.

Arrivillaga Cortés, Alfonso

1985 Antropología de la música. Análisis organológico de los silbatos prehispánicos y contemporáneos de Guatemala.

Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

1997 Area de música sección etnomusicología.

En: La Tradición Popular No. 115/1997 Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Barillas, Edgar et al

1988 Formación Nacional y Realidad Étnica en Guatemala: Propuesta teórico metodológica para su análisis.

Escuela de Historia, USAC, Guatemala.

Barrios, Walda

1984 Algunas reflexiones en torno de la Antropología.

En: Revista Naxcit III. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Barrios Figueroa, Mirna Anabella

1985 Incidencia de la baja del turismo a partir de 1981 en las artesanías de Guatemala.

Tesis. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Barrios de Méndez, Mayra

1993 Aproximación a la producción, consumo y vida social del boj en el área Queqchí de Guatemala. En: Estudios 1/93. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

1994 Simbolismo de las comidas y bebidas ceremoniales en un área Q'eqchí'.

Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Barrios de Méndez, Mayra et al

1995 Movimiento campesino pro-tierras en Guatemala, 1986-1992.

En: Estudios 2/94. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Bastos, Santiago y Manuela Camus

1993 Quebrando el Silencio. Organizaciones del pueblo maya y sus demandas (1986-1992)  
FLACSO. Guatemala.

1994 Sombras de una batalla. Los desplazados por la violencia en la ciudad de Guatemala.  
FLACSO. Guatemala.

1995 Abriendo caminos. Las organizaciones mayas desde el nóbel hasta el acuerdo de derechos indígenas. FLACSO. Guatemala.

1995 a Los mayas en la capital. Un estudio sobre identidad étnica y mundo urbano.  
FLACSO. Guatemala.

Bremme de Santos, Ida

1969 ¿Qué es el Folklore?

En Estudios 2. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

1971 El compadrazgo en Mixco.

En: Estudios 4. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Brintnall, Douglas

1983 El colapso de las jerarquías.

En: Polémica 10-11. ICADIS, Costa Rica.

Burgos, Elizabeth

- 1982 Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia.  
Siglo XXI editores. México

Cabarrús, Carlos Rafael

- 1979 La cosmovisión k'ekchi' en proceso de cambio.  
UCA. El Salvador.

Caplow, Theodore

- 1966 La Ecología Social de la Ciudad de Guatemala.  
Cuadernos del Seminario de Integración Social Guatemlateca No. 12  
Ministerio de Educación, Guatemala.

Carmack, Robert

- 1972a Guatemala: una interpretación histórico social (Reseña)  
En: Estudios 5 -1972. Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.
- 1972b Barrios y los indígenas: El caso de Santiago Momostenango.  
En: Estudios Sociales 6. Universidad Rafael Landivar, Guatemala.
- 1996 La Antropología Histórica de Centroamérica.  
Mimeo. Ponencia Presentada al Tercer Congreso Centroamericano de Historia. San José,  
Costa Rica.
- 1988 La Historia de Santa Cruz del Quiché  
En: Guatemala: cosecha de violencias. (Carmack comp.) FLACSO, Costa Rica.
- 1995 Rebels of highland Guatemala.  
University of Oklahoma Press.

Casás Arzú, Martha

- 1992 Linaje y Racismo  
FLACSO. Costa Rica.
- 1996 El pensamiento racial y la nación civilizada en Bábres Jáuregui y su influencia en las  
Ciencias Sociales en Guatemala.  
Mimeo. Ponencia Presentada al Tercer Congreso Centroamericano de Historia. San José,  
Costa Rica

Castellanos Rodríguez, Ana Renee

- 1988 Panajachel: concepción e influencia de los extranjeros europeos y estadounidenses en una  
comunidad indígena (1986-1987).  
Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Castillo Guzmán, Feliz

- 1981 Necesidad e importancia de la Antropología en Guatemala.  
Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

CEIDEC

1986 Corrientes Antropológicas sobre la Realidad Etnica.  
Editorial Praxis, México.

Colby, Benjamin

1983 Diálogo o genocidio?  
En: Polémica 10-11 ICADIS, Costa Rica.

Collado, José Faustino

1983 La situación de la Antropología en Guatemala.  
Tesis. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Dary, Claudia

1983 Dos leyendas acerca del volcán de Izalco (Sonsonate, El Salvador) recolectadas en Guatemala. En: Revista Nacxit III. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

1986 Aproximación Antropológica al estudio de la literatura oral en prosa. Cuentos, casos y chistes entre la población de Chiquimula, Guatemala.  
Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala

1987 Estudio Antropológico de la Literatura Oral en Prosa del Oriente de Guatemala.  
Editorial Universitaria de Guatemala. Guatemala.

1991 Mujeres tradicionales y nuevos cultivos.  
FLACSO. Guatemala.

1992 Relatos de los antiguos. Estudio de la tradición oral de Comalapa, Chimaltenango.  
Dirección General de Investigaciones. Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

1994 Entre el hogar y la vega. La participación femenina en la agricultura de El Progreso.  
FLACSO. Guatemala.

1997 El derecho internacional humanitario y el orden jurídico maya: una perspectiva histórico-cultural.  
FLACSO. Guatemala.

Davis, Shelton

1988 a Chinachen de siniestra memoria (La guerra de la región Kanjobal).  
En: Revista Trace 13 CEMCA, México.

1988 b Sembrando las semillas de violencia.  
En: Guatemala: cosecha de violencias. (Carmack comp.) FLACSO, Costa Rica.

Dayley, Jon



1985 Tzutujil Grammar.  
Berkeley: University of California Press.

De la Roca, Gloria Patricia et al

1991 Cambios económicos producidos por la expansión de la horticultura de exportación en la organización social de las configuraciones socioculturales de Patzicía y Zaragoza, Chimaltenango. Dirección General de Investigación, Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala

De León Estrada, Mario Sergio Raúl

1988 Creencias acerca de la reproducción humana en el área Kekchí: el caso de San Juan Chamelco. Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Déleon Meléndez, Ofelia Columba

1977 Folklore aplicado a la educación guatemalteca.  
Editorial Universitaria de Guatemala. Guatemala.

1997 Area de Cultura Popular Tradicional Aplicado a la Educación.

En: La Tradición Popular No. 115/1997 Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala

Delgado Montejo, Arnulfo

1993 Cultura y resistencia en el Jacaltenango contemporáneo. Un estudio antropológico.  
Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Díaz Castillo, Roberto

1972 Aproximación al concepto de Folklore.  
En: Estudios 5. Universidad de San Carlos de Guatemala.

1980 Lo esencial del concepto de arte popular.

Facultad de Derecho. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

1987 Cultura Popular y Lucha de Clases.

Editorial Casa de las Américas. Cuba.

Díaz Romeu, Guillermo

1984 Aproximación al estudio de la Antropología.  
Editorial Universitaria de Guatemala. Guatemala

Diener, Paul

1983 Las lágrimas de San Antonio. Ritos y revolución en el oriente guatemalteco.  
En: Polémica 10-11. ICADIS, Costa Rica.

Duarte Ortiz, Arturo Romeo

- 1986 Preindigenismo en Guatemala (expresión jurídica de las políticas del Estado con relación a los grupos étnicos. 1824-1945).  
Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Early, John

- 1982 The demographic structure and evolution of a peasant system: the Guatemala population.  
Boca Raton: University Presses of Florida.

Esquivel, Aracely

- 1997 Area de artes y artesanías populares.  
En: La Tradición Popular No. 115/1997 Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Falla, Ricardo

- 1970 La conversión religiosa como fenómeno sociológico.  
En: Estudios Sociales 2. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- 1972 Hacia la revolución verde: adopción y dependencia del fertilizante químico en un municipio del Quiché, Guatemala.  
En: Estudios Sociales 6. Universidad Rafael Landívar. Guatemala
- 1978 El movimiento indígena.  
En: ECA 356-357 Junio julio de 1978. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, El Salvador.
- 1980 Quiché rebelde.  
Editorial Universitaria de Guatemala. Guatemala.
- 1982 La Matanza de San Francisco.  
En: Polémica 7-8. ICADIS, Costa Rica.
- 1984 Esa muerte que nos hace vivir.  
UCA. El Salvador.
- 1988 Lucha por la sobrevivencia en las montañas: el hambre y otras privaciones inflingidas a los refugiados. En: Guatemala: cosecha de violencias. (Carmack comp.) FLACSO, Costa Rica.
- 1992 Masacres de la selva.  
Editorial universitaria de Guatemala. Guatemala.
- 1995 Historia de un gran amor.  
Guatemala.

Figueroa Ibarra, Carlos

- 1980 El proletariado rural en el agro guatemalteco.  
Editorial Universitaria de Guatemala. Guatemala.

Fuerzas Armadas Rebeldes

- 1973 Los Fundamentos Teóricos de las FAR.  
Mimeo. Sin datos editoriales.

Gaitán Lara, Dalila et al

- 1995 Estado, militarización y movimientos reivindicativos 1986-1992.  
En: Estudios 2/95 Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala.  
Guatemala.

García Escobar, Carlos René

- 1985 Las morerías de Totonicapán. Estudio histórico-etnográfico de una institución social tradicional en Guatemala.  
Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

1989 Detrás de la máscara.

Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

1997 Area de Coreología Popular y Tradicional.

En: La Tradición Popular No. 115/1997 Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

García Escobar, Carlos René et al

- 1990 El español.  
Editorial Cultura. Guatemala.

Garnier, Leonardo

- 1994 La Economía Centroamericana en los ochenta. ¿Nuevos rumbos o callejón sin salida?  
En: Historia General de Centroamérica tomo VI Historia Inmediata. (Torres ed.)  
FLACSO, programa Costa Rica.

Gleijeses, Piero

- 1998 Shattered Hope: the Guatemalan revolution and the United States, 1944-1954  
Princeton University Press.

Gómez Davies, Alfredo

- 1986 Aproximación antropológica al estudio de la cerámica coloreada de Rabinal.  
Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Gonzalez Ponciano, Jorge Ramón

- 1988 Diez años de indigenismo en Guatemala (1944-1954).  
Tesis, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Goubaud Carrera, Antonio

1964 Indigenismo en Guatemala.

Seminario de Integración Social Guatemalteca, Guatemala.

Guerra Borges, Alfredo

1995 El desarrollo económico.

En: Historia General de Centroamérica tomo V. De la posguerra a la crisis. (Pérez ed.)

FLACSO, programa Costa Rica

Guerrilla Edgar Ibarra

1967 Documento de Marzo.

Mimeo. Sin datos editoriales.

Gurriarán, Javier

1989 La resistencia en Guatemala.

Editorial Nuestro Tiempo, México.

Gutiérrez, Edgar

1995 Un nuevo tejido social para Guatemala: dinámica maya en los años noventa.

En: Polémica 3. FLACSO. Guatemala.

Gutiérrez Mendoza, Edgar

1988 La caza en las montañas de Baja y Alta Verapaz (Estudio etnográfico).

En: Estudios 2/88. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala.  
Guatemala.

1991 El Instituto de Antropología e Historio (1846-1990) en el contexto del pensamiento  
antropológico guatemalteco: un acercamiento crítico.

Tesis. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

1996 Posiciones Teóricas en la Arqueología de Guatemala.

Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Guzmán Bockler, Carlos

1977 Colonialismo y revolución.

Siglo XXI editores. México.

1997 Para recuperar la iniciativa histórica.

Editorial Arkadia

Guzmán Böckler, Carlos y Jean - Loup Herbert

1970 Guatemala: una interpretación histórico - social.

Siglo XXI editores. México

Guzmán Böckler, Carlos, Jean Lup Herbert y Julio Quan

1971 Las clases sociales y la lucha de clases en Guatemala.

En: Alero Supl. 3.3 Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

- Hawkins, John  
1985 *Inverse Images: the meaning of culture, ethnicity and family in postcolonial Guatemala.*  
University of New Mexico Press.
- Herbert, Jean-Loup  
1972 *Una comunidad frente al capitalismo de una estructura colonial.*  
En: Alero Supl. 4.1 Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- Hernández Fortuny, Patricia  
1980 *La pobreza urbana en Guatemala. (Un estudio de caso).*  
Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- Herrera, Guillermina  
1983 *La escuela como vehículo para el logro de un bilingüismo social estable.*  
En: Estudios Sociales 14. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- Herrera López, Adelaida Isabel  
1992 *La mujer campesina y los mecanismos de inserción en el sistema capitalista (Zaragoza, Chimaltenango).* Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- Hinshaw, Robert E.  
1988 *Panajachel: un pueblo turístico en el ámbito de la violencia.*  
En: Guatemala: cosecha de violencia. (Carmack comp.) FLACSO. Costa Rica.
- Lara Figueroa, Celso A.  
1971 *Las leyendas clásicas de la Nueva Guatemala de la Asunción.*  
En: Aléro supl. 5.2 Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- 1972 *El Folklore: un concepto que entraña función social.*  
En: Alero 6. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- 1977 *Por los viejos barrios de la ciudad de Guatemala.*  
Editorial Universitaria de Guatemala. Guatemala.
- 1981 *La Cultura Popular Tradicional y la capacitación universitaria de los especialistas en Folklore.* En: Estudios 7. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- 1990 *Notas sobre las especificidades de la cultura popular de Guatemala.*  
En: Estudios 2/90. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- 1995 *Leyendas de misterio, amor y magia.*  
Editorial Artemis Edinter. Guatemala.
- 1997 *Area de literatura popular tradicional.*

En: La Tradición Popular No. 115/1997 Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Le Bot, Yvon

1988 a Guatemala 4 millones de indios.

En: Revista Trace 13. CEMCA, México.

1988 b Movimiento indio y poder ladino.

En: Revista Trace 13. CEMCA, México.

1995 La guerra en tierras mayas.

Editorial Fondo de cultura Económica, México.

León, María del Carmen et al

1995 Del katún al siglo.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

López - García, Julián

1999 Dos libros de Celso A. Lara Figueroa en el contexto de los Estudios Antropológicos Iberoamericanos. En: Tradiciones de Guatemala 46. Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Luján Muñoz, Jorge

1987 Inicios del dominio español en Indias.

Editorial Universitaria de Guatemala. Guatemala.

Manz, Beatriz

1988a La transformación de "La Esperanza" una aldea del Ixcán.

En: Guatemala: cosecha de violencias. (Carmack comp.) FLACSO, Costa Rica.

1988b Refugees of a Hidden War; the aftermath of counterinsurgency in Guatemala.

Albany: State University of New York Press.

Martínez Peláez, Severo

1970 La Patria del Criollo. Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca.

Editorial Universitaria de Guatemala. Guatemala.

1975 Racismo y análisis histórico en la definición del indio guatemalteco.

Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

1991 Importancia del estudio histórico de los movimientos de indios.

En: Etnia y nación en América Latina (Díaz Polanco comp.) Consejo Nacional para la cultura y las artes. México.

Mejía Ruiz, Gonzalo

1972 La loa: teatro popular de Guatemala.

En: Estudios 5. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Menaldo, Víctor Manuel y Miriam Noelia Arriola

- 1988 El proceso de diferenciación campesina: un análisis antropológico de dos comunidades cakchiqueles en Guatemala (Santiago y San Juan Sacatepéquez)  
Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Menchú, Rigoberta

- 1998 Rigoberta: la nieta de los mayas.  
Editorial Aguilar. México.

Molina, Pedro Antonio

- 1987 Los pokomames centrales ante el cambio social (un grupo indígena en crisis).  
Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Montejo, Víctor

- 1993 Testimonio: muerte de una comunidad indígena en Guatemala.  
Editorial Universitaria de Guatemala. Guatemala.

Montejo, Víctor y Q'anil Akab

- 1992 Brevisima relación testimonial de la continua destrucción del Mayab.  
Guatemala scholars network.

Monterroso, Juan José

- 1991 Elementos teórico-metodológicos para el abordamiento de la cultura y organización del campesinado indígena, a partir de la experiencia de la década de los ochenta. Tesis.  
Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Monterroso, Juan José et al

- 1992 Elementos para la comprensión de la lucha de los campesinos mames de Cajolá.  
En: Estudios 2/92. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala.  
Guatemala.

Morales Chua, Hilda Nélica

- 1981 Estudio etnográfico comparativo de la estructura social de dos comunidades aldeas de Fuentes y asentamiento Tierra Nueva. Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Moscoso, Fernando et al

- 1993 Equipo de Antropología Forense de Guatemala (EAFG).  
En: Estudios 3/93. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala.  
Guatemala.

Mosquera Saravia, María Teresa de Jesús

1992 Aproximación antropológica al sector informal del parque Enrique Gómez Carrillo de la Ciudad de Guatemala. Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

1995 Índice General de la Revista Guatemala Indígena.

Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológica, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Navarrete, Carlos

1988 Una investigación fuera de curriculum: las matanzas indígenas en los altos Cuchumatanes, Huehuetenango. En: I Coloquio Paul Kirchof. UNAM. México.

Noval, Joaquín

1967 Las Ciencias Sociales ante el Problema Indígena.

En: Guatemala Indígena, Vol. II no.1.

1968 Acerca de la existencia de clases sociales en la comunidad pequeña.

En: Revista Estudios No. 2. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

1972 a Resumen Etnográfico.

Editorial Universitaria de Guatemala. Guatemala.

1972 La visión de una estructura.

En: Revista Economía 34. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

s.d. El desprestigio de la antropología.

Fotocopia documento, sin datos editoriales.

Organización del Pueblo en Armas

1976 Racismo .

Sin datos Editoriales.

1978 Racismo II.

Sin datos editoriales.

Ortiz Martínez, Lesbia

1987 Aproximación antropológica al estudio de las políticas de desarrollo rural y cambio en la economía campesina de tres departamentos del altiplano occidental guatemalteco.

Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

1992 Cuestión étnico-nacional y organización sociocultural en San Bartolomé Jocotenango, Quiché. IIHAA. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.



Palma Lau, Edgar

1976 Guatemala, sociedad de violencia.

Tesis. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala

Paredes, Pedro

1984 La cofradía de Chiquimula y sus procesos de descomposición.

En: Revista Nacxit 5. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

1985 Migración campesina, incidencia en la conformación etnocultural y problema de clases en la región oriental, Chiquimula. Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Partido Guatemalteco del Trabajo

1972 El camino de la revolución guatemalteca.

Ediciones de Cultura Popular, México.

Parra Novo, José

1999 Persona y Comunidad Q'eqchi'.

Ak'Kutan Centro Bartolomé de las Casas, Guatemala.

Paul, Benjamin y William Demarest

1988 Operaciones de un escuadrón de la muerte en San Pedro la Laguna.

En: Guatemala: Cosecha de violencia. FLACSO. Costa Rica.

Payeras, Mario

2000 Los pueblos indígenas y la revolución guatemalteca.

Magna Terra editores, Guatemala.

Pedroni, Guillermo

1982 Etnólogos Alemanes en Guatemala (1883-1935).

En: revista Universidad de San Carlos II Epoca vol. 13. Separata.

Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

1983 Historia de la Antropología Sociocultural de Guatemala.

Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Guatemala

1991 Territorialidad Kekchí.

FLACSO. Guatemala.

Pedroni, Guillermo y Alfonso Porres

1991 Políticas agrarias, programas de acceso a la tierra y estrategias de comercialización campesina. FLACSO. Guatemala.

Pérez Molina, Olga

- 1981 Análisis del mercado de Chichicastenango y sus transformaciones de 1936 a 1981.  
Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- 1987 El desarrollo de la antropología en Guatemala: necesidades y perspectivas.  
En: Boletín de Antropología Americana 16. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México.
- 1992 El pensamiento Antropológico Guatemalteco sobre la cuestión étnica dentro del Contexto del desarrollo histórico Social.  
Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Pérez Sáinz, Juan Pablo

- 1990 Ciudad, subsistencia e informalidad.  
FLACSO. Guatemala.
- 1991 Ciudad de Guatemala en la década de los ochenta: crisis y urbanización.  
FLACSO. Guatemala.

Pérez Sáinz, J.P. y Angela Leal

- 1992 Pequeña empresa, capital social y etnicidad: el caso de San Pedro Sacatepéquez.  
FLACSO. Guatemala.

Pérez Sáinz, Juan Pablo et al

- 1992...toditito, toditito es trabajo. Indígenas y empleo en la Ciudad de Guatemala.  
FLACSO. Guatemala.

Porras Castejón, Gustavo

- 1978 Guatemala: la profundización de las relaciones capitalistas  
En: ECA 356-357 Junio julio de 1978. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, El Salvador.
- 1995 ¡Dejenos trabajar! Los buhoneros de la zona central.  
FLACSO. Guatemala.

Quan, Julio

- 1972 Una interpretación socio-geográfica de Guatemala.  
En: Estudios 5 - 1972. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Reina, Rubén

- 1967 Urbanismo sin ciudad.  
Cuadernos del Seminario de Integración Social Guatemalteca No. 15  
Ministerio de Educación, Guatemala.

1973 La Ley de los Santos.

Seminario de Integración Social Guatemalteca, Guatemala.

1991 Shadows; a mayan way of knowing.  
New York; New Horizon Press.

Reyes Illescas, Miguel Angel

1986 Guatemala: en el camino del indio nuevo.

En: Boletín de Antropología Americana 11. Instituto panamericano de Geografía e Historia. México.

Rodas Nuñez, Isabel María

1990 Aproximación al estudio de la etnicidad de los ladinos de Zaragoza a través de la oralidad (1930-1944) Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

1994 Inserción de una comunidad agraria al mercado de agroexportación (Joya Grande, Chimaltenango). En: Estudios 1/94. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Rodríguez Farfán, Fernando

1989 Un caso de antropología física aplicada: craneometría de la población de San Juan Comalapa, Departamento de Chimaltenango. Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Rodríguez Rouanet, Francisco

1997 50 Años con la Antropología Guatemalteca - mis memorias -. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas de la Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Rojas Lima, Flavio

1988 La Cofradía. Reducto Cultural Indígena.  
Seminario de Integración Social Guatemalteca, Guatemala.

1990 Etnicidad: teoría y praxis. La revolución cultural de 1990.  
Editorial Cultura, Guatemala.

Rosada Granados, Héctor

1987 Indios y Ladinos.  
Editorial Universitaria de Guatemala, Guatemala.

Sacor, Hugo Fidel et al

1991 Rabinal Achí o danza del tún.  
Dirección General de Investigaciones. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Saravia, Albertina

1968 La cultura indígena y la ladinización.  
En: Estudios 2 1968. Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

- Smith, Carol (comp.)  
s.d. La Antropología Norteamericana en Guatemala.  
Mimeo. Sin datos editoriales.
- 1990 Guatemalan Indians an the State: 1540 to 1988  
University of Texas Press.
- Solares, Jorge  
2000 Corrientes antropológicas sobre etnicidad y clase social en Mesoamérica.  
FLACSO, Guatemala
- Stewart, Stephen  
1979 a Alfabetización en el Idioma Kekchí; un proyecto de lingüística aplicada en  
AltaVerapaz, Guatemala. En: Estudios Sociales 12. Universidad Rafael Landívar.  
Guatemala.
- 1979 b Planificación lingüística nacional en Guatemala.  
En: Estudios Sociales 14. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- Stoll, David  
1988 Evangelistas, guerrilleros y ejército; el triangulo Ixil bajo el poder de Ríos Montt.  
En: Guatemala: Cosecha de violencia. (Carmack comp.) FLACSO. Costa Rica.
- Stormont, Julia  
1989 Salud-enfermedad en personas desplazadas de su habitat por la violencia. (Nebaj, Quiché,  
Guatemala). Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala.  
Guatemala.
- Tarn, Nathaniel y Martin Prechter  
1990 "Comiéndose la fruta"; metáforas sexuales e iniciaciones en Santiago Atitlán.  
En: Mesoamérica 19. CIRMA, Guatemala.
- Tax, Sol  
1965 Los Municipios del Altiplano Mesooccidental de Guatemala.  
Cuadernos del Seminario de Integración Social Guatemalteca No 9  
Ministerio de Educación, Guatemala.
- Tedlock, Barbara  
1982 Time and the highland Maya.  
Albuquerque: Universitu of New Mexico Press.
- Thompson, J. Eric S,  
1984 Grandeza y Decadencia de los Mayas.  
Editorial Fondo de Cultura Económica, México

Torres, Edelberto

- 1973 Reflexiones en torno a una interpretación histórico social de Guatemala.  
En: Alero supl. 3.2/1971. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Urizar Méndez, Cesar Augusto

- 1983 Contribución de los curanderos tradicionales a la solución de la problemática de salud en Guatemala: un enfoque antropológico. Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Villatoro, Elba Marina

- 1982 Estudio Histórico - etnográfico de la medicina tradicional en Guatemala: cuatro enfermedades populares. Tesis. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

1997 Area de medicina popular tradicional.

- En: La Tradición Popular No. 115/1997 Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala

Yoldi, Pilar

- 1992 Don Juan Coc príncipe q'eqchi'.  
Fundación Rigoberta Menchu, Guatemala.

Zelaya, Jorge et al

- 1983 La concepción del origen de Asunción Mita, Jutiapa.  
En: Revista Nacxit III. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.